

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA



TOMO LV



MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares,
Evaristo San Miguel, número 11.

1913

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Marcelo de Azcárraga.

VICEPRESIDENTES

Ilmo. Sr. D. Adolfo de Motta.....	Cd.
Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda....	P.
Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.....	G.
Excmo. Sr. D. José Marina y Vega.....	C.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Jefe del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

Sr. D. Emilio Bonelli.....	Cd.	Excmo. Sr. Conde de Villamonte.	C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de la Llave	P.	Sr. D. Emilio Borrajo.....	P.
Sr. D. Eduardo Caballero de Puga.	G.	Sr. D. Juan Antonio Güell y López.	P.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro	P.	Excmo. Sr. Marqués de Olivart...	P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral.....	Cd.	Sr. D. Eduardo Cañizares.....	P.
Sr. D. Alejandro de Arriola.....	P.	Sr. D. Eloy Bullón.....	Cd.
Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Se-		Sr. D. Carlos García Alonso.....	C.
reix.....	G.	Sr. D. León Martín Peinador.....	P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte (<i>Con-</i>		Ilmo. Sr. D. Jerónimo Becker.....	C.
<i>tador</i>).....	G.	Sr. D. Domingo Mendizábal.....	P.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .	P.	Excmo. Sr. D. José Centaño y An-	
Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte...	P.	chorena.....	P.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolagui-		Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui	C.
rrre.....	C.	Ilmo. Sr. D. Mario Méndez Bejarano	P.

Director de excursiones y Tesorero, Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ADVERTENCIA

Según lo acordado por la Junta directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre el meridiano de Greenwich, el de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las consonantes h, ll, x, y, z (ó bien con la raya encima).

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán ó gallego.

La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como *z* francesa ó *ds* suave.

**Cuadro de diferencias de longitud
referidas al meridiano de Greenwich.**

Greenwich.....	0° 0' 0''
Madrid.....	3° 41' 17'' Oeste (W.)
San Fernando	6° 12' 20'' Oeste (W.)
Lisboa.....	9° 11' 11'' Oeste (W.)
Punta de Orchilla (occidental de la isla de Hierro).	18° 9' 46'' Oeste (W.)
Wáshington.....	77° 3' 57'' Oeste (W.)
París.....	2° 20' 14'' Este.
Pulkova.....	30° 19' 39'' Este.

ESTADO SOCIAL DE LOS MAHOMETANOS EN MARRUECOS

CONFERENCIA

pronunciada en la Real Sociedad Geográfica en sesión pública
del día 12 de Junio de 1912

POR EL

P Fr. Rafael González

De la Orden de San Francisco, Misionero apostólico de Marruecos.

EXCMO. SR. PRESIDENTE :

SEÑORAS :

SEÑORES :

Movido por vivas y reiteradas instancias á las cuales nunca he sabido resistir, apremiado, además, por el sagrado fuego del amor á mi Patria, el cual se aviva más y más en estos momentos en que tengo que separarme de ella, siquiera sea por poco tiempo, como parece que se enciende más el cariño del hijo hacia su madre al desprenderse de sus brazos cuando recibe de ella el tierno abrazo de despedida, me atreví á aceptar el encargo de daros una conferencia sobre el *estado social de Marruecos*.—¿A quiénes?—A vosotros, de quienes debo recibir lecciones, muy en especial en el tema que me propongo desarrollar, tan estudiado en los artículos, tratados y recopilaciones que se leen en vuestro BOLETÍN. Mas ya que lo queréis así,

pasaré por sobre todas estas dificultades, salvaré todos estos escollos, y os hablaré de Marruecos como vosotros queréis.

Pero, al desarrollar este tema, me sucede lo que al marino inexperto que se halla en alta mar sin brújula para orientarse, y, solo, en medio de la inmensidad del Océano. Voy á hablaros sobre el *estado social de Marruecos*, y vosotros sabéis que este tema es casi inagotable; que puede considerarse este país bajo diferentes fases y todas á cual más interesantes; y por eso, atendido el actual estado de cosas, me parece ser lo más necesario en los momentos actuales en que se ventila el asunto magno de la regeneración y rehabilitación de este pueblo caído en la degradación más abyecta y en la barbarie más espantosa, el examen, siquiera muy somero, de los fundamentos del *modo de ser del mahometano, de su sociedad civil y religiosa, de su familia y de su personalidad*; de las *consecuencias que se siguen de la simple exposición de estos principios, de los medios que deben llevarse á la práctica para obtener el fin glorioso de regenerar á estos desgraciados, que, al fin, son nuestros vecinos, más aún, son nuestros hermanos, y por este doble motivo merecen nuestra atención y nuestros cuidados.*

Dejemos á un lado otras cosas de muy poca importancia, que constituyen únicamente detalles insignificantes de sus costumbres, los cuales pueden serle comunes con varios otros pueblos. Si os hablara, por ejemplo, de la indumentaria de los marroquíes, veríais que en nuestra misma nación hay comarcas en que sus naturales se visten de modo parecido al de los moros. También en nuestro país visten zaragüelles los maragatos, y usan por encima de ellos la camisa interior los valencianos, y comen con los dedos, sin auxilio de cuchara ó tenedor, y se sientan en el suelo con las piernas cruzadas nuestros campesinos, y se velan el rostro las mujeres de las montañas de Vejer. No, estas y otras cosas parecidas no deben llamar tanto la atención como otras de mayor monta, en las cuales, por

desgracia, no han parado mientes sino muy pocos de los que han escrito sobre Marruecos.

No os hablaré de memoria, sino aduciendo autoridades que no creo os serán sospechosas de parcialidad; así tendré la seguridad de que mis palabras serán mejor recibidas de vosotros.

¡Marruecos! Ved ahí, señores, el punto á donde se dirigen hoy todas las miradas, á donde convergen todos los pensamientos, sobre el cual se forman planes, ideas y proyectos para todos los gustos. Y es que este país tiene no sé que especie de atractivo, para los españoles, que nos empuja casi irresistiblemente hacia él. Y es que, casi sin pensarlo nosotros, sin darnos cuenta de ello, todos asentimos en el modo de pensar del gran Cardenal Jiménez de Cisneros, que nos lo señaló como nuestro solar y nuestra herencia; todos comprendemos el deber que nos impone nuestra misión providencial, consignada por Isabel la Católica en su testamento de seguir combatiendo contra los infieles.

Y sin embargo, Marruecos es el país de los viceversas. El jardín de las Hespérides de la fábula, la Mauritania Tingitana ó Transfetana de los romanos, el Mogreb el Aksa de los árabes, está situado entre los 28 y 36 grados de latitud Norte y los 2° Este y 8° Oeste de longitud del meridiano de Madrid. En una superficie de 600 á 800.000 kilómetros cuadrados de que consta gozáis de todos los climas, se producen casi todas las plantas de todas las regiones, se hallan toda clase de minerales, y sus puertos presentan magníficas ensenadas para el abrigo de los buques, y sus ríos y sus mares abundan en toda clase de pesca, y su riqueza pecuaria puede ser incalculable á causa de sus exuberantes pastos. Pero hasta hace poco tiempo no podíais ir á ese país á gozar de su clima delicioso, porque no teníais apenas en donde hospedaros por la hostilidad abierta de sus habitantes. Es admirablemente productivo su suelo, mas en grandes y dilatadas extensiones no presenta aún hoy señales de cultivo; es grandísima su riqueza forestal, y apenas es utilizada sino para hacer carbón; sus minas ri-

quísimas están sin explotar; su riqueza pecuaria que podría ser abundantísima, la caza numerosísima de sus selvas apenas sirve para la utilidad y provecho de sus moradores; los puertos son verdaderos escollos, porque, hasta hace muy poco, no tenían apenas un mal desembarcadero, ni aun para botes y esquifes de pequeño calado. Entráis en Marruecos, simpatizáis con los indígenas, gente, al parecer, sencilla, afectuosa, servicial, pero... guardaos de tener gran confianza en ella, porque os expondríais á risibles y quizá lamentables desengaños.

Pasad revista á todas nuestras costumbres, á todos nuestros usos, volvedlos del revés, y tendréis con toda exactitud las costumbres mogrebíes, dice un festivo escritor.

¿De qué procede todo esto? Pretendo dároslo á conocer, señores, no sé si lo conseguiré; pero lo que sí puedo aseguraros es que todos los datos, todas las noticias que presente á vuestra consideración han sido adquiridas por la dilatada y continua experiencia de mi roce, de mi contacto, de mi trato íntimo con los mogrebíes. Que no en vano se pasan doce años entre los moros sin que el espíritu un poco observador no pueda fijar con bastante exactitud sus ideas respecto á su modo de ser.

Nos enseña la Historia, señores, que un dogma, un solo dogma erróneo es frecuentemente causa de muchas consecuencias fatalísimas para sus Profesores. Admiten los druidas los sacrificios humanos, y su carácter se hace feroz y sanguinario, y su vida se sumerge en la barbarie. Santifica Roma al sensualismo, y la molicie enerva los ánimos, y la robustez física de aquellos descendientes de los Catones y Escipiones se destruye casi por completo. ¿Cuáles son los dogmas, los principios en que se apoya la sociedad mahometana? Hay un libro santo para los musulimes, al cual no tocan sino con las manos cubiertas con paños preciosos, que leen con extremada veneración, que copian con esmero, que encuadernan con riqueza asombrosa, al cual

tributan los epítetos más venerandos. De él entresacamos las bases de su modo de ser, explicando su texto con el auxilio y autoridad de la tradición musulmana y de los autores de más nota entre los mahometanos. Tanto más seguros iremos en nuestro camino cuanto que en el Mogreb no sucede lo que en otras regiones musulimes. En otras partes, sobre todo en el Imperio otomano, se hallan divididos los mahometanos en multitud de sectas que varían indefinidamente, desde el ateísmo, el espiritismo, el materialismo, hasta la secta sonnítica pura. En Marruecos, con excepción de la secta de los Darcánas que niegan á Mahoma su misión divina, todos pertenecen á la secta sonnítica, es decir, tradicional, explicada según la doctrina de los Maleguíes ó de los Hanifitas, y por eso es que aunque haya muchas cofradías que tienen por jefes y fundadores á diversos personajes, una es la profesión de fe de los que siguen á Mahoma.

Creo yo que por no llegar á esta fuente primera no han sido bien comprendidos ni su modo de ser, ni sus costumbres, ni las bases de sus relaciones con los extraños á ellos, y que importa muy de veras estudiarlas para darnos razón de sus mismos extravíos.

Pero antes quiero hacer dos salvedades necesarias de todo punto. La *primera* es que, al exponeros con toda su desnudez el modo de ser de los mogrebíes, no creáis que llevan á su ápice la observancia de los preceptos alcoránicos. La *segunda* consiste en una observación que se desprende del simple enunciado de sus doctrinas, y en la que deseo vivamente que os fijéis mucho: es el carácter hipócrita de esta secta, tan minuciosa en cosas de poca monta y en observaciones ridículas, y tan amplia, con criterio tan dilatado en materias enteramente opuestas á la moral, al derecho de gentes y á los preceptos que debe observar todo hombre que viene á este mundo, á los preceptos de la ley natural.

Pasaré por alto, necesariamente, muchas noticias y datos que, no por ser enteramente verídicos, dejan de ser

muy escabrosos, consultando en esto al respeto que os debo y al que me debo á mí mismo. Seré también brevísimo en las narraciones de todos y cada uno de los preceptos y libertades que la ley coránica ordena y concede á sus seguidores, pero, eso sí, los expondré con santo valor, con el valor que inspira el convencimiento de la verdad; os hablaré sin reparar en ideas divulgadas quizá erróneamente acerca del modo de ser de los mahometanos, porque, como ha dicho un autor nada sospechoso á ellos, nada hay tan opuesto á la ciencia de la geografía é historia musulmicas como los errores acreditados, siendo por este motivo incalculables los daños causados en los diversos órdenes de la vida humana por esta prescripción del error. El historiador, vosotros lo sabéis, no debe ser audaz en mentir, pero debe ser audaz en decir la verdad.

PRECEPTOS RELIGIOSOS DE LOS MUSULMANES

En el libro titulado *Libro de las leyes del Islam* se lee lo siguiente: *Si te preguntaren cuáles son las bases de tu religión, responde: son cinco: la profesión de la unidad de Dios, la limosna prescrita, la oración señalada, el ayuno del mes de Ramadán, la peregrinación á la casa sagrada de Dios (es decir á la Meca). Además el lavarse de las inmundicias, la circuncisión y la guerra por la religión.*

Si te preguntaren qué cosa ordena la tradición acerca de tu cuerpo, responde: son siete: Cortarse los cabellos cuando fuesen largos, recortarse los bigotes cuando fuesen crecidos, lavarse la boca revolviendo el agua en ella, cortarse las uñas, etc., etc., etc. (omito las otras tres por referirse á prácticas demasiado inmundas).

Si te preguntaren acerca del vino y del juego de azar, responde: En ambas cosas hay pecado y utilidades á los hombres, pero el pecado supera á la utilidad.

En la sura 5.^a, titulada *la mesa*, v. 4, se lee: *Os está prohibido la carne no desangrada, la sangre, la carne de puerco, lo inmolado á otro que á Dios, la carne de animal sofocado ó ahogado, lo que fué muerto á golpes, ó cayendo*

de lo alto, lo que murió de una cornada, el residuo de lo que comió la fiera, excepto lo que hallándolo aún vivo lo hubiéreis muerto, y lo inmolado á los ídolos.

También os es ilícito el buscar la partición por las flechas (especie de suerte que se hacía con la extracción casual de siete flechas).

Estos preceptos, como véis, no encierran, no pueden comprender de ningún modo la perfección del hombre en sí mismo ni en las relaciones mutuas con los demás, puesto que en ellos se notan deficiencias muy grandes, como á simple vista podéis observar. Nada se habla en ellos de las relaciones mutuas de familia respecto de los padres para con sus hijos y viceversa, nada de la santidad del juramento, ni de la prohibición de ofender á los demás en su fama, vida ni bienes temporales, nada respecto de la moralidad pública, ni de la santidad del matrimonio; pero, si son deficientes en sí mismos, son imperfectísimos además respecto al modo de llevarlos á la práctica, como váis á ver.

Primer precepto: La purificación.

Algacel, en su exposición del Corán, se duele, y con sobrado motivo, de que esos lavatorios que usan los mahometanos hayan servido para tranquilizar sus espíritus respecto de las impurezas de sus conciencias, y de que piensen más sus correligionarios en esas purificaciones exteriores que en evitar los crímenes no pequeños que cada día cometen.

Dicen ellos y nos objetan las purificaciones usadas por los cristianos y por los hebreos, pero nos será fácil hallar respuesta á esta objeción con sólo hacerles notar que nunca los cristianos han creído que ellas tengan en sí mismas la virtud de limpiar nuestras almas, si no, como sucede en el bautismo, se usan como señal de la purificación interior que por medio de la gracia se verifica interiormente.

Tienen ellas, además, otro inconveniente gravísimo.

Contentos con ellas, no piensan en ninguna otra clase de limpieza corporal; son inmundísimos además en el ajuar doméstico, causando por esto verdadera repugnancia el usar vasijas ó ropas, ó cama que hayan usado ellos, y mucho mayor aún el alimentarse de manjares tocados por sus manos ó tratados por ellos.

Testigos son de esta verdad los que moran en Marruecos, víctimas de mil privaciones, especialmente en los viajes, por sentir repugnancia invencible muchas veces de beber la leche, sobre todo agria que es un excelente recurso para calmar la sed, en tomar la manteca y otros alimentos que no han sido antes cocidos al fuego. ¡Cuántas veces hemos oído á los médicos europeos recomendar con insistencia á los moros enfermos mucha limpieza corporal como condición indispensable para ser curados! Testigos presenciales somos todos los que hemos vivido en Marruecos de las muchas enfermedades cutáneas, especialmente de la lepra, y de otras diferentes dolencias, como de verdaderas y mortíferas pestes desarrolladas en el país por este motivo.

Naturalmente supersticioso el árabe de suyo, se ve impelido á ello más y más por el Corán, que establece la noción ridícula de constituir inmundicia legal en aquellas cosas que son comunes y necesarias, imprescindibles en la vida física y animal; ni los mismos talmudistas, de los cuales parece que Mahoma copió en parte esta práctica, exigieron tales prácticas, ni mucho menos exigieron satisfacciones, ni impusieron castigos por su omisión.

Veamos en qué consiste este precepto. Hemos de consignar ante todo, que la exposición que hacemos de él está tomada de Alí-ben-Mohamed, que tiene adquirida gran reputación entre los mahometanos. Coleccionó en un libro los ritos y prácticas musulmanas, confirmando sus aserciones con la autoridad de los principales doctores de la ley musulímica, escrito el año de la hégira 1090, correspondiente al 1577 de la Era Cristiana.

Dijo Dios Altísimo: ¡oh fieles, cuando os levantáis para

orar, lavad vuestras caras y vuestras manos hasta los codos, y fregad vuestras cabezas y vuestros pies hasta los talones. (Sura 5.^a, v. 7).

Hay dos clases de purificación: la *menor*, que consiste en la ablución de las manos y pies, y el frotar la cabeza, etcétera. Está mandado que se frote la cabeza hasta los cabellos de la frente, según tradición de Almoyeira hijo de Xiaba, el cual dice: *Cuando Mahoma llegó á la reunión de los hombres, se purificó refregando sus manos sobre los cabellos de la cabeza y sobre su calzado. La mayor*, consiste en derramar agua por todo el cuerpo después de hacer la purificación menor.

Algunos autores, entre los cuales Xaher es-Settani, dividen estas purificaciones en otras diez clases, á saber: Primera, *gargarización*. Segunda, *el limpiar las narices con agua*. Tercera, *el acortarse los bigotes*. Cuarta, *el desenredar los cabellos y la barba*. Quinta, *el frotarse los dientes*. Sexta, *el cortarse las uñas*. Séptima, *la circuncisión*, y otras tres que omitimos por decencia.

Al Gazel añade otras dos: el lavarse las articulaciones de los dedos y el limpiarse las uñas, y para que nadie considere estas cosas como menudas, afirman con mucha formalidad que Abraham recibió precepto de Dios para ponerlas en práctica.

Las tradiciones acerca de la purificación son las siguientes: lavar tres veces las manos antes de meterlas en la vasija que contiene el agua cuando se despertase el que se ha de purificar; la invocación del Dios Altísimo en el principio de esta purificación; frotar los dientes, gargarizarse con agua; limpiar interiormente con agua las narices; frotarse las orejas; desenredar, tirando de él, el pelo y la barba, y frotar los dedos. Debe repetirse este lavado tres veces. El que se ha de purificar ha de tener intención de hacerla, frote su cabeza, invoque á Dios, comenzando por la profesión de fe y haga con orden la loción sagrada.

Viola la purificación, la sangre, el pus, la podre que sale del cuerpo y mana hasta el lugar que se debe purificar,

el vómito, el sueño del que yace ó está recostado sobre una cosa que si se retirara caería el que duerme en ella, el desmayo ó el delirio, la locura, la risa disoluta en toda ceremonia en que se hacen oraciones y postraciones.

Obliga la ablución mayor á gargarizar, limpiarse las narices y lavar todo el cuerpo. Debe hacerse lavándose las manos, purifíquese como en la purificación menor, excepto los pies, luego derrame agua sobre su cabeza y el resto del cuerpo por tres veces.

Apártese después de aquel lugar y lave los pies. No está obligada la mujer á peinarse en la ablución. Basta que haga llegar el agua á la raíz de los cabellos.

Toda agua corriente es apta para la purificación si no cayere en ella algo inmundo, y aunque cayere en ella alguna inmundicia, es lícito usar dicha agua para la loción sagrada, mientras no aparezca en ella ninguna señal de esta inmundicia, sino que desapareciere con la corriente del agua. Cuando cayere suciedad en un estanque cuyos bordes no se mueven, es lícita la purificación en el lado opuesto al cual no llegó la inmundicia. No vicia al agua un animal muerto que no corre en el agua cuando vivo, como los mosquitos, avispas, ¿ratones? y escorpiones; tampoco los animales que viven en ella, como peces, ranas y cangrejos. El agua usual que no tiene inmundicia ni suciedad, como también la llevada en pellejos y odres bien adecuados y aparejados para ser usada, sirve para la purificación, con excepción de la que se lleve en piel de hombre ó de cerdo. Los pelos de un animal muerto sin ser desangrado, sus huesos, lana y cuernos son limpios.

Si se hallare en la profundidad de un pozo ó estanque un ratón ú otro animal que no se corrompió, después de haberse purificado con aquella agua, y no se sabe desde cuándo permanece allí, repitan la oración de aquel día y aquella noche después de haberse purificado y de haber lavado todas las cosas á las cuales haya tocado aquella agua. Mas si se corrompiere ó hinchare deben repetir, según Bu Honeifa, la oración de tres días y tres noches, lo

cual no es conforme con la opinión de Bu Yusef y Mohamed, los cuales dicen que no hay obligación de repetir nada mientras no sepan de cierto desde cuándo está en el pozo. Los residuos de las cosas comidas por el hombre ó por el animal cuya carne es comestible son limpios, pero no los de las cosas comidas por perro, cerdo, ratón, aves de rapiña y serpiente, los cuales son abominables. Los restos dejados por mulo, caballo ó asno son dudosos. El que no hallare más que estos últimos restos ó vestigios, puede hacer loción con aquella agua, ó con polvo, á su voluntad.

El que no hallare agua para purificarse por hallarse en camino ó á una milla distante de la ciudad, ó teniendo agua está enfermo y teme, de lavarse con agua, aumento en su enfermedad, ó no estando enfermo recela que si se lava con agua puede ésta dañarle ó causarle la muerte, puede purificarse con polvo de la superficie de la tierra.

Esta purificación es de dos clases: la una, cuando se frota la cara con polvo; la otra, cuando se frotan las manos hasta los codos inclusive. Puede hacerse, en opinión de Bu Honeifa, con tierra, polvo, arena, piedras pequeñas ó grandes, cal viva, etc. Mas, según Bu Horeira, no puede hacerse más que con polvo, especialmente con arena.

Se debe además purificar el lugar en donde se ha de hacer la oración, lo cual puede hacerse con agua y con todo lo que corre como agua, por ejemplo, con vinagre ó agua de rosas. Si cayere inmundicia en el calzado y se secare, se frotará con tierra y así será lícito orar, mas si está reciente debe lavarse; si cayere en el vestido, bastará frotarla con la mano, si está seca; si en espejo ó espada, se limpiará el uno y la otra. Si cayere alguna cosa inmundicia en la tierra y la secare el sol, no quedando de ella vestigio, será lícita allí la oración, pero no se podrá usar el polvo de aquel lugar para hacer las purificaciones. Si la inmundicia es clara y cierta debe quitarse en cuanto sea posible, hasta que no quede de ella ningún vestigio; si es dudosa, quítese hasta que el que duda crea que ya ha sido suficientemente quitada.

Segundo precepto: La oración.

Hemos visto en qué consiste la purificación según el Islam: verdadera fuente de supersticiones, muy adecuada al modo de ser de los orientales, llena de minuciosidades ridículas y algunas de ellas extravagantes, atentatorias á la moral, á la higiene y hasta á la salud, como es el purificarse con polvo ó cal viva. Vamos ahora á examinar lo que es la oración musulmana.

La oración, señores, es en todas las religiones el acto más sublime del hombre, pues al ponerse en contacto, en trato íntimo con la divinidad, halla consuelo para su corazón, desahogo para su conciencia al implorar las misericordias de Dios, alivio en sus penas, fortaleza en los peligros, el tesoro inexhausto de los beneficios de Dios. Pero en la Zalá musulmana apenas si hallaréis nada de esto. Mucho cuidado, eso sí, en purificarse, mucho movimiento, un ejercicio complicado de gimnástica, gesticulaciones con los pies, con las manos y con todo el cuerpo, multitud de actos mímicos, inclinaciones y postraciones hasta la tierra, sin que sepan daros razón de todas estas ceremonias, sin que en todos estos actos complicadísimos se oigan apenas algunas exclamaciones de alabanzas á Dios bien vulgares, la recitación de la primera Sura del Corán y otros versículos del mismo, lo cual apenas merece el nombre de oración.

Llama la atención de todos aquellos que los observan el máximo cuidado con que practican este acto; pero además de que el que hace la zalá necesita de una atención máxima para que estos ejercicios se hagan como está mandado so pena de que la oración sea inválida, lo cual, atendido su carácter supersticioso, les intimida extraordinariamente, vemos que ese mismo cuidado, sin que tengan que cumplir con tantas ceremonias, ponen los judíos, brac-

manes, indios, chinos y otros orientales, y en otro tiempo ponían los romanos, los persas, los egipcios y los espartanos.

Quizá esa multitud de actos contribuye no poco á fomentar su vanidad y su carácter fariseo é hipócrita, valiéndose de estas apariencias para condenar á los que no usan de tantas comedias para abrir los senos de su corazón ante el gran Padre de todos los hombres. Eso mismo contribuye á fomentar en ellos la persistencia y perseverancia en el mal. Aunque manchen su corazón los vicios más inmundos, aunque sean reos de crímenes de toda especie, y aun de aquéllos que por su publicidad causan escándalo notable, todo se quita y se perdona con la purificación y la oración.

Según refieren haber dicho Mahoma, *la religión está basada en la purificación; y también la purificación es la mitad de la fe*; la oración es la otra, pues el que la recita, especialmente determinadas suras y versículos del Corán, ya queda enteramente justificado de todos los crímenes é iniquidades que pueda haber cometido, y eso sin que en su corazón haya habido mutación alguna del mal al bien, y sin que sienta el menor asomo de arrepentimiento por ninguna de sus maldades.

Por eso, fundados en esta especie de privilegios, para demostrar á todo el mundo que son hombres probos, puesto que se purifican y hacen oración, en público hacen sus obscenas abluciones y en público hacen también alarde de orar. Parece muchas veces que buscan el mayor concurso de gentes para extender su esterilla ó pequeño tapete que llevan muchos arrollado bajo el brazo y, colocándose sobre ella, comienzan su oración. Aunque tienen horas fijas para la oración, como pueden anticiparlas ó retardarlas, ó decir las todas juntas si así lo quieren, se valen de este privilegio para prolongar su oración ante los demás.

Así y todo, su oración siempre resulta brevísima, siendo, quizá, entre todas las religiones, la que tiene menos tiempo consagrado á este ejercicio. Según confesión de

los mismos mahometanos, son superados por los mismos Sabeos, idólatras en la duración de sus preces.

A la oración debe preceder la purificación, porque, como dice Ben Adir, *no es aceptada á Dios la oración sin purificación*; y Al Gazel, *la clave de la oración es la purificación*. El que va á hacer la oración debe, pues, purificarse y cubrirse, además, honestamente. Son consideradas partes deshonestas en el varón desde la cintura hasta la rodilla.

En las mujeres libres todo el cuerpo es deshonesto, excepto las manos, pies y cara. En las esclavas es deshonesto lo que lo es en el varón. El que no hallare agua para lavar las inmundicias, ore con ellas. El que no tuviere vestido, ore desnudo, mas sentado, expresando con señales las inclinaciones y postraciones. Puede orar de pie, pero mejor es que se siente. Debe tener intención de hacer la oración que va á hacer, y volverse hacia la Kibla si sabe hacia qué parte está y si no hay peligro en ello, y si no, vuélvase hacia donde le pareciere.

Las leyes de la oración son seis: *prohibición* (parece aludirse á la purificación), *el ponerse en pie*, *la lectura del Corán*, *la inclinación de cabeza y espaldas*, *la postración*, que debe ser tal que se toque la tierra con la frente, y finalmente, *el sentarse por el espacio de tiempo que se haga la testificación*, diciendo: *No hay más Dios que Dios, y Mahoma es su enviado*. Lo que se añade á esto está señalado por la tradición.

El que hace oración comiencela de pie, diciendo: *Dios es grande, Dios es grande*, y eleve sus manos al decir esto hasta pasar con sus pulgares arriba de la parte inferior de sus orejas, ponga luego la mano derecha sobre la siniestra, y las dos sobre el ombligo, diciendo: *tu alabanza ¡oh Dios! y con tu alabanza bendito sea tu nombre, sea exaltada tu dignidad y glorificada tu gloria, no hay otro Dios fuera de tí*. Acudirá al auxilio de Dios contra Satanás apedreado diciendo: *invoco la protección de Dios contra Satanás*, añadiendo después: *en nombre de Dios clemente, miseri-*

cordioso, diciendo en secreto las dos últimas palabras. Lea después la primera sura del Corán y una sura más, ó tres versículos de la sura que quisiere. Cuando dijere el Imán la última palabra de la primera sura, responderá el que le asiste juntamente con él: *Amén*. Luego ensalzará á Dios diciendo *Dios es grande*, é inclinará las espaldas y la cabeza poniendo las manos en las rodillas con los dedos extendidos y extendiendo su dorso, es decir, poniéndolo horizontal, no levantará la cabeza ni la doblará hacia abajo. Mientras se inclina, dirá tres veces al menos: *Alabanza á mi Señor el grande*. Levantará después la cabeza y dirá: *Oyó el Señor al que lo alabó*, y responderá el que asiste: *Señor nuestro, á tí la alabanza*. Luego que se sentare (lit. *luego que se compusiere*) se levantará diciendo: *Dios es grande*, y se postrará acto continuo apoyándose en sus manos, pondrá la cabeza entre sus manos y tocará la tierra con la nariz y la frente. Según Abu Honeifa, basta que la toque con la frente ó la nariz, mas Abu Yusef y Mohammed dicen que no se puede omitir el contacto de la nariz sin justa causa. Es lícito apoyar la frente en una alfombra ó en el ruedo del vestido. Separará luego los brazos y apartará el vientre de los muslos y dirigirá los dedos de los pies hacia la Kibla, diciendo en esta posición: *alabado sea mi Señor Altísimo*. Después levantará su cabeza y ensalzará á Dios diciendo: *Dios es grande*. Descansando un poco de tiempo, postrado con la frente en tierra, ensalzará á Dios y se igualará estando sobre las plantas de los pies, y no se sentará ni se apoyará con las manos en tierra. Hará después la segunda inclinación de espaldas y cabeza, y dirá como en la primera, sin añadir *Acudo al auxilio de Dios contra Satanás*, ni levantará las manos, sino la primera vez al decir: *Dios es grande*.

Cuando levante la cabeza en la segunda adoración, extienda su pie izquierdo y siéntese sobre él fijando firmemente en el suelo el derecho y dirigiendo un dedo hacia la Kibla, ponga las manos sobre los muslos con los dedos extendidos y diga: *Reverencias á Dios, oraciones y bienes*.

*Paz sobre tí ¡oh Profeta! y la misericordia de Dios y sus bendiciones. Paz á nosotros y á los probos siervos de Dios. Atestiguo que no hay más Dios que Dios; y testifico que Mahoma es un siervo y un enviado, y nada más añadirá en esta primera sesión. En las dos últimas incurvaciones leerá la primera sura del Corán. Al sentarse al fin de la oración, hágalo como al principio; hará la testificación: no hay más Dios, etc.; ore por el Profeta y haga la petición que quiera, no con palabras usuales de los hombres, sino con frases semejantes á las de la tradición ó del Corán. Salude después al pueblo á su derecha diciendo: *la paz sobre nosotros y la misericordia de Dios*, y saludará del mismo modo á su izquierda.*

El que orare con uno, póngalo á su derecha, y el que orare con dos, preceda á ambos. No es lícito á los varones imitar (¿?) á las mujeres en la oración. Colóquense: primero, los varones; segundo, los niños; tercero, los hermafroditas; cuarto, las mujeres. El que está puro, no ora junto al impuro, ni la que está pura junto á la impura; ni el que sabe leer junto al que no sabe, ni el vestido detrás del desnudo. Si el hombre orare junto á una mujer, de modo que se toquen, vicia la oración.

No es lícito al que ora jugar con el vestido ni con el cuerpo, ni apartar las piedras del suelo para no lastimarse las rodillas, á no ser que de este modo no pueda orar, igualándolas en este caso de una sola vez. No debe hacer ruido estirando y encogiendo los dedos, ni extender el vestido, ni cortar con tijeras el cabello, ni recoger el vestido, ni volverse á un lado ó á otro, ni apoyarse en alguna cosa, ni saludar con la lengua ó las manos, ni ponerse de rodillas con el cuerpo levantado sin justa causa, ni comer ni beber. Si alguno sintiera alguna necesidad, váyase, y si fuere imán (si predicare la oración), deje á otro en su lugar, después purifíquese y vuelva á la oración, la cual sería mejor que repitiera desde el principio. Si se volviera loco ó padeciese delirio, ó se desmayare, ó se riere inmoderadamente á carcajadas en la oración, repítala desde

el principio, purificándose antes. Sería vana la oración si hablara por descuido ó de propio intento.

Horas y tiempo de la oración.

El primer tiempo de la oración *de la aurora* es cuando aparece la aurora segunda, esto es, la blancura acostumbrada en el horizonte, y el último es poco antes de aparecer el sol. La oración del día corresponde á la mitad de la mañana, entre las nueve y las diez, según las estaciones. El primer tiempo del medio día es cuando el sol declina al ocaso, y el último es cuando la sombra de un objeto es doble que su longitud; pero, según Bu Yusef, es cuando la sombra de una cosa es igual á la misma cosa. El primer tiempo de la media tarde es cuando pasó el medio día, y el último dura mientras no se pone el sol. El primer tiempo del ocaso es cuando se pone el sol, y el último, según Bu Honeifa, persevera mientras no se acabare el crepúsculo de la mañana, á saber, la blancura que antecede á la rubicundez del horizonte, pero según Bu Yusef y Mohammed, hasta la misma rubicundez. El primer tiempo de las vísperas es cuando se acabare el crepúsculo de la tarde, y el último es hasta aparecer la aurora. El primer tiempo después de vísperas y el último dura mientras no aparezca la segunda aurora.

La oración de media mañana y la de media noche son libres, no habiendo obligación de orar sino en las cinco veces restantes, y aun éstas pueden juntarlas con la oración de la primera noche. También son libres dos recaas ó inclinaciones que hace el imán en las oraciones del Dohor, del Mogreb y del Axa, además de la oración ordenada.

Tienen, además, la oración de las dos fiestas; la oración de los eclipses, para pedir la lluvia, la cual, según unos, debe hacerse públicamente, y privadamente según otros; la oración del mes de Ramadán, que debe hacerse por el pueblo con el mismo imán después de vísperas con cinco *respiraciones*, en las cuales saludan á Mahoma; la oración del miedo, que se hace en la guerra cuando temen

ser vencidos por sus contrarios, y la oración de las exequias de los difuntos, que es como sigue :

Cuando una persona está próxima á morir, se la coloca con la cara vuelta á la Meca y se le sugiere la profesión de fe mahometana : *no hay más Dios que Dios, y Mahoma es su enviado*. En acabando de expirar átesela por debajo de la barba, ciérrensela los ojos, lávese modestamente, ó purificación menor, pero no se introduzca agua en sus narices y boca ; derrámese agua sobre todo su cuerpo y sahú-mese su cama. Vuélvase á lavar con agua cocida con hierbas, ó en su defecto con agua pura. Lávese después su cabeza y su barba con altea. Colóquese sobre su lado derecho y vuélvase á lavar con agua de hojas de cedro. Vístanle con vestidos fúnebres, pónganse bálsamos odoríficos en su cabeza y barba, y alcanfor en sus manos, pies, rodillas y frente, porque estos miembros se emplearon especialmente en la oración. Al varón se pondrán tres vestiduras : camisa, túnica y faja, pero también bastan dos. A la mujer cuatro : camisa, túnica, faja y un paño sobre los pechos, pero bastan tres. Los cabellos de la mujer se colocarán sobre los pechos. No se peinarán los cabellos de la mujer ni la barba del varón, ni se cortarán, como tampoco sus uñas. Se sahumará cada una de las vestiduras antes de ponérselas al difunto. Hecho esto, orarán sobre él, comenzando por los más dignos, cuales son el Sultán, el cadí, el imán y los parientes más próximos del difunto. La oración consiste en decir : *Dios es grande ; alabanzas á Dios ; loor á tí*. Se dice otra vez *Dios es grande*, y luego *paz á tí ¡oh Profeta de Dios!* Dirán por tercera vez : *Dios es grande*, y orarán por sí, por el muerto y por los musulmanes. Cuarta vez dirán : *Dios es grande*, y saludarán á Mahoma. Luego llevarán el muerto en el féretro á la sepultura, cantando por el camino á coros la fórmula de profesión mahometana *no hay más Dios que Dios y Mahoma es su enviado*, y cavarán la sepultura de modo que lateralmente esté hacia la Meca. El que lo coloca en la sepultura dirá : *en nombre de Dios y por la religión del enviado de Dios*, y colocará su rostro

hacia la Meca. Se cubrirá el cadáver con arena ó tierra formando cúmulo, y sobre éste se pondrán ladrillos.

Tienen, además, la oración por el mártir, ó sea por el que muere en la guerra santa contra los infieles, y la oración que se hace en el templo de la Meca.

Después de la oración es laudable frotar la cara y la barba después de saludar al pueblo, y decir: *alabanza á Dios*, y ensalzamiento y cántico.

Vician la oración la tos grave y recíproca sin causa necesaria: el responder al que estornuda *Dios tenga misericordia de tí*; el empezar con faustos auspicios sobre otro que no sea el imán; decir *no hay más Dios que Dios*, proponiéndose responder con estas palabras á alguno que pregunta; descubrirse deshonestamente; orar en alta voz por dolor ú otro accidente, excepto por la memoria del infierno ó del cielo; devolver el saludo con la mano ó la lengua; acordarse de lo omitido que no turba el orden de la oración; engolfarse mucho en un negocio; los mutuos coloquios; el comer ó el beber; la risa destemplada á carcajadas; la locura, desmayo ó delirio. Todo esto vicia la oración, ya se haga voluntariamente ó por descuido, y es necesario repetirla.

*Tercer fundamento práctico de la secta islamítica:
La limosna.*

Parece que la limosna debiera ser, como su nombre lo indica, una acción laudable en el Islam, pero por desgracia se ha convertido en un medio que usa el Sultán para ejercitar la rapacidad sobre sus subordinados. Se cobra violentamente por sus exactores, llegando hasta el embargo y la depredación. Si un pueblo ó kabila es incapaz de pagarla ó se niega á ello, entonces la fuerza pública se encarga de cobrarla saqueando y aun arrasando las míseras habitaciones de los reacios en cumplir con esta despótica disposición del Sultán, dueño de vidas y haciendas, sacerdote sumo y jefe espiritual y temporal de sus

subordinados, siendo estos tributos duplicados y aun triplicados por los encargados de hacerlos efectivos. Los ricos y poderosos á quienes teme el Sultán, así como también las tribus fuertes, se abstienen de pagar toda clase de impuestos, los cuales pesan únicamente sobre los débiles, los escasos de fortuna y las tribus que no pueden presentar resistencia, que son ordinariamente los que menos pueden pagarlos.

No se satisfacen con estas limosnas las necesidades de los pobres, pues, como haremos notar luego, apenas son cubiertas algunas de sus necesidades más apremiantes de un modo mezquino, y, lo que es peor, de un modo dañoso para su salud. No tienen escuelas sino particulares y muy rudimentarias, carecen de hospitales para curar á los enfermos, poniendo á disposición de éstos solamente unas cuantas habitaciones inmundísimas, situadas ordinariamente al lado de las mezquitas, en las cuales pueden hospedarse si así lo quieren, con tal que lleven todo lo necesario para curarse por su cuenta, incluso el lecho y quien los cuide, y hasta el agua para beber.

Para evitar esta rapiña hacen legados píos para varios fines, pero el principal es el substraer sus bienes de la rapacidad del Sultán y el evitar que se pierdan para sí, para su alma, para los pobres y para su país. Pero ni aun así lo consiguen enteramente, pues los administradores de estos legados son nombrados por el Sultán, sin obligación de rendir cuentas de su administración á nadie sino al mismo Soberano, el cual puede quedarse con la mayor parte, aunque no le van en zaga sus apoderados.

En cuanto al tesoro de legados píos, se distinguen cuatro clases en el Mogreb, á saber: *hobús el yuama*, destinado á reedificar y reparar las mezquitas y á sostener su culto; éste es el que tiene más riquezas. El *hobús el bray*, destinado á reparar las fortificaciones. El *hobús el mesáquin*, para alimentar á los pobres y socorrerlos. El *hobús el itama*, de los fondos de los que mueren abintestato sin herederos forzosos. Llámase así porque los administrado-

res de este último ejercen el cargo de tutores de los huérfanos que no lo tienen, aunque en algunos casos ejerce el cadí este cargo. El administrador de este hobús se llama *bu-muaretz*, el cual, en determinados casos, depende también del bajá.

Así se deformó este precepto de la secta islamítica, quizá el único laudable si se practicara como se halla establecido en el Corán y en la tradición.

La palabra limosna, en el Corán, procede del verbo que significa *aumentar* y también *ser puro y justo*, pues por la limosna aumenta Dios los bienes del que la hace y lo justifica y purifica. Esta es la primera clase de limosnas preceptuadas por esta secta, la cual, como hemos dicho, es una especie de tributo para la guerra, para las mezquitas, etc., y de esta sola hablan las leyes musulmanas.

La otra clase de limosnas se llama *justicia*, y ésta es espontánea.

La primera obliga sólo al hombre libre, fiel, adulto y de sano juicio, que tenga bienes gravados con estas limosnas, que le sean propios, de los cuales goce posesión pacífica durante un año por lo menos. No está obligado á ella el que se redimió de la esclavitud por dinero. Tampoco lo está el que tiene sus bienes gravados con dinero ajeno. No paga décimas el terreno de la habitación ni los muebles de las casas, ni las bestias para montar, ni los esclavos que sirven, con excepción de los que se tienen para vender, ni las armas para el propio uso. El que diere de limosna todos sus bienes sin intención de pagar los diezmos, no está obligado á pagarlos.

Nada pagan los animales domésticos, á no ser que se expongan á la venta. Tampoco se paga por los animales que están mamando, ni por los becerros ni corderos, aunque Bu Yusef dice que debe darse uno de ellos cuando son muchos. Es lícito dar el precio de las cosas que se pagan en diezmo. No se paga diezmo por las bestias que trabajan y que sirven en las obras, ni las que están detenidas en los pastos. No recibirá el recolector de los diezmos lo

mejor ni lo peor, sino que recibirá sólo lo mediano. El que tiene bienes propios, si creyere fundadamente que en lo que resta de año ganará más bienes de la misma especie pagará diezmo de ellos. Bestia de pasto es la que permanece pastando la mayor parte del año, ó al menos la mitad.

Según el Corán debe darse el diezmo á los pobres, á los necesitados, á los que trabajan para recogerlo, á los que procuran la mutua unión de los corazones, para la redención de cautivos, para los deudores, para el camino de Dios (la guerra santa), para aquellos que están en camino y para aquellos que por dinero recobraron su libertad.

Muchos excluyen del diezmo á los que procuran la mutua unión de los corazones, porque, dicen, ya unió Dios á todos los creyentes en la profesión del Islam, y á los recolectores del diezmo, porque el imán les paga su salario.

Los cautivos deben reunirse y ayudarse mutuamente para rescatarse. Deudores son los que están bajo el peso del dinero ajeno. Pobres son los que tienen algo, pero poco. Necesitado es el que se ve obligado á pedir limosna para vivir. Los que se encuentran caminando (*hijos del camino*) son los que tienen bienes en su patria, pero no en el sitio donde se encuentran. Es lícito dar todos estos diezmos á una especie de personas, ó por un solo objeto de los enumerados. No es lícito darlos á los sujetos á tributo (judío ó cristiano), no se edifique con ellos mezquita, fuente ni pozo, ni se compren vestidos fúnebres para envolver á un muerto, ni se compre con ellos ningún cautivo para darle libertad. No se darán al padre ni al abuelo propio, aunque sean de condición ó estado sublime, ni al hijo ni al nieto propio aun cuando sean de ínfima condición, ni á la madre, ni á la suegra, ni á la esposa propia. Según Bu Honeifa, no se los debe dar la mujer al marido, pero según otros puede dárselos. Ni á su liberto que se redimió con dinero propio suyo, ni á su cautivo, ni al cautivo, ni al hijo pequeño del rico. Por quebrantar el ayuno

del mes de Ramadán, debe darse media medida (*saa*) de trigo, ó una medida de dátiles ó cebada. La medida pesa ocho libras, según unos, y según otros, cinco y un tercio.

En Marruecos se paga el diezmo de los cereales y demás frutos ordinariamente en especie propia, que es cobrada en el tiempo de la recolección. Estos frutos se reúnen en grandes almacenes, siendo llevados después á la capital. Hace algunos años que el Sultán los envía al extranjero para venderlos, especialmente el trigo. Los depósitos que, llenos de trigo, conserva el Sultán en el Imperio, no se utilizan sino de este modo: en tiempo de carestía y mala cosecha concede alguna vez S. M. permiso para socorrer con parte de dicho fruto á los necesitados cuando literalmente se mueren de hambre, y aun en este caso llega á hacerse inútil *tan grande beneficencia* por el mal estado en que se encuentra, pues por no tener la suficiente ventilación y á causa, también, del gran número de años transcurridos después de ser almacenado, se encuentra ordinariamente podrido, comido del gorgojo ó en estado de fermentación, contribuyendo á aumentar la insalubridad del alimento el número de enfermos que en tiempo de hambre ya no es pequeño, pues dicha calamidad va acompañada del cólera, viruela, tifus, etc. Por otra parte, es tan grande la penuria que se siente en estos casos, que se ha visto en el año 1878 á infelices moras revolver la basura que arrojaban de las casas y comerse crudos los intestinos de las gallinas y otras inmundicias. Numerosos grupos de personas que parecían esqueletos andaban por las calles implorando la caridad pública, otros muchos se encontraban agonizando arrimados á las paredes de las casas. Los perros, movidos por la necesidad, se abalanzaban á devorar á las personas, notándose la singular coincidencia de que no atacasen á las que se hallaban en regular estado, sino más bien á los demacrados y extenuados por el hambre. Aduares enteros quedaron deshabitados por completo á causa de la extinción total de sus habitantes y ganados. Otros muchos, al ver que tan espantosamente

perecían, huían á las ciudades, aumentándose en éstas, por dicho motivo, la desolación y la muerte.

Añádase á esto la peste del cólera que diezmaba horriblemente á los moros y hebreos, viéndose conducir al cementerio, con pequeños intervalos, cinco ó seis moros en un mismo féretro. Murieron también entonces bastantes europeos y algunos misioneros, éstos por comunicar con los apestados, según su deber lo exigía, en la administración de los auxilios espirituales, y también por ocuparse en hacer y distribuir la comida á los pobres, cuya inmensa mayoría estaba tocada de dicha terrible enfermedad.

Cuarto fundamento de la secta mahometana: El ayuno.

El ayuno, tal cual fué establecido por Mahoma, no era ni podía ser gravoso en la región en donde al principio dominó el Islam. Abstenerse de comer durante el día en aquel clima abrasador en donde el calor es sofocante, especialmente mientras dura el sol en el horizonte, haciendo casi imposible la actividad para todo y obligando al hombre á un reposo completo, al menos en las horas en que el calor deja sentir su efecto enervante, no era ni podía considerarse como un sacrificio, al menos de gran importancia, tanto menos cuanto que en aquellos países casi se igualan los días con las noches en su duración. Era, más bien, una especie de orgía continua durante todo el mes que Mahoma quería, ó aparentaba querer imponer á sus secuaces como una penitencia. Pero apenas llegaron á dominar en otros países, comprendieron, bien á su pesar, la carga onerosísima que tenían impuesta. No comer ni beber en climas en que el día y la noche son tan desiguales en su duración, en que el calor es casi tan abrasador como en las regiones más meridionales del Asia, en que tendrían que dedicarse durante el día á las fatigas de muchos trabajos que exigen grandes esfuerzos, como son los oficios mecánicos, el labrar la tierra, etc., era ciertamente una carga muchas veces superior á las fuerzas del hombre.

Pero la ley estaba dada, y como los Príncipes, los Je-

fes y los que gozan de relativo desahogo social no habían de sentir su peso, ó porque no la habían de cumplir, ó porque se les haría menos pesada por falta ó aplazamiento de sus ocupaciones diarias, como está demostrado por el género de vida que llevan en ese tiempo dichos personajes en Marruecos, quedaba toda ella gravitando sobre la clase trabajadora, la cual apenas puede sufrirla, paralizándose casi del todo durante dicho mes las industrias, los trabajos agrícolas y el servicio doméstico, agriándose el carácter de los musulmanes, que se hacen insufribles en todo este mes. Dejo á vuestra consideración, señores, esta práctica, funesta para la salud á causa de su extravagancia y falta de sentido común en lo que toca á la economía doméstica y á la tranquilidad social, pues las disputas, altercados y peleas se suceden casi sin interrupción en esos días entre los mahometanos, y hacen difícil la vida para los que no siéndolo tienen que morar entre ellos.

Las transgresiones de esta ley cuando se hacen notorias son castigadas durísimamente por la autoridad, y más de una vez vimos ser paseado públicamente sobre un jumento á uno de esos transgresores, azotado por el verdugo en las espaldas desnudas, sobre las que descargaba una tanda de palos que le había sido impuesta previamente, publicando él mismo la culpa por la cual era tan severamente castigado.

El ayuno es de dos clases: obligatorio y libre. El obligatorio se divide á su vez en otras dos especies: la primera es el ayuno que se hace por voto; la segunda es el ayuno del mes de Ramadán.

El ayuno del mes de Ramadán ha sido promulgado en la Sura 2.^a, *la vaca*, versículos 184 al 188 inclusive, con las siguientes palabras: *¡Oh vosotros los que creísteis, se os promulga el ayuno, como se promulgó á aquéllos que fueron antes de vosotros; temed su transgresión. Tendrá días contados este ayuno.*

El que estuviere enfermo de entre vosotros ó viajando

queda dispensado del ayuno, pero súplalo con otros tantos días en otro tiempo. Pero los que pudieren observarlo y lo quebrantaren, se les impone como redención de esta culpa el alimentar á un pobre; pero mejor es ayunar que cumplir dicha pena. Si lo supiereis así, lo haríais ciertamente. El mes de Ramadán es el que se os ha destinado para ayunar, en el cual bajó el Corán del cielo, dirección de la verdad á los hombres y distinción de lo verdadero y lo falso.

Así, pues, el que de vosotros estuviere presente á este mes, ayúnelo. Pero el que estuviere enfermo ó de viaje, ayune en otros días. Quiere Dios daros facilidades para ayunar y no crearos dificultades, para que cumpláis con el número de días y así ensalcéis á Dios por haberos dirigido y le déis gracias... Así, pues... comed y bebed durante toda la noche hasta que podáis distinguir un hilo blanco de un hilo negro en la aurora. Después observad con perfección el ayuno desde la aurora hasta la noche... y permaneced asiduamente en los oratorios.

Hemos omitido de intento lo prescrito respecto á las relaciones conyugales, admitidas también durante la noche y prohibidas durante el día. Basta lo expuesto de este precepto, sin detenernos en otras cuestiones, cuales son: la intención de ayunar necesaria para la validez del ayuno que se debe tener, por lo menos, la noche antes; la observación de la luna desde el 29 del mes lunar anterior ó sea del mes de Xaaban; lo que se debe hacer cuando el tiempo está obscuro y no se ve la luna; las ridiculeces de quebrantar el ayuno por deglutir un pedazo de hierro, una piedra, por tomar una irrigación ó una inyección en cualquier parte del cuerpo, por tomar algo por las narices ó echar algo en los oídos. Haremos notar que también se quebranta este ayuno por el vómito, y nosotros hemos sido testigos de los esfuerzos que para no hacerlo se imponen los árabes, á fin de no quebrantar el ayuno y exponiéndose, por este motivo, á gravísimos trastornos en su salud. Es lícito, por el contrario, gustar algo por la boca, con tal que no se trague, y á la mujer el masticar la comida para su hijo.

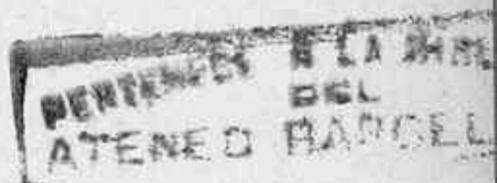
El anciano decrepito no está obligado á ayunar, pero debe alimentar á un pobre. El niño que llegare á la edad adulta, y el que se convirtiere en el mes de Ramadán, ayunen desde dicho día, y por el resto antecedente no están obligados á nada. El que muriere sin pagar la pena expiatoria deje consignado en su testamento la obligación que pasa á sus herederos de dar á los pobres, por cada día de ayuno, media medida de trigo, ó una medida de dátiles ó de cebada.

Quisiera, antes de concluir con la exposición brevísima de este precepto, hacerlos ver los graves trastornos á que se exponen los mogrebíes en estas orgías nocturnas, pues para no sentir los efectos del ayuno se entregan á comer y beber sin tasa, produciéndose efectos desastrosos en la economía fisiológica y pagando muchos con la vida estos excesos gastronómicos, que les causan diferentes enfermedades inutilizándolos para el resto de su existencia. ¿Qué extraño es que en los días que siguen á estas noches estén extremadamente incapaces para toda clase de relaciones sociales? Réstame añadir que las mujeres que están criando no están obligadas al ayuno, pero deben ayunar otros tantos días en otra época del año, lo mismo que los enfermos y viajeros.

*Quinto fundamento de la ley mahometana:
La peregrinación á la Meca.*

Esta no fué instituída por Mahoma, sino que conservó esta costumbre que tenían los gentiles ó idólatras de la Arabia.

Los musulmanes dicen que Adán, los patriarcas y profetas iban en peregrinación á la Meca. Están obligados á ella ó pueden hacerla, los adultos, los de sano juicio y de buena salud, los que tengan víveres y una camella para el camino (ó su equivalente en metálico), los que tengan bienes, no necesarios á la casa en que moran, ni á las cosas precisas para sí ó su familia hasta que vuelvan de la peregrinación. Es necesario también que el camino sea seguro.



Puede hacerla la mujer, con tal que tenga un compañero fiel, conocedor y partícipe del secreto del marido que vaya con ella en peregrinación. Sin uno de estos dos no le es lícito ir en peregrinación.

Modo de hacerla.—Cuando uno quisiera prepararse para ella se lavará, se vestirá con dos vestiduras nuevas y además una faja y un *sulhan*, se perfumará y orará con dos inclinaciones, diciendo: *¡Oh Dios! yo quiero hacer la peregrinación á la Meca, hazla próspera y facilítamela y recíbela de mí.* Después que orare de este modo, dirá: *Heme aquí obediente á tus órdenes.* Si hiciere la peregrinación sin compañía de otros dirá estas palabras con intención de peregrinar, de este modo: *Heme aquí que te obedezco, oh Dios, heme aquí que te obedezco, heme aquí que te obedezco. No tienes asociado en la Divinidad, heme aquí que te obedezco. A tí, ciertamente, sea la alabanza, la felicidad y el reino, y no tienes compañero en la Divinidad.* No debe omitir nada de estas palabras, pero podrá añadir algo si quiere. Después que hubiere dicho esto y se dispusiere para la peregrinación, se guardará de aquellas cosas que prohibió Dios, á saber: de acercarse lujuriosamente á las mujeres, y de los demás crímenes y transgresiones, y de altercar y disputar. No matará animales de caza, ni los indicará á otros para que los maten. No vestirá túnica ni zaragüelles, ni capucha, ni túnica pérsica, ni zapatos; mas si encontrare medias las rasgará por los talones. No cubrirá su cabeza ni su cara. No se perfumará, ni afeitará la cabeza, ni se cortará la barba ni las uñas. No se vestirá con vestido teñido de azafrán. No se sacudirá las vestiduras (para arrojar de ellas los parásitos). Puede bañarse y lavarse, sentarse á la sombra en casa ó en silla de manos y ceñirse con una especie de lienzo. No lavará su cabeza y barba con una especie de hierba, y dirá repetidas veces: *¡Oh Dios! heme aquí obediente en la oración.* Cuando entrare en la Meca empiece por su templo, y cuando lo tuviere á su vista dirá: *Dios es grande, no hay más que Dios.* Después se empezará por la piedra negra, volviéndose á

ella y ensalzando á Dios, elevando sus manos, tocándola y besándola, si pudiere hacerlo sin incomodidad de los demás. Quitándose después su capa ó *sulhan* y empezando por su derecha, mirando á la puerta del templo, lo rodeará siete veces fuera de su muro, corriendo las tres primeras veces, y más despacio (ó muy despacio) las otras cuatro, tocando con la mano ó besando la piedra negra cuando pasare delante de ella, si pudiere, y terminará sus vueltas con el mismo oscúlo ó tacto de la mano á la piedra negra. Después irá al lugar donde debe detenerse, ó á aquella parte del templo que le fuere más fácil, y orará con dos incurvaciones. La dicha vuelta se hace según costumbre, pero no es necesario, y de hecho no lo hacen los habitantes de la Meca. Irá después al monte Safa y subirá sobre él, y volviéndose á la Kaaba dirá: *no hay más Dios que Dios*; orará por Mahoma, orando también por sus necesidades, y descendiendo despacio hacia el monte Merua, y cuando llegare á lo profundo del valle correrá con velocidad por espacio de dos millas entre las sombras de los árboles, hasta llegar al monte Merua, sobre el cual subirá y hará lo que hizo en Safa, y hará este camino siete veces empezando en Safa y concluyendo en Merua. Después se establecerá en la Meca en estado de peregrino y dará vueltas á la Kaaba las veces que le pareciere. El día antes de beber (del pozo Zamzam) predicará el Imán para instruir á los hombres de lo que toca á la salida del valle Mina, á la oración en el monte Arafat, á la estación en él y á su regreso. Después de la oración del *Feyer*, el día en que ha de beber el agua de Zamzam irá al monte Mina, y acabando aquí la oración de la aurora se dirigirá al monte Arafat y permanecerá en él hasta medio día. Entonces orará el Imán con los demás el Dohor y el Azar, predicando antes de la oración para instruirlos en la oración y estación en Arafat y en Mozdalefat, en arrojar las piedras, y en matar los carneros, y en las vueltas alrededor del templo cuando se visite. Y orará con ellos la oración de medio día, y después de medio día (*el azar?*) con dos estaciones, poniéndose dos veces de

pie. Mas el que orare en su caravana solo, hará cada una de ellas en su tiempo, según Bu Honeifa, contra la opinión de Bu Yusef y Mohammed. Después marchará junto al monte Arafat, que es todo hábil para la estación, excepto su parte romana. Mas el Imán debe colocarse en el monte Arafat sobre su camella, y llamar los hombres y enseñarles los sagrados ritos. Le es necesario lavarse antes de la estación de Arafat y tener mucho cuidado en la precación ó invitación.

Cuando se pusiere el sol, se volverá el Imán con sus peregrinos, con paso lento y cómodo, hasta llegar á Mozdalefat; deténgase entonces cerca del monte situado allí, en donde orará el Imán con el pueblo la oración del ocaso del sol y de la víspera, anunciándolo el pregón, y con la estación correspondiente. Cuando apareciere la aurora, hará el Imán con los peregrinos la oración de la aurora al terminarse la noche. Después se pondrán de pie los hombres y orará. Toda la Mozdalefat es lugar de oración, excepto la concavidad de Mohasser. Después se volverá el Imán con los peregrinos; antes de salir el sol irá á Mina, y comenzará á arrojar las piedrecitas del Akba (quizá les llamen así porque se arrojan de espaldas, por entre las rodillas), y las arrojará desde el cóncavo del valle, y serán siete piedrecitas, cada una de ellas como una arena que se arroja con los dedos. Ensalzará á Dios á cada piedra y no se detendrá después de haberlas arrojado, terminándose el Talbit, esto es, ya no dirá más después de la primera piedra, pudiendo ya degollar su ganado lanar, si quisiere. Después afeitará su cabeza ó la rapará, pero es mejor afeitarla, y le será ya lícito todo menos las mujeres. Vendrá luego á la Meca en aquel día ó en el siguiente, ó al otro, y dará la vuelta al templo, con la vuelta llamada *vuelta de la visita*. Si corriese entre Safa y Merua, después de esta vuelta no correrá con celeridad, porque no está obligado á ello en esta vez. Mas si aún no hubiere hecho esto, correrá velozmente en esta vuelta, y correrá después de ella, como se ha dicho. Acabado esto le es lícito unirse con sus

mujeres. Esta vuelta está mandada en la ley de la Peregrinación, y no puede diferirse más de tres días. Y si se difiere más de tres días, está obligado á la sangre (á inmolar una víctima) según Bu Honeifa.

Después volverá á Mina y se quedará allí. Cuando ya se hubiese puesto el sol en el segundo día de los sacrificios, arrojará tres piedrecitas, empezando por aquella parte que mira al templo, y además arrojará siete arenillas ensalzando á Dios en cada una de ellas, terminado lo cual se pondrá de pie. Después arrojará una piedrecita de la Akeba y no se detendrá después de arrojarla. Al día siguiente arrojará las piedras por tercera vez del mismo modo, después de ponerse el sol. Si quisiere anticipar su salida de Mina saldrá anticipadamente á la Meca. Mas si quisiere morar allí arrojará por tercera vez las piedras al cuarto día después de ponerse el sol. Le es lícito anticipar este día arrojando las piedras á cualquier hora después de la aurora, antes de ponerse el sol. Es reprehensible el enviar el equipaje á la Meca y permanecer en Mina hasta arrojar las piedras. Cuando salga á la Meca descienda antes á Mohosabb. Después dé vuelta alrededor de la Kaaba siete veces; es indispensable que todos, excepto los mecanos, den estas vueltas. Después váyase á su patria. Si el peregrino no entrare en la Meca, sino que se fuere á Arafat y se detuviere allí, según ya se dijo, no está obligado á la *vuelta de llegada*, ni á otra en su lugar. El que llegare á la estación de Arafat después del medio día, en que se visita Arafat, hasta la inmolación de los carneros, ya satisfizo ó cumplió los deberes de la peregrinación.

El que pasare por Arafat durmiendo ó privado de sentido, ó no supiere ser aquel el monte Arafat, le bastará esto, aunque no se detuviere en él.

Las mujeres hagan todo esto como los hombres, pero no deben descubrir la cabeza sino la cara, ni correrán velozmente al dar vuelta á la Kaaba, ni correrán las dos millas (entre Safa y Merua), ni afeitarán la cabeza, sino que la raparán.

Cuando regresan de la peregrinación no pueden ver á sus padres hasta pasados tres días. Al llegar se meten en la Mezquita y les mandan un recado desde allí que han llegado con felicidad, y si la familia tiene posibles van á sacarlos de la Mezquita con gaita y tamboril sus parientes y lo acompañan á su casa, en donde está la habitación preparada para él. Si tiene hermanos le sirven y asisten durante otros tres días, acabados los cuales entran sus padres, y el hijo apenas los ve se levanta y les besa los pies y la cabeza, luego se sientan y el peregrino les cuenta las impresiones del viaje.

La peregrinación se hace, ó por mar, y en este caso se embarcan en alguno de los puertos del Imperio, en donde son esperados por alguno de los vapores de las diversas Compañías navieras que hacen la carrera de los puertos del país, y que en el mes de la peregrinación dedican algún vapor á este fin, haciendo considerables rebajas á los peregrinos; ó por tierra, en cuyo caso unen á la peregrinación el comercio. Para esto se reúnen en número de 100 ó 150 por lo menos, incluso los camelleros, arrieros, etc. La primera reunión se hace en Tatzá, haciendo antes su acopio de víveres en Fez, que les han de durar hasta llegar á Trípoli ó Túnez. En Alejandría hacen nuevo acopio de provisiones para seis meses, que es lo que ha de durar el viaje hasta la Meca. Apenas concluyen la fiesta del Korbán, ó de los sacrificios, se dedican á las transacciones comerciales. Los peregrinos llevan índigo, cochinilla, pieles, plumas de avestruz y tejidos de lana, cambiándolos por telas de algodón, sedería, alfombras de Turquía y otros efectos de Arabia y Egipto.

Hacen además el comercio al interior del Africa, saliendo de Marruecos, Fez, Tafílete y Tetuán. Se reúnen en Tafílete y desde allí se dirigen á Tsatta, en donde comienza el gran desierto. Se detienen en Taideuni para hacer acopio de sal. De allí van á Timbuctú y de allí parten al Sudán, Senegambia ó Guinea.

El comercio consiste en cuernos de rinoceronte, marfil,

polvos de oro, camellos, incienso, grana, índigo y esclavos negros, que adquieren por tabaco, sal, ceñidores, armas, dijes y cristalería.

Otras caravanas se reúnen en Trípoli y Túnez, van á Tuat y de allí á Timbuctú. Aprovechan muchos este viaje para hacer la peregrinación.

Por desgracia, estas transacciones comerciales han decaído casi por completo, á causa de la facilidad de hacer el viaje en barco de vapor, librándose así también de las depredaciones y robos que continuamente tenían que sentir de sus correligionarios los beduinos y demás habitantes del desierto.

Os haré notar la inmoralidad que se halla en los matrimonios, llamémoslos así, temporales durante el transcurso de la peregrinación, incluso en las mujeres casadas que la hacen, las cuales, en este tiempo, pueden separarse de sus maridos y unirse á cualquier otro peregrino. Y los mahometanos, lejos de mirar con malos ojos estas uniones, las consideran sagradas, hasta tal extremo, que los hijos que nacen de estos consorcios son considerados nobles y como si fueran consanguíneos de Mahoma. Cuando no llevan mujer contraen matrimonio temporal con cualquiera de la Meca, la cual queda libre al ausentarse el peregrino.

En la preparación á la peregrinación hay ciertamente mucho reprehensible, ya en no permitírseles vestir pantalones ó zaragüelles, ya en el estado inmundísimo de suciedad, no permitiéndoseles afeitarse ni librarse de los parásitos ni de otros insectos durante el tiempo de la peregrinación, que suele ser de tres meses por lo menos. Por este motivo suelen desarrollarse periódicamente, durante la misma, pestes desoladoras que los diezman horriblemente é invade á los pueblos y comarcas que los reciben ó están vecinos á éstos.

Si se añade á esto los envenenamientos que tienen lugar en la Meca, ya por orden de algún Sultán para librarse de alguien que le estorba, ya también por ambición de los próceres de la Ciudad Santa para apoderarse de las riquezas

de algún potentado, comprenderemos lo funestísimo de estas peregrinaciones. Esto último se funda en que los bienes muebles, de que son portadores los peregrinos, pertenecen á la Caba cuando fallecen en alguna de las dos ciudades Meca ó Medina en que termina la peregrinación. Suelen morir muchos, además, sofocados ó pisoteados en las aperturas que tienen que sufrir al besar la piedra negra (resto de idolatría tomada de los antiguos moradores de estas regiones), ó en los viajes que tienen que hacer á la carrera, ya indicados. De moralidad no hay que hablar, vistiendo tan indecentemente.

No menciono otras prácticas supersticiosas, ridículas é idolátricas que en dicha peregrinación encontramos, por no ser demasiado pesado y difuso.

Guerra santa.

De dos maneras, bajo dos aspectos enteramente opuestos, se presenta la personalidad de Mahoma en el Corán. Suavísimo, blando, tolerante con los que no abrazan su secta; intolerante, cruel, sanguinario con los que no quieren aceptarla. A nadie debe extrañar esa contradicción consigo mismo, hallándose tantas incoherencias, contradicciones y anacronismos á cada paso en el código sagrado de las creencias mahometanas. Si á esto se añade la ductilidad de su autor á las diversas fases de su vida, tendremos ya explicación satisfactoria de su diverso modo de legislar.

Antes que le siguieran muchos árabes, no contando aún con suficiente número de guerreros á sus órdenes, predica á los suyos mucha tolerancia, prohibiendo que se violente á nadie para profesar su secta.

Nadie sea obligado á recibir la religión por fuerza, dice en la sura 2.^a, v. 257. Nosotros sabemos lo que dicen los mecanos infieles, pero tú no los violentes para que abracen la religión, mas amonéstalos por el Corán con la pena que les conminarás. Sura 50, v. 39. Yelal-ed-Din expone este texto: No los obligarás violentamente á recibir la fe. Lo

mismo se dice en la sura 88, v. 21; en la 45, v. 13; en la 6, v. 104; en la 17, v. 54, y en la 16, v. 169.

Pero al paso que se va aumentando el número de sus secuaces va modificando su lenguaje, y así se lee en la sura 9, v. 1.º y siguientes: *Concédesse inmunidad por Dios y su enviado á aquellos idólatras con los cuales vosotros (oh mahometanos) estáis confederados. Andad (se dirige á los idólatras) libremente por la tierra durante cuatro meses. Sabed que no os escaparéis de la pena impuesta por Dios. Se intima por Dios y su enviado á los hombres, que Dios, pasado este término, no perdonará más á los idólatras. Si os convirtiereis, mejor os será. Mas si no os convirtiereis no le quitaréis á Dios el poder (para castigaros). Y tú (¡oh Mahoma!) anuncia á los que no creyeren pena dolorosa (por medio de las armas). Nota Abu-l-Kázem, en su obra *El abrogante y el abrogado*, que por esta sura fueron abrogados 124 versículos del Corán.*

Desde este momento no cesa ya de excitar á sus seguidores á pelear por su religión, de animarlos á la guerra santa, prometiendo las delicias del paraíso á todos los que tomen parte en ella, y, sobre todo, á los que en ella perezcan.

En la sura *el botín*, v. 3, dice: *Pelead contra los infieles hasta que sea abolida la falsa religión y sea la religión toda de Dios. Si se abstuvieren los infieles de su infidelidad, Dios mirará propicio sus obras.*

En la sura *el combate*, v. 3 y siguientes, dice: *Cuando halláreis á los infieles, cortadles el pescuezo, y después que debilitéis sus ejércitos y los hagáis impotentes, absteneos de la matanza y atadlos fuertemente, haciéndolos cautivos. Después podéis dejarlos en libertad, exigir su rescate ó permutarlos con cautivos muslimes, hasta que se acabe la guerra y depongan las armas, y entonces ó se hacen muslimes ó quedarán tributarios sus estados. Mas aquellos de vosotros que murieren por la religión, no dejará Dios sus obras sin premio. Dirigirá y hará próspera su intención y los introducirá en el paraíso que les prometió. ¡Oh voso-*

tros los que creéis! Si ayudáreis á Dios, él os ayudará á vosotros y dirigirá vuestros pasos.

Sura 9, *la penitencia*, v. 13: *Dios recibió de los fieles sus bienes y sus almas en precio del paraíso que les dará si pelean por la religión de Dios y matan ó son muertos por ella. Esta es la promesa consignada en el Pentateuco, en el Evangelio y en el Corán. ¿Y quién más fiel que él en cumplir su palabra? Alegráos, pues, por esta recompensa, porque ella es la felicidad máxima.*

Ningún precepto, ciertamente, podía imponer á aquellas tribus nómadas y guerreras del desierto, que fuera más de su gusto y más conforme á su espíritu feroz y sanguinario, y ninguno cumplieron con tanto tesón y fanatismo como éste. Fundados en este precepto, amenazan continuamente á los extraños á su secta con el exterminio y la muerte, siendo su vecindad, cuando son fuertes, un verdadero peligro para los pueblos que les son limítrofes.

Nada significan para el musulmán las promesas más solemnes al lado de este mandato; por eso es que no tienen inconveniente alguno en violar tratados, ajustes de paz, pactos y juramentos, por muy solemnes que sean, cuando se creen bastante fuertes para hacer caso omiso de ellos.

Si á esto se agrega el modo de cumplir sus pactos y juramentos, todo el mundo se persuadirá de lo poco que hay que fiar en sus ofertas, promesas y actos de sumisión.

El juramento mahometano.

Para nadie es un secreto la ninguna fe que merecen los mahometanos en sus palabras, y por eso es que entre ellos mismos de ninguna manera se fian unos de otros en sus transacciones y pactos, ya sean de gran importancia, ya versen sobre cosas ordinarias é insignificantes.

El que haya presenciado el modo de efectuar las transacciones en los mercados del Mogreb, puede decirnos hasta qué extremo les lleva la desconfianza de unos con los otros. Cuando, por ejemplo, venden huevos las moras, los ofre-

cen al comprador muslim dos á dos, y no ofrecen el segundo par hasta que se les haya pagado el primero. Lo extraño es que cuando se trata de cristianos cesa la desconfianza y les ofrecen sus mercancías con plena confianza, perdiendo el temor de ser engañadas.

Pero ¿qué extraño es que así suceda, cuando leemos en el Corán de qué modo son absueltos por él de cumplir, no ya sus palabras, sino, lo que es más grave, sus propios juramentos, y de ser fieles á ellos?

No pongáis á Dios por testigo, se dice en la sura 2.^a, v. 225, ó fin de vuestros juramentos, y así obraréis con justicia y seréis piadosos y pondréis concordia entre los hombres, porque Dios lo sabe todo. No os castigará Dios por dicho ni considerado en vuestros juramentos, sino por lo que aprobar en vuestros corazones. Dios, el indulgente, el manso.

Expone Yelal-ed-Din este pasaje de la siguiente manera: *Lo que dice la lengua sin intención de jurar, no es pecado, ni hay nada que explicar por ello.*

Admitido por este texto el juramento con restricción mental, cae éste por su base, y de ningún modo puede servir de garantía, ni puede hallarse la seguridad que se busca en él para aseverar firmemente la verdad y el cumplimiento de lo prometido.

Pero aun cuando sea el juramento interna y externamente firme, se abre al mahometano ancho camino para exonerarse de su cumplimiento en la tradición admitida por los musulmanes y contada por Zamháxeri: *Dijo el profeta Mahoma á Abder-Rahman-ben-Samara: Si jurares hacer algo, y después conoces que hay algo mejor que lo jurado, haz aquéllo mejor, y así te puedes librar de aquello que habías prometido con juramento.*

Aun hay más. Puede cualquier mahometano librarse de cumplir cualquier juramento conmutándolo con alguna de las siguientes cosas que no son, como aparece á primera vista, pena de su transgresión, sino permutación de su cumplimiento:

La expiación del juramento (es decir, del perjurio), consiste en alimentar á diez pobres con el alimento ordinario de vuestras familias, ó vestirlos, ó redimir á un cautivo. Si no pudiéreis hacer esto, ayunad tres días. Esta es la expiación de vuestros juramentos si los quebrantáreis. Sura 5.^a, la mesa, v. 95. Según esto, es lícito á cualquier mahometano quebrantar el juramento, con tal que ponga en práctica alguna de estas cosas.

Ved, señores, la fidelidad que entre ellos se observa; ¡cuánto menos se creerán obligados á observarla con los *perros cristianos* á quienes desprecian de corazón!

Ojalá se tuviera presente este su modo de proceder, pues así se evitarían, como lo experimentamos por una experiencia demasiado larga dolorosa, los engaños y fraudulentas decepciones á que está siempre dispuesto el mogrebí, los desengaños y desilusiones que tan desagradables son á los demasiado crédulos en sus protestas de amistad y adhesión que con tanta facilidad prodigan.

De la venganza privada y de la pena del Talión.

La venganza por autoridad privada está prohibida por todas las leyes divinas y humanas. En el libro del Levítico, capítulo 19, v. 18, se dice: *No te vengarás, ni te acordarás de la injuria de tus conciudadanos.* Debe, pues, dejarse la venganza al Dios de las justicias, llamado por el mismo Mahoma *el vengador*. Pero en el Corán se permite, no sólo la venganza á la parte ofendida, sino que se ofrece como premio el paraíso á los que la tomaren por su mano del ofensor.

Sura 42, la consulta, v. 34 y siguientes: *Dios os concedió la provisión de la vida presente. Lo que está con Dios (el paraíso) es mejor que la vida presente y más permanente que ella, concedido á los que creyeren y á LOS QUE, CUANDO FUERAN INJURIADOS, SE VENGAREN. Pero la gravedad de la vindicta no debe superar á la gravedad de la injuria.* En otras suras confirma esto mismo, recomendando

mucho, sin embargo, que no se excedan estos límites y, sobre todo, que no se mate sino al que mató. Véanse las suras 17, *el viaje nocturno*, v. 34; *la abeja*, v. 131.

De ahí dimana, como de natural consecuencia, la pena del Talión aplicada por autoridad particular, haciéndose así cada cual juez en su propia causa.

Las consecuencias gravísimas que se siguen de esta libertad á nadie pueden pasar desapercibidas. Veamos cómo la establece el Corán y de qué modo la interpretan sus comentadores y los jurisconsultos mahometanos:

¡Oh vosotros los que creísteis! se estableció para vosotros la pena del Talión por los asesinados. El libre sea muerto por el libre, el esclavo por el esclavo, la mujer por la mujer, pero aquel á quien su hermano le perdonare algo es justo este convenio con él y el disolver esta pena con beneficencia. Sura 2.^a, la vaca, v. 53.

Así expone este pasaje Yelal-ed-Din: *Si se perdonare al homicida algo de la pena por derramar la sangre de un hombre fiel, es lícito á aquel que le perdonó llamarlo ante el juez y exigirle alguna cantidad de dinero, con tal que absolutamente no le condone toda la pena. El homicida debe pagar dicha cantidad con beneficencia.*

Sura *la mesa*, v. 53: *Hemos escrito sobre ellos en él (Pentateuco), ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y sean compensadas las heridas con la pena del Talión. Mas el que hiciere limosna por ella, esto le servirá de expiación.* En este pasaje está citado con inexactitud el Pentateuco, pues en él no se permite al particular tomar la venganza por su mano, ni se descienden á tantas minucias como aquí se expresan.

Fundándose en esta inicua disposición, que contradice á todas las leyes divinas y humanas, se sigue, como consecuencia legítima, esa turbación del sosiego y tranquilidad que se observa en multitud de cabilas del Imperio mogrebí.

Nunca faltan cuentas de esta clase que saldar entre tribu y tribu, cabila y cabila, familia y familia, y de aquí

esa serie de asesinatos, homicidios, combates singulares y verdaderas batallas sin que la autoridad tome cartas en estos asuntos. Tribus hay en donde no se halla un anciano, pues todos han sido asesinados antes de llegar á la senectud.

Considérase como cuestión de dignidad no dejar impunes estos delitos, y la madre á la cual asesinaron su marido enseña á su hijo desde que tiene edad para discernir la camisa ensangrentada de su padre, le recuerda á cada momento el nombre del asesino, le impulsa á no dejar impune aquel crimen, y así con esos sentimientos son criados y educados desde su más tierna infancia.

Cuando se hallan varios de estos rivales en cualquier lugar, ventilan acto continuo sus diferencias á tiro limpio, haciendo víctimas de sus iras en muchas ocasiones á cualquier transeunte que por casualidad llega á acercarse ó pasar por aquel lugar. Estas escenas se repiten con bastante frecuencia, y en Tánger mismo hube de ser testigo, con poco gusto por cierto, de esta barbarie.

Son extremados los mogrebíes en el cumplimiento de esta ley, como lo prueba el caso siguiente: No hace muchos años que un súbdito inglés atropelló, yendo á caballo, á una mora vieja en una de las calles de Mogador, rompiéndole dos dientes. Reclamó ésta enérgicamente ante el bajá, y no habiendo sido atendida tomó á pie el camino de Marruecos, en donde residía entonces el Sultán. Como éste no se mostrara tampoco propicio á oirla, llena de indignación protestó de esta indiferencia á las leyes del Corán, exclamando que ya el Sultán era cristiano, pues tan poco se cuidaba de cumplir con lo prescrito en la ley mahometana. Asustado el Sultán, y temiendo una revuelta, ofreció una fuerte suma al involuntario autor de este conflicto para que se dejara arrancar otros tantos dientes como había perdido aquella vieja. Accedió á ello el inglés, y la mora, con gran satisfacción suya, recogió y guardó los dientes del que la había hecho saltar los suyos propios.

Al que te ama, ámallo, y al que te aborrece, aborrécelo

hasta el día siguiente al de la resurrección de los muertos, dice un proverbio árabe, fiel expresión de una ley de tan fatales consecuencias y que tan funestos frutos produce en este malhadado país.

Poligamia, repudio y divorcio.

Si teméis no ser justos con los huérfanos, casáos con las mujeres que os plazcan: dos, tres ó cuatro; si teméis no poder observar equidad con ellas, casáos con una y usad de las esclavas que poseéis; esto os es más fácil para no declinar de la equidad. Y dad á las mujeres don espontáneo (esto es, ajuar femenino). Sura 5.^a, las mujeres, versículo 3.

Es imposible llegar á comprender en toda su extensión el cúmulo de males que produce la poligamia sancionada en este texto del Corán; plaga tan funesta, que es casi imposible formarse perfecta idea de sus efectos desastrosos. Nada son en comparación suya las epidemias, ni las pestes más asoladoras, ni los azotes más ruinosos que afligen á las poblaciones musulmanas.

La poligamia engendra más miseria que la misma esclavitud: degrada la constitución física y el estado moral de las generaciones, opone una barrera insuperable al progreso social y político del Mogreb. O debe ser abolida juntamente con la esclavitud, ó la civilización habrá de detenerse ante ella. Degrada á todos los que se hallan bajo su influencia: al hombre, á la mujer, á los hijos, á la familia entera, sin dejarles asilo alguno ni lugar de refugio en donde pueda ponerse á salvo de miseria tan grande.

Vedlo si no en la práctica: El Corán permite al musulmán casarse con cuatro mujeres á la vez, pero puesto que su fundador tuvo mayor número de ellas, sus secuaces no tuvieron escrúpulo en exceder de este número. Príncipes, bajaes, personas ricas, llegaron á tener cuarenta, cien, hasta ochocientas; éstas como esposas legítimas, pues en el concepto de esclavas ó concubinas nunca se limitó el

número de ellas. Para proveer esto se ha inventado el mercado de esclavas, vigente hoy día en todos los países musulmanes. En ellos cada cual es libre de examinar *de visu* y como le plazca todas las gracias personales de las mujeres puestas á la venta. Hay casos previstos en los cuales es lícito obligar al vendedor á recibir otra vez á su esclava, encargándose peritos especiales de pronunciar sentencia y dirimir las diferencias entre vendedores y compradores.

Para abastecer estos mercados, en algunas provincias venden los padres á sus hijas, como sucede en Circasia, desde cuya región vienen también á Marruecos. En otros puntos se valen de la astucia y de la fuerza para llevarse á las jóvenes, sobre todo á las hebreas. En las regiones de los negros, se suceden sin interrupción esas hecatombes horrorosas y destrucciones de pueblos enteros para apoderarse de un puñado de esclavas. En ciertos países se pagan las contribuciones con mujeres, como entre nosotros con dinero. En las guerras, uno de los botines más preciados es el de las mujeres, como ha sucedido hace poco en las últimas revueltas de Marruecos, y se ha visto denegar al hijo el obtener por rescate la libertad de su propia madre y á los padres la de sus hijas.

Ya lo véis. En el mercado, la mujer es como cualquiera bestia ó mercancía; pero en el serrallo ¿qué será? ¡Ah, señores! es de condición inferior á una cortesana. ¿Quién puede comprender todos los males físicos y morales de la mujer en este estado de abyección? Criada desde su infancia con el único fin de agradar, sin noción apenas de lo que es el pudor y la modestia que tanto realza la hermosura de su sexo, adquiere y conserva vicios y enfermedades, que después transmite á sus hijos. Lo único que ha aprendido es en lo que ha sido criada, es lo único que puede dar el fruto de sus entrañas. Encerradas en los gineceos se ven abrumadas y espantosamente oprimidas por el tedio, los celos de las rivales, el estado de pasiones exaltadas que no pueden aplacar sino con vicios y prácticas

inmundísimas, la desesperación más profunda y multitud de enfermedades que han causado horror á los médicos que han penetrado en estos lugares tristísimos.

De ahí que se sucedan, en primer lugar, envenenamientos frecuentes, que generalmente quedan impunes por no permitir las leyes musulmanas el reconocimiento de los cadáveres por medio de la disección; el exterminio de la familia y el aniquilamiento de las fuerzas generadoras en los dos sexos, lo cual contribuye á la disminución alarmante de la población; los castigos espantosos que se imponen á las mujeres infieles, que terminan, al fin, con la muerte; el celibato forzoso de los que, pobres de fortuna, no tienen medios de comprarse una mujer, pues ya se sabe que la dote en esos países se ofrece por el marido al padre de la que ha de ser su mujer; y de ahí esas repugnantes prácticas, que yo no me atreveré á nombrar, las cuales han adquirido ya carta de naturaleza en los países musulmanes y que la ley apenas castiga, prácticas que se han extendido aun entre los que tienen su serrallo bien provisto, y que no tienen reparo en hacer públicas, como lo manifestó Cervantes en varios pasajes de sus obras inmortales.

No hay, por consiguiente, familia, pues el señor de la casa tiene que convertirse en un déspota feroz que dirima á fuerza de latigazos y de castigos aún más severos las contiendas de las mujeres y de los hijos, no pudiendo ni comer con ellas para que no se engendre de esto una confianza que podría serle fatal. No representa ni significa nada la mujer en su casa, y por eso el musulmán no consiente que se haga alusión á ella ni aun en el saludo ordinario, y no es de buena crianza el mirarla de frente. Cuando el marido nombra á su mujer, añade siempre: *con perdón tuyo*, como si nombrara á una cosa indecente, y en general se abstiene de nombrarla.

La población no progresa ni en el número ni en las condiciones de robustez en la prole. Tienen pocos hijos y muchos de éstos debilísimos, contando ordinariamente con

más prole y más vigorosa un matrimonio cristiano que un sultán ó un moro con muchas mujeres.

Ibuseín, el terrible exterminador de los genízaros, á pesar de tener en su harem 28 mujeres escogidas, no tenía sino un hijo, el cual aprendió solamente á beber y fumar en pipa. Pero ni el mismo Mahoma dejó hijos varones, pues de los cuatro que tuvo ninguno llegó á la adolescencia, y de sus hijas sólo Fátima, la célebre Fátima, fué la única que sobrevivió á toda su debilísima prole. En cuanto á la mortandad de la infancia, no puede calcularse su número, y como ejemplos cita la historia lo que sucedió al Sultán Mahmud, que de 30 hijos sólo le quedaron dos varones y dos hembras de temperamento muy delicado. Ved, señores, uno de los grandes deberes que tienen los Estados europeos en nuestros días. Así como España abolió la esclavitud en las Antillas, debe abolirse en Marruecos, y así como se castiga en Europa la bigamia, ¿es posible que se tolere la poligamia al otro lado del Estrecho de Gibraltar?

Pero aun hay otra plaga no pequeña que haceros conocer: es el divorcio y el repudio. Oid lo que dice el Corán en la sura 2.^a, *la vaca*, v. 229:

Se concede el repudio por dos veces, reteniendo á las mujeres y tratándolas con justicia, ó despidiéndolas humana y benéficamente. Pero el que por tercera vez repudiare á su esposa no le es lícito recibirla, si antes no se casa con otro; el cual, si la repudiare, puede el primer varón volver á recibirla sin culpa.

No pecáis nada si repudiáis á las mujeres que aun no habéis tocado ni les asignásteis dote, pero asignándoles algo para los usos necesarios. Si las repudiáis sin tocarlas, después de asignarlas dote, debéis dejarlas la mitad de lo señalado.

Esta ley inmoral, de funestos resultados para la sociedad, no lo sería tanto en los países musulmanes si se aplicara con equidad lo mismo al marido que á la mujer. Pero establecida como se halla actualmente en estos países, concede plena libertad al varón para separarse de su consorte

cuando le plazca, sin otro motivo apenas que su voluntad, y oprime, por el contrario, á la mujer, á la cual no permite reclamar el divorcio sino por causas gravísimas.

De este modo se ve condenada la mujer á las consecuencias funestas del desamparo más completo á que es abandonada. Sin casa ni hogar, desposeída de sus hijos, cuyo dominio pertenece al marido, sin dote para alimentarse, pues las leyes favorecen al marido amplísimamente para apoderarse casi totalmente de él, es arrojada á la miseria ó á la prostitución si aún tiene suficientes atractivos para dedicarse á este oficio infame.

Discusiones acerca de la religión.

No quiero molestaros más, aunque resta mucho que decirnos respecto al modo de ser del mahometano. Podría hablaros de la circuncisión, de la opinión de ellos respecto de la virginidad y del celibato, relataros minuciosamente lo que constituye el credo de los que profesan el Islam, y otras muchas cosas supersticiosas y aun absurdas que practican. Basta con lo dicho para formaros una idea, siquier sea superficial, de lo que informa y da carácter á su personalidad.

No debo, sin embargo, dejar de hablar de la manera con que quiso Mahoma asegurar su obra y uncir á su carro á los suyos sin que pudieran desasirse de sus ataduras, consiguiéndolo, por desgracia, cumplidamente.

Os hablaré someramente de la prohibición absoluta que impuso á los suyos de que disputaran ni discutieran de religión con los extraños á su secta, mucho menos respecto de la veracidad de los dogmas y preceptos que les impuso, pues, como asegura repetidas veces hablando del Corán: *En este libro no hay nada dudoso*, y esto con severas amenazas y bajo pena de incurrir en la indignación de Dios y en terribes castigos suyos.

Cuando oyeres á los que disputan de nuestras señales (del Corán, expone Yelal-ed-Din), apártate prontamente de ellos hasta que discutan sobre otra cosa. Mas si te hi-

ciere olvidar Satanás (lo que te digo), al menos cuando lo recordares, no te sientes con los inicuos. Sura 6.^a, v. 65.

No disputéis con los del libro (indios y cristianos), excepto con aquellos que os injuriaren (pues con éstos, según Yelal-ed-Din, debe disputarse con las armas), sino decidles con buenas palabras: creemos en nuestro Corán, en el Pentateuco y en el Evangelio; nuestro Dios y vuestro Dios es uno, y nosotros lo veneramos con devoción. Sura la araña, v. 46.

Dios te reveló la verdad; así, pues, no dudes de ella. Y si alguno quisiere disputar contigo, después que te se ha dado conocimiento de ello, dile: Venid, llamemos á nuestros hijos y á vuestros hijos, á vuestras mujeres y á nuestras mujeres, á nosotros y á vosotros. Después oremos á Dios que hiera con su maldición á aquellos de nosotros que sean mentirosos y yerran en la verdad. Sura 3.^a, la familia de Amran, v. 59.

Cuenta Yelal-ed-Din que en el año 9.^o de la Hégira vinieron á Mahoma legados de Nager con su Obispo Bu-Hareta. Como empezase éste á discutir de religión con Mahoma, provocólo éste á decidir la discusión del modo indicado en esta sura, mas Bu-Hareta disuadió á los suyos de admitirla. Acudieron, sin embargo, al siguiente día, y como viesan á Mahoma con Alí, Fátima, Hasan y Hosein que comenzaban á orar para que Dios descargase su maldición sobre los cristianos, temieron éstos, y al momento se rindieron á Mahoma y convinieron en pagarle tributo. Son muy fecundos los mahometanos en inventiva.

A cada gente ordenó su Dios ritos de religión para practicarlos. No disputen, pues, contigo de este asunto, mas invítalos á tu Señor, pues tú estás, ciertamente, en el camino derecho. Y si quisieren disputar contigo, diles: Dios conoce perfectamente lo que hacéis. Dios decidirá el litigio en el día de la Resurrección de los muertos acerca de lo que discrepáis. Sura 22, la peregrinación, v. 65.

Invita á otros para ésta (religión) y tú persevera firmemente en ella conforme te se mandó y no sigas sus de-

seos, antes bien, diles: creo en los libros que Dios reveló, y se me ha mandado juzgar entre vosotros. Dios es nuestro señor y vuestro: para nosotros nuestras obras y á vosotros pertenecen las vuestras; no haya disputa, pues, entre nosotros y vosotros; Dios compondrá la cuestión entre nosotros y á él volveremos. Los que disputaren de religión en adelante, después de haber revelado Dios la verdad á Mahoma, su disputa será vana ante el Señor de ellos. No sólo éstos, sino que Dios se irritará contra ellos y les castigará vehementemente. Sura 42, la consulta, versículo 14. Otros muchos textos semejantes á los citados se hallan en el Corán.

Por lo dicho se ve que huía de las disputas de religión con los cristianos y judíos. Respecto de los idólatras, quiere que sean convencidos de la falsedad de sus doctrinas, no persuadiéndoles la verdad de la religión del Islam, sino difundiendo entre ellos por el miedo y el terror. Dicen sus seguidores que deben esquivarse estas cuestiones, pues según cita Et-Tálebi, las disputas de religión son vanas é inútiles y los moros están en lo cierto, pues tienen el libro en el cual se asegura (sura 2.^a, v. 1.^o) *no hay duda en él*.

Es éste un obstáculo que les hace difícil en extremo abrazar otras creencias, porque creen obrar contra conciencia si hablan de religión con los que no son musulimes.

Les amenaza, por último, con la venganza divina en el caso de que se apartaren de ella, con estas palabras:

El que después de recibir la fe renegare de Dios (excepto el que fuere obligado violentamente á ello permaneciendo su corazón firme en la fe), el que con ánimo deliberado renegare de Dios, se irritará Dios contra él y lo castigará con grandes penas. Sura la abeja, v. 110. En las cuales palabras os haré notar el admitir la licitud de renegar exteriormente de la fe, mintiendo con sus labios lo que tienen en su corazón, lo cual coincide, como recordaréis, con su modo de observar los juramentos.

He concluído, señores, de bosquejar al mogrebí en su

modo de ser político, social y religioso. Tristísimas ideas os habrán sugerido estas negras pinceladas, tanto más siniestras cuanto más verdaderas; pero no creáis que este pueblo está tan degradado como debiera estarlo, apoyado en las bases en que se funda su modo de ser. Por encima de todas esas nubes y tinieblas espesas que lo envuelven, se levanta su buen sentido práctico, se eleva su conciencia individual, apreciando y respetando lo bueno y rechazando lo malo, si no en sí mismo á causa de las violentas pasiones que hierven en su altivo corazón africano, al menos en las personas que viven en contacto con él, produciendo estas inclinaciones y sentimientos gratas esperanzas á todos aquellos que, atentos á labrar la felicidad de este pueblo, digno, ciertamente, de mejor suerte, estudien con el mayor empeño el modo de regenerarlo y rehabilitarlo religiosa y socialmente.

Aprecia en extremo el mogrebí la religiosidad, la honradez y la probidad en donde quiera que la halle, sin que influyan en su espíritu ni se impongan á su mente las ideas en el modo de pensar de los demás, despreciando convencionalismos y errores preconcebidos, y por eso, después de haber conocido por la dilatada experiencia de varios siglos las virtudes, la probidad, la honradez de los misioneros católicos, ha sabido honrar á éstos con toda clase de garantías de seguridad y protección, les ha distinguido y rodeado de veneración y respeto, les ha llenado de atenciones, les ha colmado de privilegios, precisamente cuando podía hacerles sentir todo el peso y rigor de su gobierno tiránico y absoluto, á pesar del dominio sin límites que tenía sobre sus personas, y sin embargo de las imperfecciones y defectos de los cautivos con quienes vivían los misioneros en sus mismos calabozos y mazmorras, quienes tenían que gobernar y de los cuales resultaban garantes.

Aquello que entonces sucedía, sucede también hoy mismo, y el misionero es respetado por los mogrebíes en grado más alto, lo diré sin vacilaciones, que por los mismos católicos, influídos éstos, quizá, por el mefítico ambiente de

las prevenciones y animadversión de los enemigos de las órdenes religiosas, y de consideraciones y temor á respetos humanos. ¡ Admirable paradoja por cierto ! La entidad más combatida hoy entre nosotros es la más respetada entre los mahometanos.

Y este su modo de ser sugiere, naturalmente, el medio de civilizarlos y captarse su aprecio é insinuarse en sus corazones. Se necesita, digámoslo de una vez, en Marruecos gente honrada, que con sus buenos ejemplos y sanas costumbres influya en el indígena, primer jalón para emprender de lleno la reforma de sus costumbres, más seguro, mucho más eficaz que cualquier otro medio.

Yo, señores, he visto doblegarse la inflexibilidad de su carácter, ablandarse la dureza de su corazón, caer hecho polvo el baluarte de su fanatismo, al ponerse en contacto con personas caritativas y buenas, y desvanecerse las sombras de sus errores al brillar ante sus ojos el esplendoroso sol de la caridad cuando ilumina sus almas y derrite el hielo de sus corazones. Recibe un moro mal herido cuidados exquisitos de una religiosa franciscana en el hospital español, y pasmado de tanta caridad, deslízanse de sus ojos lágrimas de ternura, prorrumpe en exclamaciones de admiración y pasmo, proclama á gritos la verdad de una religión que tan desinteresado amor al prójimo enseña, protesta que quiere abrazarla y muere con santa paz en el seno del catolicismo.

Agradecidos á los más insignificantes favores cuando desinteresadamente se les dispensan, saben distinguir así entre sus verdaderos amigos y aquellos que se les ofrecen únicamente porque sí con este título, y si á eso se une en sus bienhechores la integridad de una vida irrepreensible, lo habréis hecho todo para captaros su confianza. Ya no titubearán en entregaros sus hijos para ser instruídos y educados en vuestras escuelas, ni unir su dinero é intereses á los vuestros para hacerlos crecer en especulaciones de cualquier clase.

Si eso hacéis, habréis hecho, á mi parecer, una gran

parte de la obra de regeneración del mogrebí, y si eso no hacéis, no habréis hecho nada absolutamente de provecho en ese país. ¿Cómo podrá ser regenerado el musulmán que de por sí es, á su modo, profundamente religioso, si le contradecís con una vida impía y os atrevéis á blasfemar en su presencia del santo nombre de Dios? ¿Cómo podréis atraerlo y merecer sus simpatías, si es testigo de una vida más depravada y corrompida que la suya en los extranjeros? ¿Cómo podrá infundírsele un buen sentido de moralidad si ve que aquellos que se dicen heraldos de la civilización están mucho más llenos de doblez, de fraudes, de engaños, de inmoralidad y de perfidia que ellos mismos? No me toca á mí referir anécdotas tristísimas, ni relatar hechos reprobables en que el europeo se coloca en más bajo nivel que el musulmán, destruyendo de este modo, en poco tiempo, la obra magna de los misioneros.

Ya sabéis, señores, con qué saña, hasta qué extremo se persigue á éstos por elementos determinados que se han introducido en el país, pero, por suerte, ya están perfectamente deslindados los campos.

De un lado aquellos que, con calculado plan, se proponen degradar al mogrebí aun más de lo que lo está actualmente, iniciándolo en vicios desconocidos hasta ahora en su país, implantando en Marruecos todos los gérmenes de inmoralidad que tienen carta de naturaleza en la *culta* Europa, estableciendo escuelas sin Dios, aptas y dispuestas para borrar de su espíritu las confusas nociones de religiosidad que entre ellos existen, ahogando su propensión á la piedad á la cual se encuentran á su modo tan inclinados, haciendo desaparecer de sus costumbres su sencillez, su docilidad, su respeto al principio de autoridad y de orden, infiltrando en sus almas el espíritu de rebelión y de relajación de costumbres. Así se enerva su carácter, se debilita su naturaleza, se hace de ellos seres inútiles, que no puedan estorbar fines ulteriores de libertinaje y de latrocinio.

De otra parte, está la grande obra del misionero cató-

lico, de los actuales misioneros franciscanos, los cuales se proponen todo lo contrario. Elevar al marroquí al rango y nivel de los pueblos civilizados, morigerando sus hábitos, hacerles comprender los errores en que viven y que les conducen á su perdición y ruina; levantar sus corazones, moralizando sus costumbres y dignificando sus ideales; iniciarlos en las ciencias y en las artes; por una continua persuasión con palabras y con obras hacerles perder y detestar sus instintos crueles y sanguinarios, haciéndoles amar la paz, el trabajo y el estudio; abrir sus corazones al santo amor al prójimo, señalando así el principio de una era de paz, de tranquilidad y sosiego social, tan necesario para fomentar la prosperidad material y social del país. Muy en especial el misionero le muestra prácticamente la necesidad de una vida morigerada y honesta, evitando esas aberraciones inmundas en que viven, abriendo paso, de este modo, á la vida de familia y haciéndoles sentir las dulzuras del hogar. Rehabilitar á la mujer, elevándola al rango y categoría que le pertenece y de que goza en la sociedad cristiana, dignificando su suerte y convirtiéndola otra vez en lo que ha debido ser siempre: respetable madre de familia y dulce compañera del hombre, arrancándola así de las garras de la esclavitud y de la degradación abyecta en que es colocada por el Islam, es otra obra digna del religioso misionero.

De este modo se va iniciando el musulmán en la moral cristiana, y se le inculca *indirectamente* el respeto y veneración al cristianismo. Porque la obra del misionero no es, como muchos se figuran, el dedicarse *directamente* al proselitismo religioso.

¿Cómo podría ser así, cuando de este modo se restaría la confianza y simpatías del indígena musulmán y se privaría de su amistad? ¿Tan poca prudencia y tacto se supone en los misioneros que, por una conducta y celo irreflexivos, íbanse á inutilizar para la grande obra que les está encomendada? ¿Nada habían de aprender en siete siglos de incesante trabajo y convivencia entre ellos? Esta

es la razón, que muchos no comprenden, por qué la Santa Sede, por su órgano de comunicación con las misiones entre infieles, la Congregación de *Propaganda Fide*, prohíbe á los misioneros la predicación *directa* del Evangelio y la enseñanza *inmediata* de la religión católica á aquellos infieles que por sí mismos, espontáneamente, no pidan este beneficio.

Así pueden establecer escuelas, mereciendo la confianza de los musulmanes; así se insinúan entre ellos, haciéndoles amar á España y al idioma español, hasta tal extremo que podéis recorrer hoy casi todo el Imperio sin que apenas tengáis necesidad de aprender el árabe para haceros comprender de los marroquíes; y eso se lo debéis á los misioneros españoles.

—*Una voz*: Y también á los hebreos.

Ciertamente, señores, que también los hebreos hablan el español, pero solamente en la región comprendida entre Tetuán, Tánger y Larache; fuera de estos tres puntos, y algo también en Arcila, ya no oiréis hablar español á los hebreos; pero ni aun en esa reducida porción del Imperio les oiréis hablar sino un español especial, el español del siglo xv, corrompido por multitud de voces hebreas y árabes que adaptaron á su español; en una palabra, un español petrificado, apenas comprendido por los que hablan y estudian el español moderno. Agregad á esto la usura que ejercen con los españoles pobres que se establecen en el Imperio, la cual cuando se ostenta más moderada no baja del *módico* interés del 60 por 100 anual, la inmoralidad bastante pronunciada en sus costumbres, el engaño y la falacia tan connatural en ellos, y después que por su trato íntimo os convenzáis de estas *relevantes* cualidades suyas, os convenceréis de que casi fuera de desear que ni supieran ni hablaran el *clásico* español que poseen.

Moralizar al mahometano, levantarlo de su abyección y hacerle amar á España, en una palabra, civilización y patriotismo. Ahí tenéis la meta á que se dirigen los esfuerzos del misionero católico.

Y á esta obra deben coadyuvar, señores, todos los que sientan palpitar en su pecho un corazón cristiano y amantes de su patria.

¿De qué modo? Cada cual en el campo de acción en que plugo á la Providencia colocarle. Es necesario colonizar á Marruecos con personal laborioso, sobrio, trabajador y, sobre todo, honrado y probo. De este modo podría apreciar el musulmán las ventajas de estas virtudes cívicas, sociales y cristianas, sobre su modo de ser indolente, egoísta y dado á la molicie y á la disolución. Y el que de este modo se propusiera vivir en Marruecos, protegido á la vez por la acción de un Gobierno paternal que, con prudencia y firmeza á la vez, secundara los esfuerzos de sus subordinados, no perdería, ciertamente, el tiempo. Cuántas veces, al observar esa sangría suelta de la emigración á las Américas llegué á exclamar en mi interior: ¿Por qué, Dios mío, por qué ese núcleo de fuerzas vivas se nos va tan lejos, enriqueciendo y haciendo prosperar á países extraños, cuando en Marruecos hallaría superiores ventajas sin que tuviera que hacer tan grandes sacrificios, estériles en la mayor parte de los casos?

Porque debéis saber, señores, que Marruecos ofrece dilatado campo para la agricultura, para el comercio, para la industria, para todo lo que puede hacer prosperar la riqueza. Allí hay elementos en abundancia para formar empresas hasta ahora dormidas.

Su riqueza agrícola es tan grande que sus terrenos vírgenes, *sin* abono, sin cultivo apenas, producen al indígena el 70 por 1, siendo incalculable lo que produciría con un cultivo más esmerado y racional. Al ver allí cómo se producen toda clase de hortalizas, verduras y legumbres, melones y sandías, algunas de 15 kilos, nos acordamos de nuestros labradores que con mucha fatiga apenas cogen lo necesario para cubrir los gastos de cultivo. Su riqueza forestal es asombrosa. En él halláis bosques de robles, moreras, lentiscos, pino, alerce y maderas finas. En él se producen el castaño, olivo, higuera, almendro, granado,

limonero, naranjo, que las produce dulces, exquisitas, preferidas por su perfume y magnitud á las de las regiones más privilegiadas de España.

En él pueden tener lugar las industrias del beneficio del tabaco, de la caña de azúcar, del aceite de oliva y del argan, árbol que espontáneamente se da en las selvas del Sur de Marruecos, cuya semilla produce un aceite para los usos ordinarios tan superior al de oliva que en el país mismo se vende un 50 por 100 más caro que el de oliva.

Nada os diré de su riqueza pecuaria, pues sus caballos, mulas, asnos, camellos, bueyes, cabras y ganado lanar, con muy poco esfuerzo puede beneficiarse. Nada de su comercio, de sus artes y oficios, de sus minas riquísimas de cobre, plata, oro, cinc, plomo, antimonio, hierro, canteras de mármol, jaspe y alabastro; nada de sus riquezas en aguas minerales...; en una palabra, es necesario contemplar sus múltiples recursos para convencerse de lo mucho que puede esperarse de este país, casi desconocido é inexplorado por nosotros que tan cerca lo tenemos, que tanto podría contribuir al engrandecimiento de nuestra Patria.

Termino, señores, pues ya creo agotada vuestra paciencia. Creo haberos expuesto lo que es el musulmán que habita en Marruecos, hablándoos con minuciosidad, si no de todas, de las principales bases de su vida social, política y religiosa. Me atreví á explanar ante vosotros con ruda franqueza mis ideas respecto de lo que nos toca hacer en este país. Sólo me resta daros gracias por la benevolencia con que habéis oído mis incoherentes palabras, dictadas únicamente por el deseo de ser útil á la causa de la civilización y del patriotismo, por el anhelo de contribuir en algo á la gloria de Dios, al bien de la humanidad y á la prosperidad y engrandecimiento de mi Patria.

HE DICHO.

PYTEAS DE MARSELLA

El marsellés Pyteas, el geógrafo más insigne y el viajero más notable de la antigüedad, hombre de extraordinario valer y de indiscutible ciencia llegó á ser censurado cruel é injustamente por Estrabón, quien repetidamente le tacha de embustero y hasta le echa en cara su pobreza, como si ésta no fuera por regla general nimbo de los más esclarecidos ingenios, que sólo á sus méritos, y no á los timbres y fortunas heredadas, deben su encumbramiento á los puestos que la humanidad reserva á las grandes figuras de la Historia.

Pero á ocuparlos no todos llegan al mismo tiempo: por regla general, los hombres de verdadera valía ni conquistan con sus atrevimientos el cariño de las multitudes, ni logran con sus favores y mercedes el aplauso de sus allegados, ni su modestia les aconseja la exhibición aparatosa, ni su dignidad les permite buscar el elogio. Y como sus trabajos no halagan á las masas, ni están al alcance de la cultura general, ni ellos se conforman con los errores de su tiempo, en lugar de panegiristas suelen encontrar pseudo-críticos, cuando no críticos hostiles y apasionados, lo cual es peor, que manejando la retórica, haciendo párrafos sonoros y usando de una erudición, vana siempre, puesto que nunca profundiza las cosas, se desatan en invectivas contra el que tiene la desgracia de anticipar nuevos conocimientos, que por lo nuevos parecen pecaminosos, atrevidos y hasta disparatados.

Esto sucedió á Pyteas: Estrabón, grandemente versado en lo que de Geografía se había escrito hasta su tiempo,

dotado de una gran facilidad para reunir, expresar y comentar los datos y noticias, pero incapaz de altas concepciones, llena con críticas insulsas, apasionadas y superficiales el libro I de su Geografía; y no sólo en él, sino en cuantos pasajes de sus otros libros encuentra ocasión, ofende y zahiere á sus antecesores, apareciendo ó tratando de aparecer como un gran geógrafo, cuando sólo es un literato de la Geografía.

Y no se crea que este juicio de Estrabón es exagerado. De aquel hombre que hace de la Geografía un amenísimo tratado que deleita y encanta á la vez y que prestó ¿por qué ha de negarse? un extraordinario servicio á la ciencia, dice uno de sus biógrafos: «Estos son los principales méritos de Estrabón; pero no podemos menos de señalar sus defectos. La necesidad constante que siente no sólo de instruir, sino de agradar é interesar, da por resultado que repitiendo los ornamentos inútiles restrinja demasiado los nombres y detalles esenciales en sus descripciones. Por lo mismo no se preocupa de fijar de una manera precisa las posiciones y las distancias de los lugares. Aunque exige al geógrafo nociones suficientes de geometría, astronomía y física, él no las aplica como debiera, ni les da la importancia que les corresponde, y á las longitudes y latitudes y á las medidas fundadas en la observación de un Hiparco ó un Posidonio, prefiere las aproximaciones vulgares. No aprecia tampoco en lo que valen las noticias sobre producciones naturales de los países, aunque habían sido admitidas por Agatarquides y otros, y de que los escritos de Aristóteles las habían recomendado á la atención de los geógrafos».

En opinión de Vivien de Saint Martín, otro defecto puede reprocharse á Estrabón: «un empleo sobrado frecuente de las formas meticolosas de la contradicción; una reincidencia más frecuente en discutir palabras y textos, y también una crítica exagerada, acerba y aguda que le lleva á menudo á rechazar deliberadamente lo que traspasa el límite de sus conocimientos ó contraría ciertas ideas

preconcebidas; por esto se subleva á cada paso y emplea las palabras más injuriosas contra la persona y contra el testimonio de Pyteas».

Añadamos que en algunas ocasiones sus datos están mal tomados, como por ejemplo, los de desarrollo de costas de Bretaña, y se comprenderá lo difícil que es localizar los puntos visitados por Pyteas, y al mismo tiempo el poco crédito que deben merecer las críticas de quien á todas luces consignaba sin escrúpulo datos equivocados. En efecto, Estrabón, con referencia á Pyteas, asigna á la Bretaña en un párrafo 20.000 y en otro 40.000 estadios de perímetro, y consigna con error lo relativo á la duración de los días, pues mientras asegura en algún párrafo que dijo Pyteas que las noches duraban sólo dos ó tres horas, de la lectura de otros resulta que los que él observó tenían como máximum diez y nueve horas solamente, y hasta se indica por Gémino que Pyteas dijo que los bárbaros le enseñaban los lugares donde el sol no se ocultaba en más de un día.

En nuestra opinión, el texto indiscutible de Pyteas es el que hace referencia á las medidas astronómicas, y los demás son comentarios ó deducciones de estos mismos datos hechos por Estrabón, por Plinio ó por Gémino, pero no datos observados durante el viaje.

Marsella, colonia focense en sus comienzos, era un pueblo culto, rico y floreciente en tiempo de Pyteas, y punto de escala del comercio del Mediterráneo occidental. La península Ibérica fué descubierta, en su parte S. O., al comercio griego por la casualidad que en forma de tormenta empujó hasta Tartesos al comerciante griego Coleos, cuando desde su país caminaba á Egipto, y puso de manifiesto ante sus asombrados ojos en cantidades tan extraordinarias el oro y la plata, que causaron la admiración de sus compatriotas.

«Después, los primeros griegos que hicieron viajes largos por mar, fueron los focenses, los cuales descubrieron el mar Adriático, la Tirrenia, la Iberia y Tarteso, no va-

liéndose de naves redondas, sino de naves de 50 remos ó penteconteros. Habiendo aportado á Tarteso, supieron ganarse toda la confianza y amistad del Rey de los Tartesios, Argantonio, el cual vivió hasta la edad de ciento veinte años; y era tanto lo que este Príncipe los amaba, que cuando la primera vez desampararon la Jonia, les convidó con sus dominios, instándoles para que escogiesen en ellos la morada que más les acomodase. Pero viendo que no les podía persuadir, y sabiendo por ellos el aumento que cada día tomaba el poder de los Medos, tuvo la generosidad de darles dinero para fortificar la ciudad; y lo hizo con tal abundancia, que siendo el circuito de las murallas de no pocos estadios bastó para fabricarlas todas de grandes y bien labradas piedras».

«Así tenían los de Focea fortificada su ciudad, cuando Harpago, haciendo avanzar su Ejército, los puso sitio; si bien antes les dijo que se daría por satisfecho con tal de que los Focenses, demoliendo una sola de las obras de defensa que tenía la muralla, reservasen para el Rey una habitación. Los sitiados, que no podían llevar con paciencia la dominación extranjera, pidieron un solo día para deliberar, con la condición de que entretanto se retirasen las tropas. Harpago les concedió este tiempo para que deliberasen, sin embargo de que conocía sus intenciones. Mientras las tropas se mantuvieron separadas de las murallas, los Focenses, sin perder momento, aportaron sus naves y embarcaron en ellas á sus hijos y mujeres, con todos los muebles y alhajas, como también las estatuas y demás adornos que tenían en sus templos, menos los que eran de bronce ó mármol ó consistían en pinturas. Puesto á bordo todo lo que podían llevarse consigo se hicieron á la vela, y se trasladaron á Chios. Los persas ocuparon después la ciudad desierta».

«No quisieron los habitantes de Chio vender á los Focenses las islas Eunusas, recelosos de que en manos de sus huéspedes viniesen á ser un gran emporio y quedasen ellos excluidos de las ventajas del comercio. Viendo esto

los focenses determinaron navegar á Córcega, por dos motivos: el uno porque veinte años antes, en virtud de oráculo, habían fundado allí una colonia en una ciudad llamada Alalia; y el otro, por haber muerto ya su bienhechor Argantonio. Embarcados para Córcega, lo primero que hicieron fué dirigirse á Focea, donde pasaron á cuchillo la guarnición de los persas á la cual Harpago había confiado la defensa de la ciudad. Dado este golpe de mano, se hicieron mutuamente con el solemne voto de no abandonarse en el viaje, pronunciando mil imprecaciones contra el que faltase á él, y echando después al mar una gran masa de hierro, hicieron juramento de no volver otra vez á Focea hasta que aquella masa no apareciera flotando sobre el agua. Sin embargo, al emprender la navegación más de la mitad de ellos no pudieron resistir al deseo de estar en su ciudad y á la ternura y compasión que les inspiraba la memoria de los sitios y costumbres de su patria, faltando á lo prometido y jurado, volvieron las proas hacia Focea. Pero los otros, fieles á su juramento, salieron de las Eunusas y navegaron para Córcega».

«Después de su llegada vivieron allí cinco años en compañía de los antiguos colonos y edificaron allí sus templos. Pero como no dejasen en paz á sus vecinos, á quienes despojaban de lo que tenían, unidos de común acuerdo los Tyrrenos y los Cartagineses, les hicieron la guerra, armando cada una de las dos naciones 60 naves. Los focenses, habiendo tripulado y armado también sus bajeles hasta el número de 60, les salieron al encuentro en el mar de Cerdeña. Dióse un combate naval y se declaró la victoria á favor de los focenses; pero fué una victoria *Cadmea*, por haber perdido 40 naves y quedado inútiles las otras 20, cuyos espolones se torcieron con el choque. Después del combate volvieron á Alalia, y tomando sus hijos y mujeres con todos los muebles que podían llevar, dejaron Córcega y navegaron hasta Regio».

«Una suerte muy parecida á la de los focenses tuvieron los Teianos, pues estrechando Harpago su plaza con las

CONTINENTE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEU BARCELONIN

obras que levantaba, se embarcaron en sus naves y se fueron á Tracia, donde habitaron en Abdera, ciudad que antes había edificado Tymesio de Clazomenes, puesto que no la había podido disfrutar por haberle arrojado de ella los Tracios; pero al presente los Teianos de Abdera le honran como á un Héroe».—*Herodoto*: lib. I, capítulos CLXIII, CLXIV, CLXV, CLXVI y CLXVIII.

Las expediciones realizadas por los cartagineses Hanno é Himilco en el siguiente siglo visitando las costas occidentales de Marruecos y las del S. O. de la Península hasta el cabo de San Vicente, y la difusión y mezcla de las colonias griegas, que entre la arribada forzosa de Coleos y la expedición de Himilco habían venido á las costas meridionales de la Península estableciendo mercados en Abdera, Maenaca y Molybdana, fueron sucesos que prepararon el desarrollo comercial de la Península con los pueblos de Oriente y que contribuyeron á la difusión y extensión del comercio y al desarrollo de la cultura española, ya que los celtas adoptaron muchas de las costumbres y adelantos de los griegos.

Por esto cuando los cartagineses se establecieron en Tarteso, parte de los celtas emigró con los griegos: por tierra y por mar llegaron á Galicia y dieron el nombre de Cassiterides á las islas de estaño que allí encontraron.

Este nombre de Cassiterides aparece por vez primera en tiempo de Herodoto al tratar del comercio con Marsella, sin que su diligencia para averiguar el sitio que ocuparon tales islas fuera bastante para lograrlo, pues los cartagineses habían cerrado la comunicación entre Oriente y Occidente, en el Estrecho de Gibraltar, y eran ellos los únicos intermediarios.

El Atlántico era para los griegos establecidos en el Mediterráneo un mar ignoto, un mar del cual sólo conocían la boca ó entrada, y esto por referencias anteriores; mar de tormentas y de olas gigantescas, aterraba más por lo que de él se ignoraba que por lo que se sabía; y si en el final del siglo xv el proyecto de Colón parecía atrevido

y aun temerario, á pesar de que ya los marinos europeos sabían luchar con las embravecidas olas que se estrellaban con ímpetu en sus costas, y de que estaban acostumbrados á sortear sus tempestades, no hay qué decir lo que en tiempo de Pyteas pensarían los marinos del mar Mediterráneo, de una navegación por el pavoroso Océano.

Pero éste, apóstol de la ciencia y hombre de acción al mismo tiempo, venció todas las dificultades, y á pesar de su modesta posición, logró realizar aquella empresa, de la cual nos legó un relato que por desgracia sólo mutilado, incompleto y adulterado en algunos párrafos ha llegado hasta nosotros; mas á pesar de todo, es el genio tan sencillo, tan claro y tan grandioso, que las pocas líneas que nos quedan son un tesoro inapreciable para la ciencia, tesoro de incomparable valía, junto al cual las galanuras retóricas de su implacable crítico son baratijas sin valor.

Los fragmentos de su relato son los siguientes:

Estrabón, lib. I, cap. IV, pár. 2.º:

Eratóstenes cuenta hasta el paralelo de Thule, tierra que Pyteas coloca á seis jornadas de navegación al Norte de la Bretaña y en la proximidad del mar Glacial...

Estrabón, lib. I, cap. IV, pár. 3.º:

El único autor que ha hablado de Thule es Pyteas, á quien todo el mundo conoce por embustero... La Bretaña, dice Estrabón, tendría con referencia á Pyteas 20.000 estadios de longitud y la distancia de Cantium á la costa céltica sería de muchos días de navegación. De igual modo sobre los Ostimios y sobre las regiones que se extienden más allá del Rhin y hasta la Escitia, Pyteas sólo ha dado noticias confusas, y el que miente en cosas conocidas no habrá dicho verdad de regiones completamente ignoradas.

Estrabón, lib. I, cap. IV, pár. 4.º:

La igualdad de la relación de la sombra al gnomon, que según Erastóstenes Pyteas indica para Marsella, Hiparco dice haberla encontrado exactamente parecida en Byzancio.

Estrabón, lib. I, cap. IV, pár. 5.º:

En los diferentes cabos de la costa... entre los cuales se distinguen el Cabaeum (ó Calbaeum), en el país de los Ostimios, las islitas circunvecinas y Uxisama especialmente, que es la más alejada del grupo, siendo su distancia á la costa, al decir de Pyteas, de tres días de navegación, *si es que existen y no son como puede sospecharse meras invenciones de Pyteas.*

Estrabón, lib. II, cap. I, pár. 12:

Si el paralelo de Byzancio es el mismo que el de Marsella, como Hiparco afirma sobre la fe de Pyteas.

Estrabón, lib. II, cap. I, pár. 18:

Pyteas ha llevado en verdad el límite de la tierra habitada hasta una región todavía más septentrional que las últimas tierras que forman parte de Bretaña, á una región que llevaría el nombre de Thule, para cuyos habitantes el trópico de estío sería el círculo polar ártico. Yo he buscado bien, dice Estrabón, y no veo que ningún otro viajero haya mencionado una isla de Thule, y como nuestras modernas exploraciones no pueden señalar ninguna tierra más allá de Ierne, isla situada al N. de Bretaña y cuyos habitantes completamente salvajes llevan una vida miserable á causa del frío, me siento inclinado á dar por terminado el asunto. Si fuera verdad, además, que el paralelo de Byzancio fuese poco más ó menos el de Marsella, como dice Hiparco con referencia á Pyteas y á sus observaciones en Byzancio de las cuales había obtenido la misma relación del gnomon que Pyteas en Marsella, estando el paralelo de Borystenes á 3.800 estadios del de Byzancio, se deduce que el paralelo de Borystenes debe caer en alguna parte de Bretaña. Pero el tal Pyteas que por todas partes y siempre ha pretendido engañar á todo el mundo, ha mentado aquí seguramente.

Conviene relacionar este párrafo con otro, también de Estrabón (lib. II, cap. I, pár. 18), en el cual dice: «Según Hiparco el crepúsculo á la altura del Borystenes y de la Céltica reina desde la puesta á la salida del sol durante las noches de estío, y se eleva el sol nueve codos. A 6.300

estadios de Marsella, todavía en la Céltica, pero ya en plena Bretaña, según mi opinión, y á 2.500 estadios al N. de la Céltica, la altura es de seis codos durante el invierno, y que á 9.100 estadios de Marsella es de cuatro codos; y Ierne (que se colocaba á 5.000 estadios de la Céltica) debía encontrarse, según nuestro cálculo, más al Norte.

Pero Hiparco bajo la fe de Pyteas la coloca (á Thule) solamente al N. de Bretaña, y como añade que el día más largo es allí de diez y nueve horas equinocciales en tanto que es de diez y ocho donde la altura del sol es de seis codos, se seguiría que estos últimos países son más meridionales que las partes más meridionales de la Bretaña.

Estrabón, lib. II, cap. IV, pár. 1.º:

Dice Polibio: ¿Quién no se admira de ver á Pyteas decir tantos engaños y mentiras tan groseras, como, por ejemplo, la de haber recorrido á pie toda la Bretaña y que el perímetro de ésta es de 40.000 estadios; sin contar lo que añade todavía á propósito de Thule y *de otra región* donde no se encuentra tierra propiamente, ni mar, ni aire, sino un compuesto de estos elementos, semejante al pulmón marino, en la cual puede decirse que el mar, la tierra y todos los elementos están en suspensión y como unidos por un lazo común, sin que sea posible al hombre poner el pie en el suelo, ni navegar? Y notad, dice Polibio, que esta materia semejante al pulmón marino, Pyteas dice haberla visto con sus propios ojos, en tanto que confiesa que de lo demás lo hace por referencias. Pues á este primer cuento añade que una vez que regresó de su viaje, hizo otro recorriendo todo el litoral de Europa en el Océano desde Cádiz hasta el Tanais.

Estrabón, lib. II, cap. IV, pár. 2.º:

A juicio de Polibio era increíble que un simple particular, notoriamente pobre, haya encontrado medios de recorrer, sea por tierra sea por mar, tan enormes distancias; y lo que no lo es menos es que Eratóstenes, después de haber manifestado las mismas dudas, haya aceptado el testimonio de Pyteas en lo que se refiere á Bretaña, Cádiz é Iberia.

Estrabón, lib. III, cap. II, pár. 11:

Eratóstenes se ha engañado al afirmar que de Cádiz al promontorio Sagrado se cuentan cinco días de navegación, cuando la distancia real no excede de 1.700 estadios; que el fenómeno de las mareas no se deja sentir en dicho promontorio, cuando es sabido que se produce en toda la extensión de la tierra habitada; que para el barco que haga vela hacia la Céltica la navegación de Océano es más fácil en las costas septentrionales que en las meridionales de Iberia, y, en general, se ha engañado siempre que se ha dejado seducir por el imprudente aplomo de Pyteas.

Estrabón, lib. III, cap. III, pár. 6.º:

Los críticos han incurrido en errores por ignorar por completo la geografía de las regiones que bordean al Océano al O. y N. de la tierra habitada.

Estrabón, lib. IV, cap. II, pár. 1.º:

En otro tiempo había sobre el Loira el emporio llamado Corbilo. Polibio le menciona en el párrafo en que recuerda las fábulas dichas por Pyteas á propósito de la Bretaña. Escipión (añade Polibio) llamó á los marselleses, así como á los de Narbona y Corbilo, que eran las tres ciudades más importantes de la Galia, é interrogándoles acerca de Britania nada supieron responder, de lo cual deducía Estrabón que todo lo relativo á Britania era una fábula de Pyteas.

Estrabón, lib IV, cap. IV, pár. 4.º:

A los Venetos suceden los Osismios, ó como los llama Pyteas los Ostimios; este pueblo habita una península que avanza en el Océano, pero no tanto como pretende Pyteas y los que le han seguido.

Estrabón, lib. IV, cap. V, pár. 5.º:

(Trata de Thule). No se puede dudar de que todo lo que ha dicho Pyteas acerca de esta región y de las inmediatas, es sólo pura invención... porque no se concibe que, como él dice, los pueblos vecinos á la zona glacial no conozcan las plantas y frutos que nosotros cultivamos; de los

animales domésticos unos faltan y otros existen en muy reducido número; los habitantes se alimentan con miel, legumbres, frutos y raíces salvajes, y los que tienen trigo y miel, sacan de ellos sus bebidas; que jamás falta el sol sin nubes, y que llevan el trigo á grandes locales cubiertos para trillarlo, porque las lluvias y la falta de sol les impide servirse de eras al aire libre.

Estrabón, lib. VII, cap. III, pár. 1.º:

Trata de la Germania, y dice que el marsellés Pyteas dijo mentiras respecto de los países que bordean el Océano Boreal.

Estrabón, lib. I, cap. IV, pár. 2.º:

Según Pyteas, el límite de la tierra habitada está en una región más septentrional todavía que las últimas tierras que forman parte de la Bretaña, en una región que llevaría el nombre de Thule, para cuyos habitantes el trópico de estío sería el círculo polar ártico; pero yo he buscado, dice Estrabón, y no veo que ningún otro viajero haya mencionado una isla de tal nombre, para la cual el trópico de estío haga el oficio de círculo ártico, y como nuestras modernas exploraciones no pueden señalar ninguna tierra más allá de Ierne, isla situada á corta distancia al N. de la Bretaña, cuyos habitantes completamente desnudos llevan una vida miserable á causa del frío, me siento inclinado á dar por terminada con esto la discusión.

Estrabón, lib. VII, cap. III, pár. 1.º:

Pyteas dijo falsedades respecto de los países que bordean el Océano Boreal.

Gémino, en su introducción á la Astronomía, dice con referencia á Pyteas: Los bárbaros nos mostraban los puntos donde el sol se oculta, porque en estos lugares las noches eran muy cortas, para unos de dos horas, para otros de tres, de tal modo que el sol, apenas oculto, volvía á presentarse al poco tiempo.

Después continúa Gémino su demostración para enseñar que á medida que se avanza hacia el Norte el círculo

que describe el sol, en el día del paso por el trópico de estío, se eleva cada vez más y concluye por encontrarse por completo sobre el horizonte, de tal modo que hay allí un lugar donde el día del solsticio dura veinticuatro horas.

No aceptamos las hipótesis que algunos emiten de que en *Diodoro* se contengan fragmentos del relato de Pyteas: 1.º, porque en ningún lado se expresa dicha circunstancia. y 2.º, porque las fuentes de Diodoro, respecto de las Británicas, eran las de su tiempo, en las cuales figuran en lugar preeminente los escritos de César relativos á la invasión y conquista de gran parte de Inglaterra.

Plinio, lib. XXXVII, cap. II:

Pyteas nos cuenta que en los Guttones (1), gente germánica, hay un estero junto al Océano, llamado Mentonomon, que mide 6.000 estadios, y á una jornada de navegación está la isla de Abalo, á donde lleva el flujo del mar una secreción que los indígenas usan como leña para hacer lumbre, y también la venden á los Teutones, que son vecinos.

Plinio, lib. IV, cap. XIII:

Hay muchas islas sin nombre á las cuales fué, y la que está enfrente de los Escitas se llama Raunonia (2), distando de ellos una jornada, en la cual es cierto que con el flujo arroja el mar el electrum. Timeo lo confirma y Xenofonte de Lampsaco dice que desde la isla Baltia, que es bastante grande, hasta el litoral escita hay tres días de navegación: Pyteas á esta misma isla la llama Basilia.

Plinio, lib. XXXVII, cap. III:

Cierto es que el electrum se engendra en las islas septentrionales del Océano, y que los alemanes lo llaman Gleso, y por esto una de aquellas islas fué llamada Glesaria por los romanos cuando Germánico fué con su escuadra á aquellas regiones, llamándola ó denominándola

(1) También se encuentran las variantes Guionibus, Guttonibus y Teutonibus.

(2) El nombre de la isla presenta variedad de lecturas: Abalo, Balcia, Raunonia, Baunomia, Bannomana, Bantomania.

los bárbaros Austravia. Según Pyteas las olas encrespadas se elevan á 80 codos, más al N. de Britania.

Hiparco.—Dijo Pyteas que en el polo no hay ninguna estrella y que junto á él existen tres, cuyos puntos con el del polo formaban próximamente un cuadrilátero.

Plinio.—Pyteas é Isidoro escriben que la Bretaña tiene de circuito 3.825 millas. En el mar Germánico están las islas Glesarias, que los griegos llamaron Electridas, porque allí nace el ámbar.

Plinio.—La última es Thule, en la cual dijimos no había noches en el solsticio cuando el sol pasa por el trópico de Cáncer; y al contrario, no había algunos días en tiempo de invierno, y esto entienden que pasa en algunos lugares durante seis meses... desde Thule hay un día de navegación al mar congelado que por algunos se llama Cronio.

Plinio, lib. IV, cap. LXXV:

En Inglaterra el día más largo tiene diez y siete horas; en el estío son las noches claras, porque en los días de solsticio, llegando el sol hacia el polo del mundo, con lo angosto del círculo la tierra que corresponde debajo de él tiene continuados los días seis meses del año y las noches otro tanto, apartándose en el invierno al contrario; lo cual, escribió Pyteas masiliense, sucede en la isla de Thule, que está apartada de Britania hacia el N. seis días de navegación.

Desde los montes Rifeos, por el Océano septentrional, hasta llegar á Cádiz, hay muchas islas sin nombre, de las cuales la que está delante de Escitia se llama Banomana, distando de ella una jornada de navegación; según Timeo á ésta lleva en verano ámbar el mar; de las otras riberas nada se sabe con certeza. Xenon Lampsaceno dice que á las tres jornadas de navegación de las costas de los Escitas hay una isla grandísima llamada Baltia, y á la misma llama Pyteas Basilia.

Después de la península de los Cimbrios y de la península llamada Catris hay 23 islas, siendo conocida de los romanos la más importante con el nombre de Burcana.

equivalente al latino de Favaria, por tener la forma del fruto de esta legumbre; y otra Glessaria, llamada de este modo por los soldados, y por los naturales de Alemania (Austeravia, Austrania...) Por todo este mar hasta el río Escalda habitan gentes germánicas.

Medición de latitudes.

Pyteas coloca el paralelo de la tierra habitada en el límite septentrional de Thule, y esto nos va á facilitar saber hasta dónde llegó el esclarecido marino, puesto que en sus observaciones hace referencia al paralelo de Marsella, cuya latitud calculó exactamente en grados y minutos y con sólo diferencia de segundos; porque aquel hombre tenía tal dominio de la ciencia y de los aparatos, que obra-ba verdaderas maravillas, no sólo en Marsella, donde podía contar con toda clase de recursos, sino en los países que visitaba, pues en las observaciones hechas durante su viaje veremos una precisión tal, que casi puede servir para establecer topográficamente el lugar en que efectuó la observación.

Estrabón no dice en el párrafo que trata de las latitudes que éstas hayan sido determinadas por Pyteas; pero sabemos que tanto Eratóstenes, como Hiparco, que fueron los únicos sabios de la antigüedad que se ocuparon del asunto, antes que Estrabón escribiera su Geografía, no visitaron el Atlántico. Por otra parte, este mar fué visitado en su entrada por los cartagineses y luego por los romanos á partir del siglo III antes de J. C., pero ni unos ni otros se dedicaron á hacer observaciones astronómicas; luego las determinaciones de latitudes que Eratóstenes é Hiparco dejaron consignadas, referentes á las costas occidentales del Atlántico, no pueden atribuirse á otro que á Pyteas.

Estas fueron las siguientes:

1.^a En la Céltica, á la altura del Boristenes, donde reina el crepúsculo desde la puesta á la salida del sol du-

rante las noches de estío y el sol se eleva nueve codos y á 3.800 estadios de Marsella (1).

2.^a A 6.300 estadios de Marsella y á 2.500 de la Cél-tica, ó sea de la anterior estación, donde la altura del sol es de seis codos.

3.^a A 9.100 estadios de Marsella, donde la altura del sol es de cuatro codos.

4.^a A 12.500 estadios de Marsella, en Thule, donde Pyteas señalaba el límite de la tierra habitable.

¿Qué grados de latitud corresponden á estas distan-cias? Aunque Eratóstenes no da á la circunferencia de la Tierra sino 250.000 estadios, no es esto suficiente para afirmar que Pyteas, que precisamente dedicó su atención á las mediciones terrestres, le asignara dicho valor; antes al contrario, sus mediciones nos permiten afirmar que se-gún él la circunferencia del globo medía 252.000 estadios, pues las distancias anteriormente señaladas coinciden con lugares geográficos de capital importancia, cosa que no sucedería si admitiéramos que Pyteas hubiese calculado que entraban 250.000 estadios en la circunferencia terres-tre. Para nosotros, Pyteas estimó la longitud del grado en 700 estadios, y por tanto la 1.^a estación estaba á 5° 27', la 2.^a á 9°, la 3.^a á 13° y la 4.^a á 17° 51' de Marsella.

Sumando estas distancias á la latitud de Marsella, que era de 43° 17', tendremos:

Latitud del primer punto de observación.....	48° 34'
Idem del segundo.	52° 17'
Idem del tercero.	56° 17'
Idem del cuarto.	61° 8'

Busquemos ahora en el mapa las latitudes correspon-dientes en las costas del Océano Atlántico y veremos que corresponden (con corta diferencia todas ellas): la pri-mera, á la isla Ouessant, que coincide con el paralelo de 48° 28'; la segunda, con la desembocadura antigua del

(1) Esto se deduce de los datos relativos á la estación siguiente.

Rhin, al N. O. de Leiden ($52^{\circ} 13'$); la tercera, con el cabo Fife, en las costas orientales de Escocia ($56^{\circ} 17'$), y la última, con el extremo septentrional de las islas Sheetland ($60^{\circ} 52'$, en vez de $61^{\circ} 8'$ que señala Pyteas para el último lugar de observación).

Hemos dicho que los lugares de observación de Pyteas coinciden con puntos de la costa occidental de Europa, de gran interés geográfico; y en efecto, la isla Ouessant, al O. de la península armoricana, hoy Bretaña francesa, corresponde al punto de separación de las costas del Atlántico y de las del Canal de la Mancha; la desembocadura del Rhin, es lugar de verdadera transición entre las costas de Francia y Bélgica, compactas, y las de Holanda y Alemania, bajas, pantanosas y sembradas de islas y bancos; la tercera, entre Inglaterra y Escocia, puesto que el límite verdaderamente geográfico debe establecerse en Geografía física en el istmo que existe entre las rías de Forth y de Clyde, en opinión de distinguidos geógrafos; y el cuarto, es también el límite natural de Escocia por el N., pues en las islas Sheetland terminan las islas próximas á Escocia y empiezan los mares profundos.

Con relación á la Geografía política de la época de Pyteas, también eran puntos cuya fijación interesaba al geógrafo y al viajero, puesto que si el punto que distaba 6.300 estadios de Marsella estaba también á 2.500 de la Céltica, la Céltica debía tener como latitud septentrional la de 3.800 al N. de Marsella, y ésta es precisamente la de la isla Ouessant. Según el mismo Pyteas, los Germanos, Guttones y Escitas estaban más allá del Rhin, siendo por tanto este río límite de los germanos y guttones con otro pueblo cuyo nombre no nos han transmitido los que de él copiaron noticias, pero no cabe duda que era el pueblo galo, puesto que pocos años después ya nos da noticias de él Aristóteles, situándole precisamente entre los celtas y los germanos.

Cierto es que en los paralelos que determinó Pyteas hay otros lugares en las costas del Atlántico: por ejem-

plo, en el $52^{\circ} 17'$, las costas de Inglaterra y las de Irlanda, pero ninguna de ellas coincide con lugares importantes en la Geografía física, ni en la política de la antigüedad; y existe además otra circunstancia importante, á saber: que de ellas no hizo mención expresa Pyteas, y en cambio la hizo, y bastante detallada, de la desembocadura del Rhin.

Respecto del paralelo de $56^{\circ} 17'$, también toca en las costas occidentales de Escocia y en las occidentales y orientales de Dinamarca; pero siendo indudable que Pyteas recorrió las costas orientales de Escocia, no existe en cambio ningún indicio que permita afirmar, según luego veremos, que dió vuelta á la isla; y con respecto á las de Dinamarca sucede lo mismo, á pesar de lo que por algunos se ha afirmado, además de que hace mención de él refiriéndole á la Británica.

El límite de Thule tampoco ofrece dudas; en las costas de Noruega no existe en el paralelo de $61^{\circ} 8'$ ningún accidente que en el orden físico pueda indicar al que aquellas costas visite la existencia de un límite natural de la tierra habitable; un poco más al S., las cimas de los montes dejan de serlo, y algo más al N., en tiempos de Pyteas como en los actuales, en la orilla de los furdos pudo haber habitantes, cosa que no ocurría en las islas Sheetland, pues Pyteas pudo comprobar recorriendo los mares que en 1.500 ó 2.000 estadios no había islas y sí sólo el mar Cronio, y como en aquéllas la vida era imposible, ó casi imposible, dedujo que si había tierras mucho más al N. no podían hallarse habitadas.

Estrabón nos dice en un párrafo que á la latitud del Borystenes la altura del sol es de nueve codos, á 6.300 estadios de Marsella de seis, de cuatro á 9.100 y de menos de tres en los países situados más allá; pues bien, en otro párrafo refiere que el día de diez y nueve horas tiene efecto en Thule y el de diez y ocho donde la altura del sol es de seis codos, es decir, en el paralelo septentrional de Britania. Pero después, en vez de utilizar el dato antes

consignado de que la altura de cuatro codos es la que corresponde á la latitud de 9.100 estadios, se equivoca y dice que á esta latitud corresponde la altura de seis codos, y en esta equivocación lamentable y en esta confusión inconcebible se funda para hacer un argumento contra Pyteas y escribir un párrafo sin sentido. Y es que, como ha dicho alguno de sus biógrafos, Estrabón aunque buen literato era mal geógrafo é ignoraba el verdadero valor y alcance de las mediciones de latitudes y de sombra y de duración de los días. No obstante esta equivocación de los datos, sigue combatiendo valientemente á Pyteas, en vez de abstenerse de tratar de un asunto que no entendía.

Estrabón confundió aquí seguramente la relación de la varilla del gnomon á la de la sombra que podía expresarse de dos maneras: una, señalando la longitud de la sombra con relación á la de la varilla, que en este caso era la unidad, y otra, indicando cuántos pies debía tener la varilla para producir en cada lugar una sombra de un codo de longitud.

En el primer caso la relación va aumentando desde el ecuador al polo, pero en el segundo sucede todo lo contrario.

Esta confusión fué la que llevó á Estrabón á decir, ó por lo menos á dar á entender, que de los datos de Pyteas resultaba que Thule tenía que estar al S. de Inglaterra, á juzgar por las dimensiones de las sombras.

Según otros testimonios, como el de Gémino, vemos también que Pyteas no dijo que en Thule el día duraba veinticuatro horas, sino que contaba con referencia á los habitantes de Thule que había, *más allá*, sitios donde el sol estaba veinticuatro horas sobre el horizonte; lo cual es verdad, puesto que 5 grados ó 3.500 estadios más al N. está el círculo polar ártico.

Velocidad de la navegación.

La velocidad de la navegación de Pyteas no puede calcularse en más de 600 estadios por jornada de doce ho-

ras de sol; y de noche, según se ha indicado, no podía navegar por unos mares completamente desconocidos.

Esto es lo que resulta de la comparación con los datos de Himilco, quien en circunstancias análogas recorrió todavía menos distancia en cada día; de los periplos de aquella época, como el de Scilax, y de los datos que el mismo Pyteas dejó referentes á la distancia entre el cabo Galbeum y la isla Uxisama y también entre dicho cabo y el comienzo del grupo de islas de la Céltica (isla de Oleron).

Pero además debe hacerse constar, para que se vea cuán lejos están de la realidad los que suponen que su jornada de navegación equivalía á más de 1.000 estadios, que el mismo Estrabón, que censura á Pyteas, nos dice:

«Como el trayecto que separa la costa de Bretaña de la desembocadura de los ríos de la Galia no es más que de 320 estadios, partiendo por la tarde con el reflujo se puede abordar en esta isla hacia la octava hora del día siguiente» (*Estrabón*, lib. IV, cap. CXVIII, pár. 4.^o), y esto con referencia á la expedición de César á Britania, posterior en doscientos cincuenta años á la de Pyteas.

Con estos datos ya podemos fijar también, por las distancias de navegación, el extremo superior de Thule, puesto que distaba seis días de Britania y Britania no llegaba sino hasta la ría de Edimburgo ó de Forth; y en efecto, desde este punto, ó mejor aun, puesto que para Pyteas los lugares de referencia más importantes fueron aquellos que le sirvieron para hacer sus observaciones, desde el paralelo que estaba á 9.100 estadios de Marsella, que era el que separaba Britania de Thule, hasta el paralelo inmediato (el del límite superior de Thule que era también el de la tierra habitable) (1), mediaban unos 3.400 estadios en línea recta y no muchos más rodeando la costa, corres-

(1) Dice Estrabón, lib. I, cap. III, pár. 2.^o: El paralelo de Thule que Pyteas coloca á seis días de navegación de la Britania y en la proximidad del Mar Glacial.

pondiendo á esta distancia un recorrido medio de 566 estadios, que está de acuerdo con los datos anteriormente consignados.

Pyteas dice que «desde la Céltica hasta el promontorio Cantium la navegación era de varios días»; la distancia es sólo de unos 3.000 estadios, y por tanto podía recorrerse en cinco días á razón de 600 estadios. Desde Cádiz al Cabo de San Vicente tardó Pyteas cinco días y había 2.000 estadios; resultando más corta la singladura por las razones que el mismo Pyteas indicó.

Discusión de los datos.—Viaje á Thule.

Nada sabemos de la travesía hasta Cádiz.

Desde este punto hasta el Promontorio Sagrado. (Cabo de San Vicente) empleó cinco días en la navegación, valiéndole esto una reprensión de Estrabón, aunque tan injustificada como todas las suyas; pues acusándole de haber navegado con lentitud no tuvo en cuenta que desde la expedición de Pyteas hasta el tiempo en que Estrabón escribía habían transcurrido más de tres siglos, y en este tiempo el arte de navegar había realizado grandes adelantos. Por otra parte, Pyteas navegó por un mar desconocido, de mucho mayor oleaje que el Mediterráneo, sin vientos constantes, á la proximidad de las costas, utilizando sólo las horas del día, pues de haber navegado en dichas condiciones por la noche seguramente hubiera chocado con algunos de los bancos ó escollos y hubiera naufragado, y como la prudencia más elemental exigía esta precaución, su marcha no puede compararse á la de las navegaciones del Mediterráneo, hechas en alta mar y con vientos favorables y constantes.

Recomendamos muy especialmente á los que estudien las navegaciones de los antiguos que no se dejen seducir por las afirmaciones de algunos escritores modernos, y tengan presentes en cada caso las condiciones en que la navegación se efectuaba. En el mar Atlántico la única navegación de la cual quedan noticias que permiten calcular

la jornada de navegación es la de Himilco, y respecto de ella ya hemos consignado que la navegación diaria equivalía aproximadamente á unos 318 estadios, según el testimonio del propio Himilco, contra el cual es absurdo presentar cualquier otro, y menos si como suelen hacerlo acuden á uno que es posterior en cinco ó seis siglos. Pues bien, Himilco calculaba la navegación desde Tarteso á Málaga en seis días.

Censura también Estrabón á Pyteas porque dijo que la navegación por el Atlántico se hacía con más facilidad en las costas septentrionales de la Península que en las meridionales, y esto es completamente cierto. Ya Himilco había señalado lo penosa que era la navegación del mar que había entre el Estrecho de Hércules y el promontorio Sacro, y claro es que Pyteas tuvo que luchar con los mismos inconvenientes con que había tropezado Himilco, que eran la poca profundidad del mar, la existencia de bancos y escollos, y hasta la de arbustos y ramaje, siendo muy significativo el que califique el marino cartaginés de *naviglia lenta* á esta travesía.

¿A qué, pues, extrañarse de que Pyteas haga constar el mismo hecho, bien que adicionado con la comparación de la travesía del Cantábrico? Pero esta comparación resulta completamente exacta; en efecto, en toda la costa septentrional de España no hay ninguno de esos obstáculos que señaló Himilco en la meridional y que forzosamente fueron los que sirvieron á Pyteas para formar el juicio que dejó consignado.

Pyteas menciona después á Corbilo, á juzgar por una noticia muy concisa de Estrabón; pero es falso que conste nada relativo al comercio del estaño, y como quiera que escritores modernos lo afirmen, ó lo dejan entender así, preciso es que opongamos la más rotunda negativa y exijamos que citen el pasaje de Pyteas y digan en qué autor se halla.

En su navegación el marino marsellés llegó á la Península que forma la actual Bretaña francesa, pues nos ha-

bla de los Osismios, situados en una península, y de una isla que denomina Oxisama, que era la más lejana de un grupo de ellas. El párrafo está muy confuso en el orden geográfico, puesto que también habla de un cabo, el Cabaeum ó Calbaeum, y añade que las islas distaban de él tres jornadas de navegación.

Se ha dicho que este cabo era el de San Mathieu, pero se ha reconocido que, por haber sólo 20 kilómetros entre Ouessant (Oxisama) y el cabo de San Mathieu, ó había que reconocer que el texto está equivocado, ó, en otro caso, que desechar dicha localización. Por otra parte, es poco probable que Pyteas mencionara los islotes próximos á Ouessant y omitiera las islas que con mucha mayor extensión hay antes y después del cabo de San Mathieu.

Lo que Pyteas vió y lo que dijo fué que á lo largo de la costa de la Céltica fué encontrando varias islas (Ré, Oleron, Yeu, Belle-Ile, después el cabo Galvaeum y no Gabaeum que figura en algunos. Este cabo es la Punta de Penmarch, que aun retiene el nombre antiguo en el puercecito inmediato de *Guilvinec*, que como puede observarse conserva las mismas radicales: *G L, b (ó v) y n*. Más allá, más al Occidente, ó más lejana que las otras islas, estaba la de Oxisama (Ouessant), y por último, había otro grupo de islas (las de Anglo Normandas).

Con esta localización coinciden perfectamente los datos de distancias, pues desde la isla Oleron que es la primera hasta el cabo Galbeum ó Guilvinec hay tres jornadas de navegación y otra desde éste á la isla Ouessant.

Hay que tener en cuenta que el relato de Pyteas ha llegado á nuestro conocimiento por referencia de otros escritores que, desconocedores de las comarcas, pudieron incurrir en error, sobre todo si no copiaron literalmente el texto de Pyteas; y como forzosamente hay que admitir error en la noticia, es más racional atribuirlo á esta causa, que á que Pyteas no hubiera sabido expresar lo que había visto.

Acabamos de decir que Pyteas hizo escala en Oxisama

(Ouessant), justificando esto la mención del nombre de dicha isla, á pesar de su pequeñez, y la omisión de los nombres particulares de las otras islas bastante mayores; pues éstas, por su posición geográfica en una costa casi recta, no debían ser motivo para que hiciera escala en ellas demorando y alargando el tiempo de la expedición.

Por último, según Estrabón, Pyteas dijo que estas islas dependían de Iberia, y esto es nuevo motivo de confusión, pues su dependencia natural era la Céltica. Esto confirma más las sospechas de que Estrabón ú otro escritor de quien éste pudo tomar á su vez las noticias de Pyteas, confundió los datos y los separó trastornándolos, pues si de Pyteas fuera ese pasaje de Estrabón, quien no dice de dónde lo tomó, pudiera explicarse fácilmente; y en tal hipótesis, esas islas dependientes de Iberia pudieron ser las Cassiterides, situadas en el litoral gallego. Mas en asunto tan obscuro preciso es no hacer afirmaciones categóricas; y como por muy extraño que parezca no hay posibilidad de que los Iberos fuesen en aquel tiempo los que las poseían, dejaremos sin resolver el asunto.

Estrabón nos dice, aunque sin referencia á otro escritor anterior, en un párrafo que procede probablemente de Pyteas, que navegando desde el promontorio Sagrado hacia el N. hay un seno en el cual avanza un saliente de la costa; que después siguiendo la misma dirección se llega al promontorio de los Artabros; que aquí se forma un ángulo muy obtuso llegando al punto en que las extremidades del Pirineo entran en el mar; desde este punto se sigue la costa de la Céltica, donde estaba Corbilo, las islas que distaban tres días de navegación del cabo Galbaeum y la isla Oxisama, y concluye el párrafo diciendo que las Británicas se oponen á la extremidad de la Céltica, como las Cassiterides se oponen al promontorio Artabro.

Si se mira en el mapa la situación respectiva de las islas de Galicia, que en tiempo de Pyteas pudieron ser llamadas Cassiterides, con respecto al promontorio Artabro y la de las islas de Oleron, Re, Noirmoutiers y Belle-Ile

con respecto al cabo Calbaeum, se verá que es idéntica, y en cambio podrá observarse que no hay ninguna semejanza entre la posición de las islas de Galicia y las islas Británicas. Si el pasaje citado es de Pyteas, corresponde probablemente á aquel otro en que dice que esas islas de la costa francesa eran Ibéricas, según Pyteas, y todo quedaría salvado reduciendo á la forma Iberitánicas ó Iberitanas, las Ibéricas de un texto y Británicas de otro.

Estrabón cita, al parecer con referencia á Pyteas, el promontorio Cantium de Britania, indicando que desde la Céltica habría varios días de navegación, y como la Céltica llegaba hasta la isla Ouessant y la distancia de uno á otro de estos puntos es sólo de unos 3.411 estadios, nos podemos convencer de que, según hemos indicado, la navegación diaria debía ser sólo de unos 600 estadios, y no de 1.000 ó 1.200.

De Britania hay varias referencias, pero con pocas indicaciones concretas.

Según Estrabón, desembarcó en los puntos accesibles de la costa; el mismo autor añade que recorrió 40.000 estadios, habiéndose interpretado que estos 40.000 estadios correspondían al perímetro de la isla, cosa inaceptable, por estar dicho número muy apartado de la realidad, y si Pyteas la hubiera recorrido, como pretenden, hubiera dado una medida más exacta. La única interpretación aceptable es, á mi entender, que visitó sus costas desembarcando en los puntos más accesibles hasta la altura de 40.000 estadios con relación al límite superior de la tierra habitada; y en efecto, próximamente á dicha distancia se encuentra el paralelo superior de Britania.

Obsérvese que Eratóstenes, que vivía en el año 230 (nació en 274 y murió el 194), da para la tierra habitada una anchura de N. á S. de 40.000 estadios. Pyteas, á lo que parece, fijó un punto distante también 40.000 estadios en su viaje, sin que se diga claramente cuál fué el punto á que se refería, y como Eratóstenes recogió los trabajos de Pyteas, parece natural, puesto que Eratóstenes

tomó como límite de la tierra habitada los mismos que Pyteas, que este número de 40.000 se refiera á la anchura de la tierra habitada, tanto en Pyteas como en Eratóstenes; debiendo corregirse la noticia de Estrabón en este sentido, es decir, que en su viaje desembarcó en los puntos más accesibles de Britania, y llegó hasta 40.000 estadios del límite inferior de la tierra habitada, al cabo de los cuales fijó el límite superior de ella.

También en otro fragmento se dice que el perímetro es de 20.000 estadios, dato que, como se ve, no concuerda con el anterior, y que tampoco se aproxima á la realidad, dando lugar también á pensar que hay error de transcripción y dando lugar igualmente á sospechar que se trata de medida astronómica y no itineraria, puesto que Pyteas medía con preferencia latitudes. Por otra parte, como ya han hecho observar algunos, si Pyteas hubiera dado vuelta á Britania nos hubiera dicho que era una isla, y nunca lo dió á entender así, á pesar de que no falta quien así lo escriba; hubiera señalado la existencia de Irlanda (1), cosa que tampoco hizo, y hubiera mencionado la de las islas de Man, Wigth y otras muchas que como es sabido rodean á Inglaterra. Todas estas objeciones que se han hecho á la posibilidad de un viaje de Pyteas alrededor de la Bretaña han quedado sin contestación satisfactoria, y por lo mismo obligan á buscar otra interpretación más aceptable.

En cuanto á Ierné (Irlanda), Pyteas ni siquiera mencionó el nombre.

(1) Aristóteles fué el primero que mencionó á Ierné, en un párrafo que dice: En el mar Atlántico hay dos islas grandes que se llaman Britanias, Albión y Ierné yacentes sobre las costas; pero también hay no pocas junto á las Británicas y á Iberia que casi por completo está rodeada de ellas.

Las islas Albión é Ierné ó Ibernia á que hace referencia no yacen sobre las costas; Aristóteles confundió estas islas mencionadas por Himilco en su navegación por el S. O. de España, con la Britania de Pyteas, quien no las menciona en plural ni les da nombres particulares, y ni siquiera dice que Britania sea isla. La localización de Ierné y Albión se encuentra en mi estudio del «Periplo de Himilco». Madrid, 1907.

Reconocen los geógrafos que el verdadero límite, tanto en el orden de la Geografía física como en el orden etnográfico, de las dos regiones (Inglaterra y Escocia) se encuentra en el istmo que separa las rías de Forth y de Clyde, existiendo un contraste notable en el aspecto del terreno y de la vegetación (y también entre los hombres que habitan al N. y al S. de dicho istmo), pues las montañas de la alta Escocia sólo están cubiertas de landas y turberas de tonos sombríos; la niebla arrastra casi siempre su manto tenebroso por laderas y cerros; la tierra parece muerta, y la población, que es de raza germánica en Inglaterra, es celta ó escandinava en Escocia.

Espacios inmensos del territorio están formados por ciénagas, landas ó caos de piedras, y se recorren á veces muchos kilómetros sin encontrar ni un árbol, ni una choza.

En la parte septentrional no se cosechaban cereales hace dos siglos, y una parcela de tierra donde se cultivaba trigo cerca de Edimburgo constituía una de las cosas más notables del país; en las Orcadas la mayoría de las legumbres no recibe en estío el calor suficiente para madurar, los árboles no pueden desarrollarse allí espontáneamente y sólo con gran trabajo se crían al abrigo de los cercados el serbol y el fresno.

La fauna se empobrece de igual manera en la alta Escocia y en las Orcadas, no viéndose en ninguna parte los topos; faltan los zorros y los conejos, y las liebres eran desconocidas hasta hace poco; la isla de Saint Kilda no tiene más mamíferos salvajes que el ratón, y varias aves, y entre ellas las perdices no han pasado de las tierras de la Bretaña; en cambio los mares circundantes abundan en vegetales y animales, y el *fucus* que rodea en grandes extensiones las islas y las playas de Escocia, aparece cubierto, como con inmensa cabellera, por multitud de moluscos y otros animales del tipo boreal en su mayoría.

Si el aspecto del terreno infunde tristeza, el del mar cuando está embravecido inspira terror. En las Orcadas,

frente á Stroma y en el furdo de Pentland, el mar se precipita con una velocidad de más de 16 kilómetros por hora durante las sizigias, y en el año 1862 las olas lanzaron sobre el acantilado de Stroma, á más de 60 metros de altura, algas, piedras y trozos de barcos. No es menor la furia del mar en las islas Sheetland que en el archipiélago de las Orcadas, y á una altura bastante considerable arrancan las olas, de los acantilados, peñascos enormes de hasta 13 metros cúbicos y los transportan á lo lejos (Geikie: *Scenery and Geology of Scotland*). En estas islas, rodeadas siempre de espuma y apenas cubiertas por un poco de hierba, sólo un árbol existe, y falta por completo la vegetación arborescente.

En las Orcadas, y con mayor motivo en las Sheetland, los marinos cuentan en verano con un centenar de días unidos unos á otros por el crepúsculo, de tal modo, que se puede leer un periódico á media noche.

Después de este cuadro fiel de la Geografía física de Escocia y de sus islas, tomado de un autor moderno, no cabe dudar cómo dudó Estrabón de Pyteas en lo relativo á Thule. ¿Qué dijo, sino esto mismo? Los pueblos vecinos á la zona glacial, contaba Pyteas, no conocen los frutos y las plantas de nuestras especies cultivadas; tampoco tienen, sino en reducido número, animales domésticos, y de los salvajes se encuentran muy pocos. Los habitantes se alimentan con miel, legumbres, raíces y frutos silvestres; del trigo y de la miel hacen bebidas, y la trilla se efectúa en lugares cubiertos, porque la falta de sol y la abundancia de lluvias les obliga á guardarlos en lugares cerrados, sin que puedan utilizar como nosotros eras al aire libre.

Sobre la Britania, decía Pyteas, las olas hinchadas se elevan hasta 80 codos, y en efecto, como hemos indicado, en las islas Orcadas se elevan no sólo á 80, sino á más de 150. Aquí hay que localizar, por todos los datos apuntados, la llamada fantástica Thule por la *ignorancia culta*. (Reclus: *Islas Británicas*, págs. 296, 607, 635, 581 y 619).

Viaje al Tanais.

Desde Thule, después de haber medido la latitud, Pyteas regresó á Cádiz para realizar después otra expedición por las costas septentrionales de Europa, llegando hasta el Tanais.

En esta segunda expedición fué cuando Pyteas, después de llegar al Canal de la Mancha y Paso de Calais, vió el magnífico estero por donde las aguas del Rhin, unidas á las del Mosa y al Escalda, se vertían en el mar por anchas hondonadas en las cuales penetraba la marea; vió también, según se ha indicado, que así como las costas anteriores, desde Ouessant, eran compactas, más allá del Rhin el litoral estaba formado por una serie de islas alineadas, detrás de las cuales no había un mar profundo y extenso, sino un mar poco profundo, y á corta distancia de las islas una costa que alternativamente dejaba descubierta la marea; y por último, pudo observar que eran diferentes los pueblos de uno y otro lado del Rhin. Por esto Pyteas estableció allí su gnomon.

En esta región el estero medía, según Pyteas, 6.000 estadios, y en efecto, ésta es aproximadamente la medida del desarrollo de sus costas, incluyendo las del Zuyder-Zee y las que llegan hasta Dinamarca, que es el territorio denominado Danais ó Tanais por Pyteas; y llevamos hasta este punto los límites del estero del mar del Norte, porque estos son sus límites propios en Geografía física, puesto que las condiciones de la costa no varían en toda esta parte, y aun en los mapas modernos se puede observar que lo mismo son islas de Frisia las que políticamente corresponden á Holanda, que las inmediatas, dependientes de Alemania desde remota fecha y las próximas al Schlewig-Holstein, que antes del 1854 pertenecían á Dinamarca.

En las islas del territorio visitado por Pyteas había una donde el flujo del mar depositaba el electrum ó ámbar, y aunque es cierto que hoy se recoge en las costas del Bál-

tico, también lo es que en los tiempos de los romanos, que no llegaron al Báltico, lo recogían en una de las islas de Frisia, llamada Glessaria precisamente por su producción de ámbar, pues los bárbaros le llamaban glessum (que equivale á vidrio ó cristal) á causa de su aspecto vítreo y de su transparencia.

Resulta de lo dicho que Pyteas no tuvo que llegar al Báltico para encontrar el ámbar, puesto que éste existía en una de las islas por la cual tuvo que pasar, puesto que iba recorriendo la costa, deduciéndose de aquí también la consecuencia de que aunque Pyteas hubiera continuado su navegación y llegado al Báltico no por esto hubiera dejado de mencionar el depósito natural de ámbar del mar del Norte: no mencionó, sin embargo, más que uno, y de aquí se deduce que sólo uno vió, y éste tuvo que ser forzosamente el del mar del Norte. Confirman esta afirmación las indicaciones hechas en otro lugar de que de haber pasado al Báltico hubiera dado algunas noticias de la península de Dinamarca y de los estrechos que le dan entrada á aquel mar, así como de las costas de Suecia y Rusia, y nada de esto hizo.

Que el estero á que hizo referencia no pudo ser el Báltico, ni el lago ó lagos de la Prusia Oriental, se deduce claramente de la inmensa diferencia que hay entre éstos y los datos de Pyteas; pero hay otra circunstancia además que localiza el estero, las islas y el país del ámbar en el mar del Norte, y ésta es el nombre de Abalus ó Balus conservado en la villa de Ballum, precisamente situada en la que los antiguos llamaron isla del ámbar ó Glessaria, que hoy es, en opinión de todos los geógrafos, la isla Ameland, hallándose casi enfrente de la línea fronteriza de Holanda y Alemania.

Hemos descrito á grandes rasgos los viajes de Pyteas y aun nos queda algo por decir, pues aquel hombre insigne fué el primero que atribuyó á la influencia lunar el fenómeno de las mareas y el que señaló la posición del polo ártico, diciendo que su lugar no estaba ocupado por nin-

guna estrella, y que dicho punto juntamente con otras tres estrellas formaba un cuadrilátero. Con estos datos se comprende fácilmente que es muy difícil determinar el punto del cielo en que Pyteas situaba el polo.

Además Pyteas nos dejó una descripción del país, que equivocadamente atribuyeron ó mezclaron con las de Thule; en efecto, Pyteas nos dice que había una región que ni era tierra, ni agua, ni aire, en la cual no es posible al hombre poner el pie en el suelo, ni navegar.

Estrabón dice claramente que esta región es distinta de la de Thule, y en efecto, se trata de las costas de Holanda, Frisia y Schlewig-Holstein. De Holanda principalmente, pero siendo aplicables sus observaciones á todas las costas comprendidas entre el Rhin y Dinamarca, dice Reclus en su Geografía: el suelo es esponjoso, y tiembla y amenaza entreabrirse bajo las pisadas, vibrando en amplias ondulaciones (pág. 155); los romanos para atravesar el territorio holandés tuvieron que colocar troncos de árboles formando calzada, pues aunque hoy está seco, efecto de la construcción de diques y del saneamiento del suelo, era entonces un inmenso cenagal; y hasta en el siglo xvi los tercios españoles emprendieron muchas veces marchas que concluían teniendo que caminar con el agua á la cintura, por haber subido la marea. Estas circunstancias y condiciones del suelo han permitido decir en una frase que se ha hecho proverbial: «Zeelandia no es una tierra, yo prefiero el suelo firme» (Reclus, pág. 194). Además el suelo se compone de masas esponjosas que suben y bajan en las inundaciones producidas por las mareas, y aun hoy del fondo de las turberas salen á la superficie, obedeciendo á la presión de las aguas y de los demás materiales más densos. los troncos que quedaron enterrados, los cuales conduce la marea á las inmediatas costas, pudiéndose afirmar que en la época de Pyteas sucedía esto mismo en mayor escala y también que esa misma marea arrastraba á las playas todas las ramas y hojas que se desprendían de la vegetación arborescente y arbórea que entonces cubría los terri-

torios próximos al mar. En los mapas modernos de Alemania puede verse, sobre todo en la hoja 9.^a del Atlas del Stiellers, que el que puede llamarse *estero frisio* tiene fondos de arena que quedan al descubierto en las bajas mareas y que las tierras inmediatas quedan sumergidas alternativamente dos veces al día.

Este es, á no dudar, ese país ó esa región donde según Pyteas no había tierra, ni mar, y en donde no se podía fijar la planta, y en el que para que la semejanza sea más completa las espesas nieblas que reinan en estos parajes completan el cuadro que trazó Pyteas. En cuanto al pulmón marino, nada dijo Pyteas, sino Plinio, interpretando lo antes consignado por Pyteas, y por cierto de mala manera, pues nada tiene que ver un territorio bajo, un país de marismas y de nieblas, en el que las mareas no suben tanto que se pueda navegar ni bajan tanto que las tierras sean secas y firmes, con lo que mucho tiempo después llamaron pulmón marino en el Mediterráneo, que no era otra cosa que la espuma blanquecina de las olas cuando se acerca la tormenta.

Los viajes de Pyteas, poniendo á los marselleses en comunicación con el mar occidental, dieron seguramente lugar á que comerciantes y marinos siguieran sus huellas y realizaran nuevos descubrimientos. Por esto Aristóteles, que escribe poco después de Pyteas, nos habla de una región de Hibernia en que el sol está oculto por las nubes, y en la cual las sombras se tocan.

Igualmente nos dice que los germanos están junto al Rhin, que tiene estuarios navegables y fuego concreto (el ámbar, del cual dijo Pyteas que vendían los habitantes de Abalum á los Guttones y que usaban como leña); y hace mención de las islas Británicas, variando lo que dijo Pyteas, pues éste habló sólo de una región de tal nombre, y no de varias, y la calificó de región pero no de isla, lo que se concibe perfectamente porque Pyteas que sólo vió las costas orientales, que son bastante extensas, no pudo saber si se trataba de islas ó de un continente ó tierra

firme. Estas noticias de las Británicas deben corresponder á las exploraciones de los continuadores de Pyteas.

Pero también debió tomar del geógrafo marsellés algunos datos, como por ejemplo, aquel en que dice que la constelación de la corona no se oculta nunca para los habitantes de los países situados á la extremidad de la zona templada, y la referencia que hace al Tanais, diciendo que Europa se extiende desde el estrecho de Hércules al Tanais (1).

Por otra parte, da á la circunferencia del globo terrestre una longitud de 400.000 estadios, que aun en apariencia no concuerda con lo que hemos dicho de Pyteas y Eratóstenes, pudo ser que Aristóteles redujera el valor del círculo terrestre á otro estadio distinto del que utilizaba Pyteas.

La medición de la tierra.

Si importante fué para la Geografía descriptiva el descubrimiento de la mayor parte de las costas del Océano Atlántico realizado por Pyteas, no lo fueron menos los datos que aportó para el conocimiento de la Geografía matemática; porque aunque con anterioridad á él se suponía que el mundo era esférico, él fué quien con sus observaciones respecto de las latitudes determinó sus dimensiones y quien enseñó que esta esfericidad producía la desigual duración de los días y de las noches, y por esto vemos que sus continuadores marchan sobre datos más firmes respecto de estos asuntos.

Por otra parte, el electrum que antes sólo se llevaba á Oriente de las orillas del río Eridano, situado en el S. O. de España, dice que se encuentra también en las islas Frisias, y abre así un nuevo mercado de este producto natural. En cambio, contra lo que se cree, nada dice del estaño.

Sus mediciones sirven de modelo á Hiparco y á Eratós-

(1) Esta cita es del *Tratado del Mundo*, que se duda haya sido escrito por Aristóteles.

tenes, y el gnomon que antes se empleaba como reloj se convierte en un aparato verdaderamente astronómico, ó mejor dicho geodésico, correspondiendo á Pyteas más bien que á Eratóstenes la gloria de haber determinado el valor de la longitud del arco del grado del meridiano (1). Eratóstenes aprovechó estos datos, pero los modificó al asignar á la circunferencia de la tierra sólo 250.000 estadios.

Para nosotros es indudable que Pyteas ignoraba, como lo ignoraba en aquel tiempo todo el mundo, el valor del grado de meridiano, y hasta (como se ha indicado) que la tierra fuese esférica; al hacer sus observaciones y estimar la latitud comprendida entre dos puntos, la refirió á la medida itineraria que en su tiempo se empleaba, la cual equivalía á unos 158 metros, y encontró por consiguiente para el grado la equivalencia de 700 estadios. De estos cálculos resultaba para la circunferencia el de 252.000 estadios, y Eratóstenes, por consecuencia de mediciones que él practicara, redujo el valor de la circunferencia á 250.000.

Posteriormente se admitió la determinación de Pyteas con preferencia sobre la de Eratóstenes

Si queremos formarnos idea cómo Pyteas llegó á estas consecuencias, debemos ante todo tener presente que al observar que para una misma varilla ó gnomon, establecida verticalmente en un punto, la longitud de la sombra variaba del verano al invierno, se dió cuenta de que la lon-

(1) Se dice que Anaximandro construyó hacia 610-547 en Lacedemonia un gnomon por medio del cual observó los equinoccios y los solsticios, y determinó la oblicuidad de la elíptica con más exactitud que hasta entonces.

Anaximandro fué, según Diógenes Laercio, el primero que en Grecia (Esparta) estableció un gnomon de forma de pirámide. Era sucesor de Thales.

Según Herodoto, el conocimiento de la altura del polo fué importado en Grecia por el caldeo Beroso, quien fué á fundar una escuela en Cos hacia el año 448 antes de Jesucristo. Hasta entonces los griegos no habían tenido otro medio de conocer la hora que el de las dimensiones de las sombras, y para ello empleaban la fórmula de que *la sombra tanía tantos pics*.

gitud de la sombra proyectada por el sol variaba según la inclinación de éste sobre el horizonte, y que estas oscilaciones se comprendían entre dos límites que se diferenciaban entre sí, según sus cálculos, en unos 47 grados, debiéndose este fenómeno á la elevación del sol sobre el horizonte. Quizá no pasaron de aquí las observaciones que efectuó en Marsella; pero al ver en su viaje que no sólo variaba la relación de la sombra con el gnomon en los diferentes lugares, sino que también variaba la duración de los días, llegando á estar el sol sobre el horizonte hasta diez y nueve horas, según él nos dice por testimonio directo, y hasta veinticuatro por referencia de los indígenas, se convenció de que la superficie de la tierra no podía ser plana, pues si bien el fenómeno general de la mayor longitud de la sombra puede producirse en una superficie plana, en cambio no se produciría el aumento de duración del día iluminado; y así lo que antes no pasaba de ser una hipótesis aventurada, fué merced á sus investigaciones un hecho real y probado.

Como lo que medían en la antigüedad era la altura de las sombras, ó mejor dicho, su longitud, y como Estrabón, con referencia á Pyteas, nos habla de altura del sol expresada en codos; como la longitud de las sombras, y como la altura del sol, según él, iría decreciendo en vez de aumentar al venir desde Thule hacia Marsella, hay que afirmar rotundamente que Estrabón no entendió lo que había dicho Pyteas; y en efecto, haciendo los cálculos de altura del sol y de longitud de su sombra en las distintas latitudes observadas, se viene en conocimiento de que siendo en el paralelo septentrional de la Céltica la inclinación del sol de $19^{\circ} 19'$, cada codo del gnomon debía producir tres codos de sombra en el solsticio de invierno.

En el paralelo del Rhin la inclinación del sol á las doce del día del solsticio de invierno debía ser de $14^{\circ} 16'$ y tenía que producir una sombra de cuatro codos por cada codo de longitud del gnomon.

La sombra correspondiente al paralelo septentrional

de Bretaña debía ser aproximadamente igual á seis veces la del gnomon, puesto que el ángulo de inclinación es de $10^{\circ} 16'$.

Por último, en el paralelo final de la tierra habitable, en Thule, la relación debía ser de 1 á 9, expresada también en números aproximados, puesto que la inclinación es de $5^{\circ} 25'$.

En cuanto á la mayor duración del día del sol, Pyteas determinó efectivamente que era de diez y nueve horas para Thule, lo cual es cierto; en cuanto á los otros lugares, no parece que dijera nada Pyteas, ó si lo dijo fué sólo en términos aproximados.

Por último, haremos constar que las operaciones realizadas por Pyteas relacionando sombras, le llevaron á conocer las latitudes, partiendo de lo que era entonces sólo una hipótesis de tales (la redondez de la tierra), y que éstas fueron las primeras operaciones geodésicas que se realizaron en el mundo, y por cierto con un resultado altamente satisfactorio, como puede apreciarse aun por esta breve reseña.

Reconstitución del relato de Pyteas.

De todo lo expuesto anteriormente se deduce la necesidad de ordenar, corregir y reconstituir, en cierto modo, los datos que tenemos del viaje de Pyteas. Ordenarlos, porque han llegado á nosotros mediante fragmentos en las obras de distintos autores, y también porque aun los trozos incluídos en un solo libro, como el de Estrabón, el autor de éste los han colocado donde convenía para el desarrollo de su obra y no en el orden geográfico que les correspondía. Corregirlos, porque aun estando, en general, bien hechas las traducciones en el orden puramente literario, se hacía precisa la rectificación técnica, ya que ésta se impone en todo trabajo que no sea meramente literario, puesto que las palabras de un idioma teniendo diferentes acepciones no deben traducirse en estos casos por la más

general y usada, sino por la propia y adecuada en el orden científico de que se trate; y así se da el caso de que una cualquiera se emplee y traduzca por otras diferentes, según se trate de literatura, geografía, fisiología, mecánica ó medicina; y no es esto sólo lo que obliga á la corrección y reconstitución, sino el hecho, ya apuntado, de que de un dato atribuído á Pyteas tenemos dos ó tres versiones diferentes, por lo cual se impone aceptar sólo una de ellas desechando todas las demás.

Suponemos al lector suficientemente culto, para que sea necesario ir detallando y explicando una por una las correcciones; por eso no lo hacemos, pero estamos dispuestos respecto de este asunto, como de los que hemos desarrollado en otros libros, á justificar completamente todas ellas y á mostrar su necesidad. Cierto es que algunas personas que no se tomen la molestia de pensar un poco acerca del asunto, podrán decir que quedan sin justificar, pero esto importa poco, pues estimo que en historia como en todos los ramos del saber la justificación no debe llegar á lo insignificante y nimio, y que á la palabrería abundante debe sustituir la concisión, y adoptarse en cierto modo el procedimiento matemático, en el cual se pasa de una fórmula á otra sin desarrollar todos los cálculos intermedios, y se suprimen las demostraciones y razonamientos elementales, pues se supone que están al alcance de los lectores, á los cuales sería ofensivo, por ejemplo, decirles y demostrarles cualquier hecho fundado en una operación elemental.

En vista de las anteriores consideraciones, presentamos el texto rectificado y aclarado en la forma siguiente:

Viaje de Pyteas.

Pyteas de Marsella salió de su patria para explorar el Atlántico, mar visitado por Himilco en la parte comprendida entre el estrecho de Hércules y el cabo Sagrado, hoy cabo de San Vicente.

Desde Cádiz al promontorio ó cabo Sagrado tardó cinco días, encontrando los mismos obstáculos que Himilco, por lo cual su marcha fué demasiado lenta.

Desde el promontorio Sagrado se dirigió hacia el N. y señaló entre dicho promontorio y el Tajo una curvatura de la costa con un saliente en el intermedio; continuando la marcha con el mismo rumbo llegó al promontorio de los Artabros, observando que allí la costa torcía en ángulo obtuso el N. O., siguiendo así hasta el punto en el cual la extremidad occidental de los Montes Pirineos se mete en el mar (todo esto en las costas de Iberia).

Después en las de la Céltica encontró el mercado de Corbilo y una serie de islas que distaban del cabo Galbaeum tres jornadas de navegación, llamándolas Iberitánicas, las cuales estaban con relación á este cabo en una disposición análoga á la que tenían las Cassiterides con relación al promontorio de las Artabros. Más al O. se hallaba la isla de los Osismios, cuyos habitantes ocupaban también parte de una península inmediata, distando esta isla del mencionado cabo una jornada.

En la isla mencionada desembarcó é hizo varias observaciones, determinando su latitud, que era de 3.800 estadios más al N. de Marsella. Aquí terminaba la Céltica y empezaba la Galia.

El crepúsculo reina desde la puesta hasta la salida del sol á la altura de la Céltica.—Hiparco en *Estrabón*, libro II, cap. I, pár. 18.

Continuó su navegación costeano el territorio de esta región hasta el paso de Calais, y divisando las vecinas costas de Bretaña á ellas se encaminó para avanzar cuanto pudiera en la dirección N.

La distancia de Cantium, en Britania, á la costa de la Céltica era de muchos días de navegación.—Estrabón, lib. I, cap. IV, pár. 2.º

Bordeando sus costas orientales llegó á la ría de Edimburgo, y sorprendido por el cambio de aspecto de la naturaleza, al mismo tiempo que solicitado por la convenien-

cia de calcular lo que había avanzado en la dirección N., hizo alto (en el cabo Fife) á la entrada pero en el borde septentrional de la mencionada ría, determinando su latitud con relación á Marsella, que era de 9.100 estadios. Avanzando aún más al N. llegó á Thule (islas Sheetland), donde terminaba según él la tierra habitada: desde el paralelo de la Britania (situado en el cabo Fife) hasta el de Thule había seis días de navegación. Todo el territorio entre ellos comprendido era muy pobre; los habitantes de esta región no conocían las plantas y frutos cultivados por los pueblos mediterráneos; no tenían apenas animales domésticos, y de los demás sólo había un número muy reducido; los habitantes se alimentaban con miel, legumbres, frutos y raíces silvestres; los que tenían cereales y miel sacaban de ellos sus bebidas, y como nunca estaba el cielo despejado, sino cubierto de nubes, llevaban el trigo á grandes locales cubiertos, donde lo dejaban madurar y trillaban después, porque efecto del clima no podían tener eras al aire libre.

En las costas de Sheetland las olas subían hasta una altura de 80 codos (35 metros).

En el paralelo de Thule los indígenas le enseñaron los puntos por donde el sol se ocultaba en invierno, y como en Thule la duración del día más largo era de diez y nueve horas y las noches muy cortas, para unos de dos horas, para otros de tres, de tal modo que el sol apenas oculto volvía á presentarse al poco tiempo, hablando de esto le dijeron que más allá era todavía de mayor duración, de lo cual dedujo que á no mucha distancia el sol estaría en el horizonte durante las veinticuatro horas del día, y en dichos parajes el círculo polar ártico haría el oficio de trópico de estío. La latitud de Thule es de 12.500 estadios al N. de Marsella. Pyteas, sin embargo, no apreció esto directamente, y ni siquiera pudo observar la duración del día más largo en Thule, ni en el paralelo anterior, puesto que sus datos se refieren, en cuanto á las observaciones de la sombra de gnomon, no al solsticio de verano, sino

al de invierno, lo que prueba que su estancia allí fué en este tiempo.

En su navegación llegó hasta el paralelo de 40.000 estadios del límite inferior de la tierra habitada, habiendo desembarcado en varios puntos de la costa (Estrabón, libro II, cap. IV, pár. 1.º), y avanzó del paralelo de Thule hacia el N. una jornada, llegando al mar congelado que por algunos se llama Cronio (Plinio).

Como las navegaciones de exploración por mares desconocidos son muy lentas; como en ellas se emplea mucho tiempo en los reconocimientos de los lugares que se encuentran en el camino y ofrecen algún interés, y como las observaciones gnomónicas también exigen bastante tiempo, Pyteas quizá salió de Marsella en la primavera, pues esta estación es la más á propósito para un viaje hacia el N., y que por lo visto permaneció allí durante el invierno; al comenzar la primavera siguiente debió emprender el regreso para abastecerse de todo lo necesario y realizar otro viaje por las costas occidentales de Europa. Así lo hizo, llegando á Cádiz y saliendo después para la nueva expedición.

En ésta hizo el mismo recorrido hasta el Paso de Calais, y desde aquí siguió bordeando la costa del continente: á no mucha distancia se encontró con la desembocadura del Rhin, que entonces como ahora desaguaba por varias y extensas bocas, y desembarcando cerca, y algo al N. de la más importante, determinó su latitud, que era de 6.300 estadios más septentrional que la de Marsella. El Rhin era el límite de la Galia, y en el territorio que se extendía más allá habitaban los Germanos, de los cuales formaban parte los Guttones, ocupando los Escitas las comarcas más lejanas.

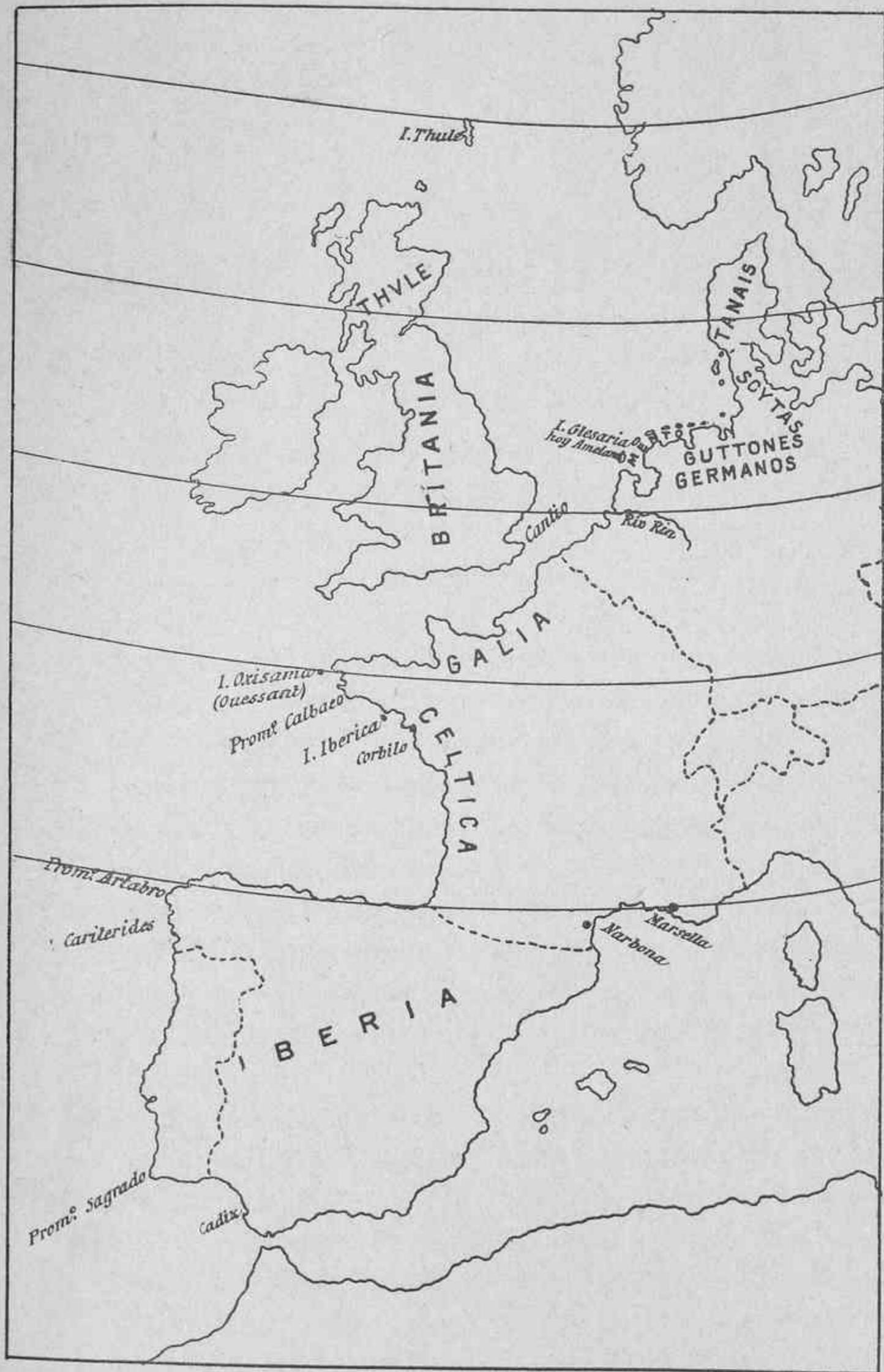
En sus costas no se encuentra propiamente tierra, ni mar, ni aire, sino un compuesto de estos elementos, pudiéndose afirmar que todos estos elementos están como mezclados y unidos por un lazo común, sin que le sea posible al hombre poner el pie en el suelo ni navegar: esto

recibía entre los naturales el nombre de Mündun (estuario), *Mento nomon* dijo Pyteas.

En el litoral inmediato existía una isla á la cual arrojaba el mar el electrum ó ámbar en el estío, y distaba una jornada de navegación de los Escitas; los indígenas lo empleaban como leña y lo vendían á los pueblos vecinos. La isla se llamaba Abalus ó Baltia. El Mündun medía 6.000 estadios de circuito y más allá se encontraba el Tanais (Dania), señalada por Estrabón como límite de este segundo viaje.

Este es á nuestro entender el relato de Pyteas.





Plano de las tierras visitadas por Pyteas.
 Los paralelos son los determinados por dicho viajero.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

DESCRIPCION Y COSMOGRAFÍA DE ESPAÑA

POR

D. FERNANDO COLON

(MS. DE LA BIBLIOTECA COLOMBINA)

(Continuación).

Jaen e fasta *Andujar* ay cinco leguas e van por la fuente del Rey dos leguas e por la higuera de Andujar dos leguas e fasta *fuenta del Rey* ay dos leguas de cerros e tyerras de campiña de labranças e fasta *baeça*
 5169 ay syete leguas de tierra de cerros e valles e algunos montes por medio el camyno e a una legua primera pasan a Ryo fryo por puente que corre a la mano dizquierda e tiene buena Ribera de huertas e a cinco leguas primeras pasan a guadalquebyr por puente corre a la mano dizquierda e la legua postrera es cuesta arriba.

5170 Jaen e fasta *granada* ay 14 leguas e van por cubillas e fasta *cubillas* ay doce leguas de syerras e valles e montes baxos e altos e arroyos e fasta *menxibar* ay cuatro leguas pequeñas de tierra de cerros e campiña e a una legua pasan a Ryo fryo por puente que corre a la mano dizquierda e fasta *estediel* ay cinco leguas e van por menjibar e fasta *Cacalilla* ay cuatro leguas de tierra de cerros e valles e tierras de labranças e fasta

5171 *Villanueva* ay cinco leguas e van por Cacalilla.

Jaen e fasta *la guardia* ay una e media legua de tie-

rra de huertas e cañamares e por entre cerros e valles e a una legua primera pasa a frio por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *pegalajara* ay tres le-
 5172 guas e van por la guardia e fasta *Cambil* ay cuatro leguas e van por la guardia.

Jaen.

5173 e fasta *Arenas* ay cinco leguas e van por la guardia e fasta *Ubeda* ay siete leguas e van por *baeça* e fasta *xodar* ay siete leguas e van por la guardia e fasta *torres* ay cinco leguas e van por la guardia.

Santiso es lugar de trescientos vezinos y este lugar es cabeza de todo el valle de Santiso e alrededor de este
 5174 lugar por este valle a dos y media leguas e a tres ay muchas casas escarramadas e es del marques de astorga e junto con el lugar pasa un Ryo dicho salmones e tiene casa fuerte e esta en llano.

Santiso e fasta *Salcedo* ay media legua de cuesta arriba e de Castañares e nogales e en salyendo pasa
 5175 al dicho Ryo por vado que corre a la mano derecha e fasta *abres* ay una e media legua Riberas abaxo del dicho Ryo que queda a la mano derecha e en sali-
 5176 pasar por barca corre a la mano disquierda e fasta *trabadela* ay dos leguas e van por Salcedo e por *trabadela* e fasta *Sante* ay dos leguas e media e van por Salcedo e por *trabadela* e fasta *Cogela* ay cinco leguas e van por Salcedo e por *trabadela* e fasta *bal-*
 5177 *boa* ay cinco leguas e van por Salcedo e por Loro.

Zembrana es lugar de cuarenta vezinos e esta en llano Riberas de Ebro e Cadorra que la toma en me-
 dyo e luego se junta Cadorra Ryo con Ebro e es de don fadrique de Quñyga e tyene casa fuerte e fasta
 5178 *miranda de Ebro* ay una legua llana de tierra de labranças Riberas arriba de Ebro que queda el Ryo a la mano dizquierda.

Zembrana.

- 5179 e fasta *Santa Cruz* ay cuatro tiros de vallesta llana de tierra de labranças e doblada e fasta *Portilla* ay media legua de tierra doblada e como cuesta arriba e fasta *torera* ay una legua e van por Portilla e fasta *Santurgo* ay una legua e van por portilla e fasta *mi-*
- 5180 *janças* ay una legua e van por portilla e fasta *Brantavilla* ay media legua de tierra doblada e de algo cuesta arriba e de montes e fasta *la Carvilla* ay legua e media e van por Brantavilla.
- e fasta *lecorçana* ay una legua de tierra doblada e de labranças e en saliendo del lugar pasan a Cadorra por vado en verano que corre a la mano dizquierda e fasta *Ribaguada* ay una legua e van por Lecorçana
- 5181 e fasta *las ventas de Armyñon* ay dos leguas de tierra doblada e de labranças Riberas arriba de Cado-
- 5182 rra que queda el Ryo a la mano dizquierda e a legua e media primera pasan a un Ryo dicho *Ybida* por vado que corre a la mano dizquierda e juntase luego con Cadorra e fasta *la puebla* ay dos leguas e van
- 5183 por las ventas de armyñon e por la puebla.
- Zembrana e fasta *mançanos* ay dos leguas e media e van por las ventas de armyñon.
- Miranda de ebro es villa de trescientos vecinos e esta
- 5184 en llano e pasa ebro por mitad de la villa por entre la villa e un grande arrabal e tiene fortaleza e la villa es del Rey e la fortaleza es del Conde de Salynas.
- 5185 Miranda de ebro e fasta *Oron* ay media legua llana de tierra doblada e de labranças e viñas e fasta *Buseedo* e van por Oron e fasta *valverde* ay una legua e van por Oron e fasta *Callorigo* ay dos leguas de tierra de cerros e valles e la una legua postrera mas agra e de montes de enzinares e fasta *Zembrana* ay cinco leguas llana e de tierra de labranças Riberas

- arriba de ebro que queda ebro a la mano dizquierda e fasta *Yrcio* ay una legua de tierra llana e de labranças e viñas.
- 5186 Miranda de ebro e fasta *villalva* ay dos leguas y van por *Yrcio*.
- 5187 Tovera es lugar de treinta vezinos e esta en un valle metida e es de don fadryque de Çuñyga e fasta *miranda de ebro* ay dos leguas e media e van por *Brantavilla* e fasta *Brantavilla* ay una legua de tierra doblada e de labranças e fasta *Zembrana* ay una legua e van por portilla e fasta *portilla* ay media legua de
- 5188 tyerra doblada e de labranças e fasta *Santa marya* ay media legua pequeña de tierra llana e de labranças e fasta *Villanueva* ay media legua de tyerra doblada e de labranças e fasta *Triviños* ay una legua e van por Villanueva.
- 5189 Santurdo es lugar de treinta vecinos e esta en llano metido en un valle hondo e es de don fadrique de Zuñiga e junto con el lugar pasa un Ryo dicho Ryo rojo que seca algunos veranos e fasta *miranda de ebro* ay dos leguas e van por *Brantavilla* e fasta *Brantavilla* ay una legua de tyerra doblada e de labranças e fasta *Zembrana* ay una legua de tierra doblada e de labranças e fasta *mijancas* ay media legua pequeña de tierra doblada e de labranças e fasta *escancana* ay media legua de tierra doblada e de pan e en llegando a Escancana pasan a un Ryo dicho Ybida por vado que corre a la mano derecha e fasta *la Carvilla* ay una legua de tierra de cerros e montes de robledales
- 5190 e fasta *portilla* ay media legua de tierra doblada e de cerros e tierra de pan e fasta *Santa Cruz* ay una legua e van por portilla.
- 5191 Mijancas es lugar de treinta vecinos e esta en llano al pie de una cuesta e esta Riveras de un Ryo dicho Ryo roxo e es de don fadrique e fasta *Brantavilla* ay media legua de tierra doblada e de labranças e fasta *Zembrana* ay media legua e van por *Brantavilla* e

fasta *Lecorçana* ay una legua e media e van por Brantavilla e fasta *Ribaaguda* ay dos leguas e van por
 5192 Brantavilla e por Lecorçana e fasta las ventas de armyñon ay legua e media e van por Estabillo e fasta *Estabillo* ay legua e media pequeña de tyerra doblada e de labranças.

Brantavilla es lugar de sesenta vecinos e esta en llano al pie de una cuesta e pasa junto con el lugar un Rio dicho Ybida e es de don fadrique de Zuñiga e fasta *Zembrana* ay media legua de tierra doblada e de labrança e fasta *miranda de ebro* ay media legua de tierra doblada e de pan e a media legua primera pasan
 5193 a un Ryo dicho Cadorra por vado que corre a la mano derecha e fasta *mijancas* ay dos leguas e van por Brantavilla.

5194 Elche es villa de nuevecientos vecinos e esta en llano a dos leguas de la mar e tiene fortaleza e es del adelantado de granada e en este lugar se hace mucho xabon e bueno que toda Castilla casy se probee de el e fasta *albatera* ay tres leguas de tierra doblada e de labranças e fasta *Origuela* ay cinco leguas e van por albatera e fasta *monrote* ay dos leguas de sierras e valles e montes vajos de romerales e fasta *Alicante* ay cuatro leguas de tierra doblada e casi llana e de
 5195 montes de romerales salvo que a medio camyno traviesa una cerreçuela que terna de subida e abaxada un quarto de legua.

5196 Elche e fasta *creviyente* ay una legua llana e de tierra de labranças e romerales.

Arazan es lugar de doze vecinos e esta en una ladera e una solana e por baxo pasa a media legua un Ryo
 5197 dicho esera e es del Conde de Rivagarcya e fasta *lira* ay dos tiros de vallesta llanas e fasta formela ay media legua de cerros e valles e a medio camino pasa un Ryo que se llama De ormela por vado que corre a la mano derecha e fasta *castellon* ay media legua pequeña de tierra doblada e de tierras de viñas e pan.

5198 Orado es lugar de quince vecinos e esta en un cerro e es en el Reyno de Leon.

Le Corçana es lugar de doce vezinos e esta en llano a orillas de un Ryo dicho Cadorra e es de Hurtado Diaz de Mendoça e fasta *Rivaguda* ay un quarto de legua pequeña llana Riveras arriba de Cadorra que

5199 queda el Ryo a la mano derecha e fasta *Zembrana* ay media legua de tierra doblada e de labranças e en medio camyno pasan a Cadorra por vado que corre a la mano dizquierda.

Le corçana

5200 e fasta *estavillo* ay una legua e van por *Rivaguda* e fasta las ventas de armyñon ay media legua grande e van por *Rivaguada* e fasta *mançanos* ay una legua e van por *Rivaguda* e por las ventas de Armyñon e fasta *Quintanylla* ay una legua e van por *Rivaguada*.

5201 *Rivaguda* es lugar de doce vecinos e esta en llano Riveras de Cadorra e es de don Alvaro de Mendoça e fasta *myranda* de ebro ay una legua grande de tierra doblada e de montes baxos e de labranças e a tres quartos de legua primeros pasa al ryo de Bayas por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *Rivallosa* ay media legua de tyerra doblada e de cerros e montes e labranças e fasta *lecorçana* ay un quarto pequeño de legua llana Riveras abaxo de Cadorra que queda el Ryo a la mano derecha.

Las ventas de Armyñon es lugar de ocho vecinos e esta en llano e pasa cadorra Ryo junto con el lugar

5202 e es del condestable de Castylla e fasta *mançanos* ay media legua pequeña de tierra doblada e de montes Riveras arriba de Cadorra queda el Ryo a la mano derecha por que en salyendo lo pasan al dicho Ryo que corre a la mano dizquierda.

Las ventas de Armyñon.

- 5203 e fasta antecana ay una legua e van por *mançanos* e fasta *miranda de ebro* ay dos leguas de tierra de cerros e valles e algunos montes e tierra de labranças e en saliendo pasan a Cadorra e a legua e media pasan al Ryo de Bayas por vados que corren a la mano dizquierda e fasta *Zembrana* ay dos leguas de tierra doblada e de labranças e a legua e media primera pasan al Ryo de Ybida por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *quitanylla* ay una legua de tierra de cerros e valles e montes de enzinares e en salyendo
- 5204 de las ventas pasan a Cadorra por puentes que corren a la mano dizquierda.
- Las ventas de Armyñon e fasta *meliedes* ay media legua de tierra de cerros e montes de robledales e en salyendo pasa al dicho Ryo cadorra por puente que corre a la mano dizquierda.
- 5205 Estabillo es lugar de doscientos vezinos e esta en una ladera Rivera de Cadorra que pasa a dos tiros de vallesta del lugar e es del condestable de Castilla.
- 5206 Estabillo e fasta la *Carbilla* ay media legua de cerros e montes de robledales e fasta la puebla ay una legua de tierra llana e de labranças e fasta *Pangoa* ay una legua de tierra de cerros e valles e de labranças e fasta *burguelos* ay media legua de tierra de cuestras e cerros e de labranças e fasta *Santysteban* ay una legua de tierras de cuestras de cerros e tierras de labranças e fasta *Añasco* ay una legua e media e van por *Pangoa* e fasta *Zembrana* ay dos leguas de tierra doblada e de labranças e a legua e media primera pasan
- 5207 al Ryo de Ybida por vado que corre a la mano dizquierda.
- Estabillo e fasta *myranda de ebro* ay dos leguas de tierra de cerros e algunos llanos e algunos montes e

en salyendo de estavillo pasan a Cadorra Ryo por puente que corre a la mano dizquierda e a legua e media primera pasan al Ryo de Ybida por vado que corre a la mano dizquierda.

5208 La puebla es villa de cuatrocientos vezinos e esta en llano al pie de una cuesta e esta Riveras de un Ryo dicho Cadorra e encima de la cuesta esta un castylo e es del condestable de Castilla.

La pobla e fasta *Antecana* ay media legua pequeña
5209 llana e de labranças e en saliendo de la puebla pasan a cadorra por puente que corre a la mano dizquierda e fasta *Lexiñana del camino* ay media legua de tyerra llana e de labranças e en salyendo pasan a Cadorra Ryo por puente que corre a la mano dizquierda e fasta Miranda de ebro ay tres leguas e van por las ventas de armyñon e fasta las *ventas de armyñon* ay legua e media de tierra doblada Riveras abaxo de Cadorra

5210 que corre a la mano derecha.

La puebla e fasta pangoa ay un myllo de tierra llana e de labranças e fasta *Santysteban* ay media legua e van por pangoa e fasta *Zembrana* ay tres leguas e
5211 van por las *ventas de armyñon* e fasta *quintanylla* ay dos leguas e van por las ventas de armyñon e fasta *nanclares* ay una legua de tierra doblada e de labrança e en salyendo pasan a Cadorra por puente que corre a la mano dizquierda.

La puebla.

5212 e fasta *montevite* ay media legua llana e de labrança e en salyendo pasan a Cadorra por puente que corre a la mano dizquierda.

Robledillo de Valdarras es lugar de cuatrocientos vezinos e esta al pie de unas syerras e pasa junto al lugar Ryo dicho Arrago e es de don francisco de belbis e cabe este lugar nace un Ryo dicho agreda de muchas fuentes media legua del lugar e fasta *descarga Marya* ay media legua pequeña de un valle

abaxo Riveras abaxo del dicho Ryo Arrago que queda el Ryo a la mano dizquierda e pasando muchas vezes e fasta *puño en Rostro* ay tres quartos de legua e van
 5213 por descarga Marya e fasta *Cadahalso* ay tres leguas e van por descarga Marya e por puño en Rostro e fasta *gata* ay cuatro leguas e van por descarga Marya e por puño en Rostro e por Cadahalso e por la torre.

Robledillo e fasta *Robledo* ay tres leguas de pinares e todo de valles e por entre syerras e montes de pinares Riveras abaxo de un Ryo dicho *agreda* e fasta
 5214 *Sahugo* ay tres leguas de tierra de valles e montes de robledales e breçales e por entre syerras e a una legua primera suben un puerto que tiene de subyda media legua e por otra parte que da abaxada.

Robledillo

5215 e fasta *Caspedosa* ay tres leguas de tierras de cerros e valles e a una legua primera suben un puerto e baxan que terna de subida e abaxada una legua e todo este camyno es de montes baxos de breçales e fasta *martyago* ay tres leguas de tierra de cerros e valles e montes baxos de robledales e breçales e a una legua primera pasan al dicho puerto que terna de subida e abaxada una legua e fasta *las agallas* ay tres leguas e van por el mismo camyno de martyago salvo que deja el camino de martyago a la mano dizquierda.

5216 Robledillo e fasta los *Angeles* ay una legua de syerra de subyda e abaxada e montes altos e baxos de breçales e robledales e fasta *Torrecilla* ay una legua e van por los angeles e fasta *hernand perez* ay tres leguas e van por descarga Marya e por puño en Rostro e
 5217 fasta *Santybañez* ay cuatro leguas e van por descarga marya e por puño en Rostro e por Cadahalso.

Descarga Marya es lugar de doscientos cincuenta vezinos e esta en un valle entre dos syerras e Riberas de arrago e es de don francisco de Belbis e fasta *Ro-*

- 5218 *bledillo* ay media legua pequeña llana por entre syerras Riveras arriba de arrago Ryo que queda el Ryo a la mano derecha e pasando tres veces en el camino e fasta *Santa Cruz* ay dos leguas e media e van por *hernand perez* e fasta *hernand perez* ay dos leguas e un quarto de cerros e valles e montes de enzinares e robledales e a un quarto de legua primero pasan a Arrago Ryo por vado que corre a la mano derecha e fasta *Villanueva* ay tres leguas e van por *hernand perez*.
- 5219 puño en Rostro es lugar de cuarenta vezinos e esta en llano Riberas del dicho Ryo Arrago entre unas syerras en un valle llano que tiene una legua de camyno e es de don francisco de Belbis e fasta *descarga Marya* ay media legua llana de vega e de viñas e olivares e fasta *Cadahalso* ay dos leguas de tierra Riberas abaxo de arrago por entre syerras que queda el dicho Ryo arrago a la mano dizquierda e fasta *Robledillo*
- 5220 ay una legua de tierra doblada Riberas arriba del dicho Ryo arrago que queda a la mano derecha e pasan al dicho Ryo en el camyno tres vezes e fasta *hernand perez* ay dos leguas de syerras e valles e en salyendo pasan al dicho Ryo arrago por vado que corre a la mano derecha e fasta *torrezilla* ay dos leguas e media e van por *hernand perez*.
- 5221 *Cadahalso* es lugar de cuarenta vezinos e esta entre unas syerras e al pie de la syerra de *Santybañez* e es de don francisco de Belbis e fasta la torre ay media legua una ladera arriba de una syerra e de viñas que queda la syerra a la mano derecha e fasta *almenara*
- 5222 *fortaleza* ay una legua de syerra arriba e de montes e viñas e fasta *gata* ay una legua e van por la torre e fasta *Santybañez* ay una legua de tierra de cerros e valles e montes de robledales e fasta *Robledillo* ay tres leguas e van por puño en Rostro e por *descarga Marya* e fasta *descarga Marya* ay dos leguas e media
- 5223 e van por puño en Rostro e fasta *puño en Rostro* ay

dos leguas de tierra doblada e de montes de rivieços e alisedas Riberas abaxo de arrago que queda el Ryo a la mano derecha e fasta *las oyas* ay dos leguas e media de tierra de valle llano e por entre syerras e
5224 montes de breçales.

gata es lugar de quinientos vezinos e esta en llano al pie de una grand syerra e de la syerra nasce un grande syerra e es de señorío e es lugar de mucho vino e fasta *la torre* ay media legua una ladera arriba e de viñas e olivares e castañales e a dos tiros de vallesta primeros pasan al arroyo de gata por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *Cadahalso* ay una legua e van por la *Torre* e fasta *Robleda* ay dos leguas e media de cerros e montes e valles de pinares e a dos
5225 leguas primeras pasan Agreda Ryo por vado que corre a la mano dizquierda.

e fasta *fuelle guynaldo* ay tres leguas e van por Robleda.

Robleda es lugar de doscientos cincuenta vezinos e esta en llano e esta orilla de una syerra entre unos pinares e fasta *fuelle guynaldo* ay una legua de valles llanos e por entre syerras e a medio camyno pasa a Agreda Ryo por vado que corre a la mano derecha e fasta *Robledilla* ay tres leguas todo de valles hondos e por entre syerras e de montes de pynares la
5226 legua e medio de medio e a dos leguas pasan un puerto que terna una legua de subida e abaxada.

Robleda.

5227 e fasta *Sahugo* ay una legua de tyerra de syerras por todas partes e de valles llanos e de montes de Robledales e fasta *el bodon* ay dos leguas e van por Sahugo e fasta *martyago* ay dos leguas e van por *Sahugo* e fasta *Caspedosa* ay una legua e media e van por Sahugo e fasta *el guixuela* ay tres leguas e van por Sahugo e por Caspedosa e fasta *las agallas*

- ay tres leguas e van por Sahugo e por Caspedosa e por martyago.
- 5228 Sahugo es lugar de doscientos vezinos e esta en llano en un valle ancho entre syerras e es aldea de cibdad Rodrigo e fasta *Robleda* ay una legua de entre syerras e valles e montes de Robledales e fasta *el bodon* ay dos leguas llanas e de montes de breçales e robledales e fasta caspedosa ay una legua llana e de montes altos de robledales e fasta Robledillo ay tres leguas de syerras e valles e a medyo camyno pasan un
- 5229 puerto que terna de abaxada media legua e fasta martyago ay dos leguas e van por Caspedosa e fasta *el guyxuela* ay dos leguas e van por Caspedosa.
- 5230 Caspedosa es lugar de treinta vezinos e esta en llano e a una legua por la parte de hazia Robledillo ay syerras e es aldea de cibdad Rodrigo e fasta *martyago* ay una legua llana e de montes de robledales baxos e labrados e fasta *el guyxuela* ay una legua llana de montes baxos de robledales e fasta *las agallas* ay legua e media e van por *martyago* e fasta *Robleda* ay
- 5231 dos leguas e van por Sahugo e fasta *Sahugo* ay una legua llana por entre syerras e de montes de robledales e fasta *Robledillo* ay tres leguas la legua primera e postrera llana e lo de medio de subida e abaxada de puerto de una syerra e montes de robledales e breçales e fasta *descarga marya* ay tres leguas e media e van por Robledillo e fasta *fuelle guinaldo*
- 5232 ay tres leguas e van por Robleda.
- 5233 Martiago es lugar de doscientos vecinos e esta en llano a una legua de la sierra e es de cibdad Rodrygo e fasta Caspedosa ay una legua llana e de montes baxos de robledales e breçales e de labranças e fasta *Sahugo* ay dos leguas e van por Caspedosa e fasta *el bodon* ay dos leguas e media e van por Caspedosa e por Sahugo e fasta *el guyxuela* ay una legua e media e de montes de robledales e tierras de pan.
- 5234 Martyago e fasta *las agallas* ay una legua llana e de

- tierra de pan e en llegando a las agallas pasan a la frexneda por vado que corre a la mano derecha e fasta Robledillo ay tres leguas de tierras de cerros e valles e montes de robledales e breçales e en medyo camyno pasa un puerto que terna de abaxada e subyda una legua e fasta *Robleda* ay dos leguas e media e van
- 5235 por Caspedosa e por Sahugo e fasta *fuenta guynaldo* ay tres leguas e van por Caspedosa e por Sahugo.
- 5236 las agallas es lugar de doscientos cincuenta vecinos e esta en llano Riberas de un Rio dicho la frexneda e es tierra de cybdad Rodrigo e esta al pie de una syerra a media legua e fasta *Martyago* ay una legua llana e de montes de alisedas e en saliendo pasan al dicho Rio frexneda por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *el elguyxuela* ay dos leguas e van por Martyago e fasta *Sahugo* ay dos leguas e van por Martyago e por Caspedosa e fasta *fuenta guynaldo* ay tres
- 5237 leguas e media e van por Martyago e por Caspedosa e por Sahugo e fasta *Robledilla* (sic) de tierra llana salvo en medyo del campo pasan un puerto que terna de subida e abaxada una legua e fasta *descarga Marya* ay tres leguas e media e van por Robledillo.
- 5238 los angeles es un monesterio de franciscos e es muy devota casa aunque no es grande e es del duque de alba en su tyerra e fasta *Robledillo* ay una legua de puerto de subida e de abaxada e fasta *descarga Marya* ay una legua de subyda e abaxada de un puerto e de montes de breçales e en llegando a descarga Marya pasan a un Rio dicho Arrago por vado que corre a la mano dizquierda.

los angeles

- 5239 e fasta *Puño en Rostro* ay una legua de puerto de subida e de abaxada e en llegando al lugar pasan al dicho Rio Arrago por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *torrecilla* ay una legua de puerto de

subida e abaxada muy agria e fasta *Santa Cruz* ay dos leguas e van por torrecilla e por Villanueva e fasta *Villanueva* ay dos leguas e van por torrecilla e fasta *hernand perez* ay dos leguas e van por torrecilla
 5240 e fasta *el Bronco* ay dos leguas e media e van por torrecilla e por villanueva.

torrecilla es lugar de treinta vecinos e esta en una ladera al pie de una syerra e fasta *hernand perez* ay una legua llana por vera de syerras por la mano derecha quedan las syerras e olivares por todas partes e tierras de labranças e viñas e fasta *villanueva del Obispo* ay una legua llana e de tierra de labranças
 5241 e viñas e olivares e fasta *Santa Cruz* ay dos leguas e van por villanueva del Obispo.

5242 Alcantara es villa de mil vecinos e esta en llano en ladera e por la parte del Rio Taxo que pasa por junto en alto e tyene una de las mejores e mas antiguas puertas de España e tyene muy buena fortaleza e es cabeça de maestradgo e fasta *las broças* ay tres leguas e van por el Aldea el Rey e fasta *el aldea el Rey* ay legua e media de tyerra doblada e de montes e fasta *la Mata* ay una legua de cerros e valles e mon-

5243 tes e fasta *Cadavyn* ay tres leguas en salyendo de Alcantara pasan a taxo por la puente corre a la mano dizquierda e a media legua adelante pasan a Alagon corre a la mano derecha por barca (sic).

Alcaraz es cibdad de mil cuatrocientos vecinos e esta en alto sobre una syerra e a un tiro de vallesta de la cibdad pasa un Rio dicho guadarmen que nasce a tres leguas de la cibdad e es tierra de muchas fuentes e huertas e esta ciudad tyene unas syerras de las qua-
 5244 les salen muy ligeros cavallos e tyene fortaleza la qual mando derrocar el Rey don fernando e fasta *Vianas* ay media legua de cerros e barrancas e de labrados e peñas.

Alcaraz

5245 e fasta *la Solanilla* ay media legua pequeña de tyerra doblada e de labrado e en llegando a la solanilla pasan a un Rio dicho Rio Cortes (?) por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *Reolit* ay una legua de tierra doblada e de algunos cerrillos de labranças e de viñas e fasta *el bonillo* ay cinco leguas e van por la *Solanylla* e fasta *villanueva de alcaraz* ay tres leguas de cerros e valles e montes de pinares e enzinares e la legua postrera es de tyerra de labrado e a una legua primera pasan a rio Cortes por vado que corre a la mano dizquierda.

Alcaraz e fasta *ballesteros* ay tres leguas e van por el Horcaxo una legua de tyerra de cerros e tierra doblada e de montes de enzinares e fasta *paterna* ay tres leguas de cerros e syerras e valles e montes de enzinares e es tierra de muchos arroyos e fuentes.

Caseda.

5248 es lugar de doscientos vecinos e solia ser cercada e esta orilla de un Rio Aragon (sic) e esta en llano e por todas partes a media legua ay muchas syerras e fasta *Sanguera* ay una legua Riveras arriba del dicho Rio Aragon e por entre valles e montes de enzinares e robledales que queda el dicho Rio a la mano derecha e fasta *Haz* ay una legua de valles por entre syerras e de muchos montes de enzinares e robledales e fasta *gallypienso* ay media legua todo de cuesta arriba e de montes de montes (sic) e en llegando a gallypienso con dos tiros de vallestá pasan al dicho Rio Aragon que corre a la mano derecha.

Caseda e fasta *Sada* ay una legua de tierra llana de

es frontera de aragon por no estar el mojon antes de media legua.

valles e por entre syerras e montes de enzinars e Robledales e en salyendo de Caseda pasan al dicho Rio
 5250 Aragon por puente que corre a la mano dizquierda e fasta *Fox* ay dos leguas llanas de valles e de tierra de labranças e viñas e salyendo de Caseda pasa al dicho Rio Aragon por puente que corre a la mano dizquierda.

5251 Caseda e fasta *lumbreira* ay tres leguas e van por Aybar e fasta *Salynas de monReal* ay cinco leguas e van por lecache e fasta *lecache* ay dos leguas de tierra doblada e de tierra de labranças e en salyendo pasan al dicho Rio Aragon por puente que corre a la mano dizquierda.

Cebreros es lugar de seiscientos vecinos e esta en algo como ladera e al pie del puerto de la tablada e en este lugar ay muy buenos vinos e a media legua de Cebreros pasa *alberche* Rio e fasta San Martyn de Valdeyglesias ay tres leguas de cerros e valles e montes
 5252 e a la media legua primera es de viñas e la primera postrera e la media legua primera es de viñas e la primera postrera e a media legua primera pasan *alberche* Rio por puente que corre a la mano dizquierda.

Cebreros e fasta cadahalso ay cuatro leguas por entre syerras e valles e todo de montes de enzinars e pinares e a media legua primera pasan *Alberche*
 5253 Rio por puente que corre a la mano dizquierda e fasta el *tiemplo* ay una legua de valles hondos e por entre syerras e peñas e a medyo camyno pasan *Alberche* Rio por puente que corre a la derecha.

Cebreros

5254 e fasta *San bartolome* ay tres leguas de tyerra llana salvo algunos traviesos de valles hondos e llamase este camyno la tablada la qual es muy peligrosa de nieves en ynvierno e todo este camyno es llano salvo media legua primera de puerto e media legua postrera

- e de peñas e cerros e fasta el *herradon* ay quatro leguas e van por San bartolome e fasta *mediana* ay seys leguas de syerras e valles e Puertos.
- 5255 San Martyn de Valdeyglesias es lugar de mil vezinos e esta en llano e entre syerras e pinares e tiene infinitas viñas e es lugar de muy buen vino e tyene fortaleza e es del duque del ynfantadgo e fasta *Cadahalso* ay una legua de cerros e montes e viñas.
- 5256 Villa pedroche es lugar de mil quinientos vezinos e esta en una ladera de un cerro e es en la syerra morena e pasa un Riatuelo junto con el lugar e es aldea de Cordova.

Villa pedroche

- 5257 e fasta el *guixo* ay una legua de tierra de valles e cerros e montes de enzinaires e xarales e tyerras de labranças e viñas e en saliendo de villa pedroche pasan al dicho Riatuelo por vado que corre a la mano derecha e fasta *pozo blanco* ay una legua de tyerra de cerros e enzinaires e tyerra de labranças e algunas viñas e en saliendo del dicho lugar pasan al dicho Rio que corre a la mano derecha.
- 5258 villa pedroche e fasta *torre mylano* ay dos leguas de cerros e valles e dehesa de montes de enzinaires e de tierra de pan e la media legua postrera es de viñas e fasta *torre el campo* ay una legua de tyerra doblada e por entre cerros e montes e labranças.
- 5259 piedra hita de la syerra es villa e esta en un vallejuelo al pie de una syerra e tyene fortaleza e es del Obispado de Sevylla e pasa junto al lugar un Riatuelo.
- 5260 Lobros es lugar de cuarenta vezinos e esta en llano Riveras de un Riatuelo e es del Conde de Lemus e al derredor de este lugar ay muchas feligresias e fasta *San Martyn* ay cinco leguas e van por Rodemuñoz tres leguas e media de tyerra de cerros e valles e montes de enzinaires e madroñares e todo monte e en saliendo pasan al dicho Rio por vado que corre

- a la mano dizquierda e fasta *Aseredo* ay dos leguas
 5261 e media de tierra doblada e de algunos cerros e tyerras de labranças e montes de rocas.
 lobros e fasta *Monesterio de gro* ay una legua de tyerra doblada e de viñas e labranças e montes e fasta *Peredelo* ay legua e media de tyerra e de cerros e valles e montes e tyerras de labranças.
- 5262 Alantis que es lugar de ciento cincuenta vecinos e esta en llano e es aldea de almaçan e fasta *almaçan* ay tres leguas e van por Borchicayada e por algara-
- 5263 bes e por villalva e fasta *Borchicayada* ay una legua de tyerra de cerros e valles e tyerras de pan e fasta *moron* ay una legua de cerros e tierra doblada e de labranças e a un quarto de legua primero pasan a un Riatuelo por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *cabanyllas* ay media legua de tyerra doblada como algo cuesta arriba e tierra de labranças e fasta *la puebla* ay una legua de tierra doblada e de labranças.
- 5264 alantisque e fasta *Chercoles* ay una legua de tierra doblada e de labranças.

- 5265 Cogolludo es villa de cuatrocientos vezinos e esta en llano como en ladera e tyene fortaleza e es del duque de medyna Cely e fasta *fuelle cenyllan* ay media legua de tyerra doblada la mytad de viñas e lo otro de enzinare altos e fasta *zerezo* ay legua e media e van por fuente cenyllan e fasta *espynosa* ay una legua de tyerra de pan e algunas viñas e junto con espynosa pasan a henares Rio por puente que corre a la mano derecha.
- 5266 Cogolludo e fasta *barbancon* ay media legua de Rivera e arboleda arriba e tyerra de pan e viñas e fasta *Carrascosa* ay una legua de tyerra e de cerros e valles e camyno llano e tyerra de pan e fasta *Xadraque* ay dos leguas e van por Carrascosa una legua e fas-

- 5267 ta *membrillera* ay legua e media de tierra de cerros e valles e montes baxos e altos e tierra de pan e antes que lleguemos al dicho lugar con tres tiros de
- 5268 vallesta pasan a un Rio dicho *bornova* por vado que corre a la mano derecha e a media legua de alli se junta con henares e fasta *montarron* ay una legua e van por *fuelle cennyllan* e fasta *myra el Ryo* ay dos leguas e van por Carrascosa una legua e fasta *padillo* ay dos leguas de tyerra doblada e de pan la primera legua e lo otro de montes e cuevas arriba e medyo camyno destas dos leguas se pasa henares por vado
- 5269 que corre a la mano derecha por vado en verano. Fuente cennyllan es lugar de setenta vezinos e esta en llano e es aldea de cogolludo e fasta *cogolludo* ay media legua de tierra doblada cuevas abaxo e de tyerras de viñas e pan e fasta *carbacon* ay un quarto
- 5270 de legua llana de tyerra de pan e fasta *Zerezo* ay una legua e van por montarron e fasta *beleña* ay una legua e media de tyerra de montes e algunas viñas e tyerra de cerros.

Fuente cennyllan.

- 5271 e fasta *espynosa* ay una legua llana riberas de henares que queda el dicho Rio a la mano derecha e a medyo camyno pasan a henares Rio por vado que corre a la mano derecha.
- Corbancon es lugar de sesenta vezinos e esta en una laderuela e es aldea de cogolludo e fasta *cogolludo* ay media legua de tyerra doblada un valle e de Soto e tierra de pan e vino e fasta *membrillera* ay una legua e media de tierra de cerros e montes altos e enzi-
- 5272 nares e fasta *xadraque* ay dos leguas e van por membrillera e fasta *Carrascosa* ay una legua de tyerra de cerros e valles e montes altos e baxos e fasta *Santandies* ay tres leguas de cerros e valles e montes de xarales e enzinares.
- 5273 Carrascosa es lugar de ochenta vecinos e esta en llano

Riberas de henares e es del duque del Ynfantadgo e fasta *hita* ay dos leguas de cerros e valles e la primera legua van cuestras arriba e en salyendo de carrascosa pasan al dicho Ryo Henares por vado que corre a la mano derecha e fasta *espynosa* ay media legua llana Riberas abaxo de henares que queda a la mano derecha por que en salyendo de Carrascosa pasan al dicho Ryo henares por vado que corre a la mano derecha.

5275 Carrascosa e fasta *Mira el Ryo* ay una legua llana la media legua primera e lo otro cuesta arriba agro e en salyendo del lugar a cuatro tiros de vallesta pasan a bornova Ryo e a medio camyno pasan a henares por vado a entramvos que corren a la mano derecha e juntanse luego a dos tiros de vallesta.

Carrascosa

5277 e fasta *Xadraque* ay una legua de tyerra doblada e de pan e en salyendo de Carrascosa a un quarto de legua pasa a bonobar Rio por vado e en llegando a Xadraque el dicho Ryo henares por vado que corre a la mano derecha e fasta *Caspedilla* ay una legua de montes e valles arriba e en salyendo de Carrascosa pasan a henares por vado que corre a la mano derecha e fasta la *casa de san galyndo* ay una legua la mitad primera llana e lo otro una cuesta arriba e de montes e en salyendo de Carrascosa pasa a henares por vado que corre a la mano derecha e fasta *membrillera* ay una legua de tyerra doblada e como cuesta arriba e de tyerra de pan e algunos montes.

5279 Xadraque es lugar de trescientos vezinos e esta en valle Riveras de henares e tyene buena fortaleza fuera del lugar en una cuesta e es del marques de cañete e fasta *membrillera* ay una legua e media de

5280 tyerra de cerros e valles e tierra de pan e algunos montes e en salyendo de Xadraque pasa a henares por vado que corre a la mano dizquierda e junto con membri-

llera pasan a bonobar por vado que corre a la mano izquierda e fasta *xirueque* ay una legua de tyerra doblada e de cerros e cuestas e tierras de pan e medio camyno pasan a henares por vado corre a la mano izquierda e fasta las *Candejas de en medyo e Candejas de la torre e Candejas de padastro* ay dos leguas de tyerra de cerros e valles e algo montuoso e a media legua primera pasan a henares por vado que corre a la mano izquierda e fasta *Castiblanco* ay media legua de tierra doblada e de montes de enzi-
5281 nares e en salyendo de xadraque pasan al dicho henares por vado que corre a la mano izquierda e
5282 fasta *bujalharo* ay una legua pequeña de cerros e valles e tierra de pan e en salyendo algunas viñas e algunos montes de enzi-
nares.

5283 *Xadraque* e fasta *villanueva* ay media legua de cuestas arriba e de montes de enzi-
nares e fasta *myra el Ryo* ay una legua de tyerra doblada e cuesta arriba de tyerra de pan.

Membrillera es lugar de cien vecinos e esta en llano e es de dos señorios e es del marques de Cañete e del duque del ynfantadgo e esta Riveras del dicho Ryo

5284 *bonovar* e fasta *cogolludo* ay una legua de montes de enzi-
nares altos e baxos e de xarales e cerros e valles e fasta *Carrascosa* ay una legua pequeña llana Ri-
beras abaxo de bonovar Rio que queda el Ryo a la mano izquierda e fasta *Castiblanco* ay una legua de
tyerra de cerros e valles e algunos montes de enzi-
nares e en saliendo de membrillera pasan a bornova

5285 Rio por vado que corre a la mano derecha e fasta
xadraque ay una legua de cerros e montes de enzi-
nares e en saliendo de membrillera pasan a bornova

5286 e junto con *Xadraque* a henares por vado que corre a la mano derecha e fasta *xirueque* ay legua e media de tyerra de cerros e tyerra de pan e de algunos montes e en saliendo de membrillera pasan a bornova Rio por vado que corre a la mano derecha.

- 5287 Montarron es lugar de setenta vecinos e esta en una laderuela e pasa henares Ryo a un myllo del lugar e es del duque de medyna cely e fasta *fuenta cenyllan* ay media legua pequeña de cerros e valles e viñas e algunos montes e fasta *cogolludo* ay una legua
- 5288 e van por *fuenta cenyllan* e fasta *espynosa* ay una legua de Rivera arriba de henares que queda el dicho Ryo a la mano derecha la media legua primera e a medio camyno pasa a henares que corre a la mano derecha e lo otro van tambien orilla el Ryo que queda
- 5289 a la mano dizquierda e por todas partes de la Rivera es peñas e montes vaxos de chaparrales e fasta *Zerezo* ay una legua pequeña de tierra doblada e de tierra de pan e fasta *valdeancheta* ay una legua cuesta abaxo la media legua primera e lo otro valle arriba e de prado e por todas partes cerros e montes de marañales e a medyo camyno pasan a henares por vado que corre a la mano derecha.
- 5290 Montarron e fasta *alharilla* ay legua e media la primera es como cuesta abaxo e de tierras de pan e viñas el quarto primero e la una legua postrera es de cerros e cuesta arriba e tierra de pan e a media legua primera pasan a henares por vado que corre a la mano derecha.
- 5291 Fuente cenyllan es lugar de ochenta vezinos e esta en una laderuela e es del duque de Medyna e fasta *Cogolludo* ay media legua de tyerra llana e carrascales el primero quarto e lo otro de viñas e tyerras de pan.
- 5292 fuente cenyllan e fasta carrascosa ay legua e media de Riberas arriba de henares que queda el Ryo a la mano derecha e a la mano derecha de la parte del Ryo queda *espynosa* a tres tiros de vallesta del camyno e fasta *espynosa* ay una legua pequeña Riberas arriba de henares que queda el Ryo a la mano derecha e en llegando a espinosa pasan a henares por vado que corre a la mano derecha e fasta *valdean-*

- 5293 *cheta* ay una legua pequeña de tierra doblada e cuesta abaxo la media legua primera e lo otro cuesta arriba e de prados e lo primero de marañales e a medyo camyno pasan a henares por vado que corre a la mano derecha.
- fuelle *cenyllan* e fasta *montarron* ay media legua llana e de viñas e por entre cerros e fasta *Zerezo* ay una legua e media e van por *montarron* e fasta *co-*
- 5294 *pernal* ay una legua grande de tierra de marañales la media legua primera e lo otro valle arriba de prado e a medyo camyno pasa a henares corre a la mano derecha e a la mano derecha queda *valdeancheta* a tres tiros de vallesta.
- 5295 Quixosa es lugar de sesenta vecinos e esta en llano Riberas de henares e es del duque de Medina e tiene fortaleza e esta entre unos cerros e fasta *ciguença* ay una legua de vega abaxo de henares que queda el Ryo a la mano derecha e tyerra de pan e fasta *Tixues* ay media legua de tyerra doblada e traviesa la vega de henares e a medyo camyno pasan a henares que corre a la mano dizquierda.
- 5296 Guixosa e fasta *horna* ay una legua de tyerra doblada e de tyerra de pan e fasta *medyna cely* ay dos leguas pequeñas de cerros e valles grandes e a la mano derecha queda *horna* a tres tiros de vallesta.
- 5297 *horna* es lugar de cien vecinos e esta en llano entre unos cerros e es del duque de Medyna e esta Riberas de henares e fasta *Tixues* ay una legua pequeña Ribera abaxo de henares que queda el Ryo a la mano dizquierda e en salyendo lo pasan corre a la mano dizquierda.
- 5298 pamplona es cibdad de quatro mil vecinos e esta en llano e es cabeça del rreyno de Navarra e tyene muy buena fortaleza tan buena como la ay en españa e cercala un rio de la una parte junto con las murellas e tyene muchas viñas en derredor e por todas partes de la cibdad ay syerras e en esta cibdad diz

- que esta el cuerpo de San fermyn e haze mylagros e
 5299 fasta *villada* ay media legua llana de viñas e en sa-
 lyendo de pamplona pasan al dicho Ryo que corre
 a la mano dizquierda es Ryo cabdal e fasta Duarte
 ay una legua de tyerra llana e viñas e arboledas e
 en salyendo de pamplona pasan al dicho Ryo que
 corre a la mano dizquierda e a media legua adelante
 5300 lo tornan a pasar por puente que corre a la mano
 derecha e fasta *Qubys* ay media legua llana de viñas
 e fasta *Resueña* ay tres leguas e van por villada e
 fasta *Oyz* ay cuatro leguas.
- 5301 Villalva es lugar de cuarenta vecinos e esta en llano
 junto con el Ryo que va a Pamplona e es aldea de
 Pamplona e cabe este lugar se juntan dos Ryos el
 que va a Pamplona e otro e fasta *Pamplona* ay me-
 dia legua llana de viñas e en llegando a Pamplona
 pasa al dicho Ryo que corre a la mano derecha e
 todavia queda el Ryo a la mano dizquierda e fasta
duarte ay media legua llana de viñas e tierras de
 pan e en salyendo de Villalva pasa a un riatuelo.
- 5302 duarte es lugar de (*quinyentos vezinos* está tachado)
 e esta en llano Riberas de Ryo que pasa por pam-
 plona e es aldea de pamplona e fasta *el Cano* ay me-
 dia legua llana de viñas e labranças.
- 5303 Cubyz es lugar de ocho vezinos e esta en un valle
 entre dos syerras e esta orilla del Ryo que va por
 Pamplona e fasta *Espinar* ay tres leguas e ay luga-
 res en medio e todo de montes e syerras.
- 5304 Lepe es lugar de dos mil vezinos e esta en llano e
 tyene muy buena fortaleza e es del Conde Ayamonte
 e esta a medya legua pequeña de la mar e tiene un
 puerto que se llama la Ramada e tiene en derredor
 del lugar muchos higuerales e viñas e fasta la Re-
 dondela ay una legua llana de higuerales e viñas e
 fasta *ayamonte* ay cuatro leguas e van por la Re-
 dondela e fasta *Castro marin* ay cinco leguas e van
 por la Redondela e por ayamonte.

- 5305 e fasta cartaya ay una legua de tierra llana e de palmares e higuerales e junto con cartaya pasa un Ryo por barca que corre a la mano derecha e pasase por barca por cabsa que esta cerca la mar e fasta *gibrallleon* ay ocho leguas e van por Cartaya e fasta
- 5306 *San Miguel de cerca buey* ay dos leguas de tierra llana e de palmares e de higuerales e fasta *San juan del puerto* ay cuatro leguas e van por San Miguel de cerca de buey e fasta alxaraque ay cinco leguas
- 5307 e van por san miguel e por san juan del puerto e fasta *guelva* ay seis leguas e van por San miguel e por San juan del puerto e por alxaraque e fasta *palos* ay siete leguas e van por San Miguel e por San juan del puerto e por alxaraque e por *guelva*.
- 5308 la Redondela es lugar de doscientos vezinos e esta en llano vera de unos esteros que van a dar a la mar e esta a media legua de la mar e tiene fortaleza e es del conde ayamonte e es lugar fresco de muchas fuentes e fasta *ayamonte* ay tres leguas de tierra llana
- 5309 e de palmares e higuerales e viñas e fasta *lepe* ay una legua llana de tierra llana e de palmares e de higuerales.
- 5310 Ayamonte es lugar de quinyentos vezinos e esta en un cerro alto e tyene fortaleza e es cabeça de condado e al pie del cerro por baxo del lugar pasa un Ryo cabdal dicho Guadiana e es el lugar postrero de entre Castylla e portugal e parte Castylla por el dicho Ryo guadiana e fasta *Lasmariñas* ay media legua todo de travieso de guadiana e pasase por barca e fasta *tarila* ay cuatro leguas e media e van por castro marin.
- 5311 Ayamonte e fasta *Sanlucar de guadiana* ay seis leguas de syerras e xarales e enzinares que se llama el campo anderalo e a cinco leguas primeras pasan a un Ryo saladillo por vado que corre a la mano derecha
- 5312 e fasta los *castillejos* ay siete leguas de syerras e valles e montes de enzinares e xarales e a la mano

dizquierda queda Sanlucar de guadiana a legua e media del camyno.

- 5313 Cartaya es lugar de trescientos vezinos e esta en llano e media legua de la mar e es lugar de muchos higuerales e viñas e es del conde de Ayamonte e fasta *gibralleon* ay una legua de palmares e viñas e en llegando a gibralleon (sic) por bado e por barca que se llama guadiel que corre a la mano derecha.
- 5314 gibralleon es lugar de dos mil vezinos e esta en llano Riberas de un Rio dicho guadiel e tiene buena fortaleza e es del duque de bejar e fasta *guelva* ay dos leguas de tierra llana e de almendrales e viñas Riberas abaxo del dicho Ryo guadiel que queda el Ryo siempre a la mano derecha.
- 5315 *guelva* es lugar de dos mil vezinos e esta en llano Riberas de la mar e tiene fortaleza e es del duque de medina Sidonia e fasta *palos* ay una legua de braço de mar.
- 5316 *palos* es lugar de mil vecinos e esta en llano Riberas de la mar e tiene fortaleza e es de tres señores del Rey e de don pedro de puerto Carrero e del duque de sevylla e fasta *moguer* ay una legua de tierra llana e todo de huerta de olivares e viñas.
Moguer es lugar de tres mil vezinos e esta en llano e tyene buena fortaleza e pasa un braço de mar por sevylla e fasta *moguer* ay una legua de tierra llana cabe el lugar e juntase luego cabe el lugar con el dicho braço de mar un Ryo dicho Candon e es lugar
- 5317 de huertas e viñas e higuerales e mançanares e olivares e lo mejor de Castylla e es de don pedro puerto carrero e fasta *trigueros* ay tres leguas de tyerra llana e de palmares e viñas e huertas e olivares e fasta *palos* ay una legua llana Riberas de la mar que queda la mar a la mano derecha.
- 5318 Trigueros es lugar de dos mil quinientos vecinos e esta en llano e tiene fortaleza e es del duque de medina Sidonya e fasta *Niebla* ay tres leguas de tierra

- de montes e cerros e palmares e a medio camyno pasan a Candon por vado que corre a la mano derecha.
- 5319 Daroca es cibdad de mil vezinos e esta en un barranco e tiene buena fortaleza e en esta cibdad están unos corporales que tienen cinco gotas de sangre de nuestro Señor e fue sobre cierto mylagro que hizo nuestro señor estaba un clerigo diziendo misa e los moros venyan a saquear el lugar e el clerigo escondio los corporales debaxo de una losa e despues los hallaron con las dichas gotas de sangre e fasta *Valconchel* ay media legua llana de viñas e tierra de pan e fasta *Valdehorno* ay media legua llana salvo un cerro que traviesan en llegando a *Valdehorno* e fasta
- 5320 *Manchones* e *Menera* ay una legua llana de viñas e tyerra de pan Riberas abaxo de un Ryo dicho *Xiloca* que queda el Ryo a la mano dizquierda. daroca e fasta *Retascon* ay media legua de barrancos e algo llano e viñas e fasta *Villanueva* ay una legua llana e de vega Riveras arriba de *xiloca* que queda
- 5321 a la mano derecha.
- 5322 Valde morillo es lugar de trescientos vezinos e esta en un valle entre unos cerros e es aldea de segovia e fasta *Segovia* ay doce leguas e van por valmayor media legua e por la frexneda una legua e por el campillo una legua e por Guadarrama una legua e por los molinos e por el aldeyuela. Valdemorillo e fasta Valmayor ay media legua llana
- 5323 de montes de enzinares e robledales e fasta *Peralejo* ay una legua de tierra llana e de viñas e tierra de pan el quarto primero e lo demas es de enzinares e a medio camyno pasa un Arroyo por vado que corre a la mano dizquierda.
- 5324 Valdemorillo e fasta *Robledo de Chavela* ay tres e por la mano derecha a tres leguas queda syempre syerras e por medio es tierra llana e de tierra doblada e la primera legua e postrera es de montes de enzinares e Robledales e la legua de medio es de tie-

- rra de pan e en el medio camyno pasan dos arroyos que corren a la mano dizquierda.
- 5325 Valdemorillo e fasta *Nava la gamella* ay una legua de tierra de cerros e valles e montes de xarales el quarto primero es de viñas e a los tres quartos de legua pasan un Ryo por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *el colmenar del arroyo* ay tres leguas e van por *Nava la gamella* e fasta *perales* ay dos leguas de tierra de cerros e valles e montes de enzinares e tierra de pan e a la mano derecha queda
- 5326 Quixorno a media legua del camyno e fasta *Quixorno* ay una legua de tierra llana la postrera media legua e de pan e la primera legua es de montes de enzinares.
- 5327 Valdemorillo e fasta la *despernada* ay legua e media e van por la era vieja una legua de tierra de cerros e montes de enzinares e xarales e fasta *brunote* ay dos leguas e media e van por la era vieja e por la *despernada*.
- 5328 Valdemorillo e fasta *villafranca fortaleza* ay dos leguas e van por la era vieja e fasta *Odon* ay cuatro leguas e van por la era vieja e por la *despernada* e fasta *pozuelo* ay cuatro leguas de tierra doblada e de pan e montes baxos e a una legua primera pasan a un Ryo dicho la oloncuela que corre a la mano derecha e a dos leguas primeras a Guadarrama por
- 5329 vado que corre a la mano derecha e fasta el *pardillo* ay dos leguas de tierra de cerros e de pan e algunos montes baxos e al medio camyno pasan a oloncuela Ryo que corre a la mano derecha.

(Continuará).
